

Informe de Resultados Educativos 2025

Tomo 1



> **Informe de Resultados
Educativos**

Tomo 1

Agencia de Calidad de la Educación
www.agenciaeducacion.cl
Más información [aquí](#)

Morandé 360, piso 9
Santiago de Chile
Julio, 2026

Contenido

Introducción.....	10
Antecedentes	11
Datos	12
Resultados en Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS).....	13
AUTOESTIMA ACADÉMICA Y MOTIVACIÓN ESCOLAR	16
Diferencias por sexo	19
Diferencias por grupo socioeconómico (GSE).....	21
CLIMA DE CONVIVENCIA ESCOLAR	24
Diferencias por sexo.....	27
Diferencias por grupo socioeconómico (GSE).....	30
PARTICIPACIÓN Y FORMACIÓN CIUDADANA	33
Diferencias por sexo.....	37
Diferencias por grupo socioeconómico (GSE).....	39
HÁBITOS DE VIDA SALUDABLE.....	42
Diferencias por sexo	46
Diferencias por grupo socioeconómico (GSE).....	48
Resultados Académicos	51
LECTURA	52
Diferencias por sexo.....	57
Diferencia por grupo socioeconómico (GSE)	63
Diferencias por dependencia administrativa	69

Diferencias por sexo.....	78
Diferencias por grupo socioeconómico (GSE).....	84
Diferencias por dependencia administrativa	90
HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES	93
Diferencias por sexo.....	94
Diferencias por grupo socioeconómico (GSE).....	95
Diferencias por dependencia administrativa	96
Conclusiones	97

Listado de tablas

Tabla 1 Cobertura de la evaluación nacional Simce 2025	12
Tabla 2 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025	16
Tabla 3 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Clima de convivencia escolar 2025.....	25
Tabla 4 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Participación y formación ciudadana 2025	34
Tabla 5 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Hábitos de vida saludable 2025.....	43

Listado de gráficos

Gráfico 1 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025	17
Gráfico 2 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025	18
Gráfico 3 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025	19
Gráfico 4 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según sexo	19
Gráfico 5 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según sexo	20
Gráfico 6 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según sexo	21
Gráfico 7 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según GSE	22
Gráfico 8 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según GSE	23
Gráfico 9 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según GSE	23
Gráfico 10 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025.....	25
Gráfico 11 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025.....	26
Gráfico 12 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025.....	27
Gráfico 13 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según sexo	28
Gráfico 14 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según sexo	29

Gráfico 15 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según sexo	29
Gráfico 16 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según GSE.....	31
Gráfico 17 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según GSE.....	31
Gráfico 18 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según GSE.....	32
Gráfico 19 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025	35
Gráfico 20 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025	36
Gráfico 21 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025	36
Gráfico 22 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según sexo	38
Gráfico 23 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según sexo.....	38
Gráfico 24 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según sexo	39
Gráfico 25 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según GSE.....	40
Gráfico 26 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según GSE.....	41
Gráfico 27 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según GSE.....	41
Gráfico 28 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025.....	44
Gráfico 29 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025.....	45

Gráfico 30 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025.....	45
Gráfico 31 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según sexo	47
Gráfico 32 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según sexo	47
Gráfico 33 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025.....	48
Gráfico 34 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025.....	49
Gráfico 35 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según GSE.....	50
Gráfico 36 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según GSE.....	50
Gráfico 37 Resultados nacionales Lectura 4° básico, período 2002-2025.....	52
Gráfico 38 Resultados nacionales Lectura 8° básico, 2014-2025	53
Gráfico 39 Resultados nacionales Lectura II medio, 2001-2025.....	54
Gráfico 40 Estándares de Aprendizaje Lectura 4° básico, 2015-2025.....	55
Gráfico 41 Estándares de Aprendizaje Lectura 8° básico, 2025	56
Gráfico 42 Estándares de Aprendizaje Lectura II medio, 2015-2025	56
Gráfico 43 Resultados nacionales Lectura 4° básico por sexo, período 2002-2025	57
Gráfico 44 Resultados nacionales Lectura 8° básico por sexo, 2014-2025	58
Gráfico 45 Resultados nacionales Lectura II medio por sexo, 2001-2025.....	59
Gráfico 46 Distribución de los EDA en Lectura 4° básico por sexo, 2015-2025	60
Gráfico 47 Distribución de los EDA en Lectura 8° básico por sexo, 2025.....	61
Gráfico 48 Distribución de los EDA en Lectura II medio por sexo, 2015-2025	62

Gráfico 49 Resultados nacionales Lectura 4° básico por GSE, período 2002-2025.....	63
Gráfico 50 Resultados nacionales Lectura 8° básico por GSE, 2014-2025	64
Gráfico 51 Resultados nacionales Lectura II medio por GSE, 2001-2025.....	65
Gráfico 52 Distribución de los EDA en Lectura 4° básico en GSE alto y bajo, 2015-2025.....	66
Gráfico 53 Distribución de los EDA en Lectura 8° básico en GSE alto y bajo, 2025	67
Gráfico 54 Distribución de los EDA en Lectura II medio en GSE alto y bajo, 2015-2025	68
Gráfico 55 Resultados nacionales Lectura 4° básico por dependencia, período 2002-2025	69
Gráfico 56 Resultados nacionales Lectura 8° básico por dependencia, 2014-2025.....	70
Gráfico 57 Resultados nacionales Lectura II medio por dependencia, 2001-2025	71
Gráfico 58 Resultados nacionales Matemática 4° básico, período 2002-2025	72
Gráfico 59 Resultados nacionales Matemática 8° básico, 2014-2025	73
Gráfico 60 Resultados nacionales Matemática II medio, 2001-2025	74
Gráfico 61 Estándares de Aprendizaje Matemática 4° básico, 2015-2025.....	75
Gráfico 62 Estándares de Aprendizaje Matemática 8° básico, 2025	76
Gráfico 63 Estándares de Aprendizaje Matemática II medio, 2015-2025.....	77
Gráfico 64 Resultados nacionales Matemática 4° básico por sexo, período 2002-2025	78
Gráfico 65 Resultados nacionales Matemática 8° básico por sexo, 2014-2025.....	79
Gráfico 66 Resultados nacionales Matemática II medio por sexo, 2001-2025.....	80
Gráfico 67 Distribución de los EDA en Matemática 4° básico por sexo, 2015-2025	81
Gráfico 68 Distribución de los EDA en Matemática 8° básico por sexo, 2025	82
Gráfico 69 Distribución de los EDA en Matemática II medio por sexo, 2015-2025	83
Gráfico 70 Resultados nacionales Matemática 4° básico por GSE, período 2002-2025.....	84

Gráfico 71 Resultados nacionales Matemática 8° básico por GSE, 2014-2025	85
Gráfico 72 Resultados nacionales Matemática II medio por GSE, 2001-2025.....	86
Gráfico 73 Distribución de los EDA en Matemática 4° básico en GSE alto y bajo, 2015-2025.....	87
Gráfico 74 Distribución de los EDA en Matemática 8° básico en GSE alto y bajo, 2025	88
Gráfico 75 Distribución de los EDA en Matemática II medio en GSE alto y bajo, 2015-2025.....	89
Gráfico 76 Resultados nacionales Matemática 4° básico por dependencia, período 2002-2025	90
Gráfico 77 Resultados nacionales Matemática 8° básico por dependencia, 2014-2025	91
Gráfico 78 Resultados nacionales Matemática II medio por dependencia, 2001-2025.....	92
Gráfico 79 Resultados nacionales HGCS 8° básico, período 2019-2025.....	93
Gráfico 80 Resultados nacionales HGCS 8° básico por sexo, 2019-2025	94
Gráfico 81 Resultados nacionales HGCS 8° básico por GSE, 2019-2025	95
Gráfico 82 Resultados nacionales HGCS 8° básico por dependencia, 2019-2025	96

INTRODUCCIÓN

El presente Informe de Resultados Educativos 2025 entrega una visión comprehensiva del estado de los aprendizajes y del desarrollo personal y social de las y los estudiantes del sistema escolar chileno, integrando evidencia proveniente tanto de las evaluaciones Simce como de los Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS). En un escenario marcado por la consolidación del proceso de recuperación posterior a la pandemia y por nuevos desafíos asociados a equidad, bienestar y mejora de los aprendizajes, los resultados aquí presentados no solo permiten describir tendencias, sino que también identificar señales relevantes para la política pública y la gestión escolar.

La evidencia muestra, en términos generales, un escenario de estabilización de los resultados académicos en varias áreas, luego de avances observados en los años inmediatamente posteriores a la pandemia. En algunas mediciones, esta estabilización parece indicar que la recuperación lograda ha sido robusta; en otras, aparecen interrogantes sobre la capacidad del sistema para retomar trayectorias de mejora sostenida. En paralelo, los resultados de los IDPS evidencian que la experiencia escolar continúa mostrando fortalezas en ámbitos como convivencia, participación y formación ciudadana y autoestima académica, pero también alertas en indicadores críticos como motivación para el aprendizaje, testimonios de violencia personal y hábitos de vida activa.

Uno de los principales aportes de este informe es que permite comprender los resultados educativos desde una perspectiva integral. Más allá de los puntajes Simce, la información da cuenta de condiciones institucionales y factores contextuales que ayudan a explicar por qué ciertos resultados se sostienen, mejoran o presentan estancamientos. Este enfoque es especialmente relevante en el marco del Sistema de Aseguramiento de la Calidad, que concibe la calidad educativa no solo como logro académico, sino como una experiencia formativa amplia, que involucra convivencia, participación, bienestar y desarrollo socioemocional.

Asimismo, los análisis que desglosan los resultados a nivel de sexo, grupo socioeconómico y dependencia administrativa permiten observar persistencias y transformaciones en las brechas educativas. Aunque en algunos casos estas brechas se han reducido, los datos muestran que, muchas veces, ello responde más a descensos relativos en grupos históricamente aventajados que a mejoras estructurales sostenidas en los grupos más rezagados.

Este informe busca aportar a esa reflexión: propone una interpretación que permita reconocer avances, advertir desafíos y orientar decisiones. En ese marco, los resultados deben entenderse no como un punto de llegada, sino como una base para proyectar acciones de fortalecimiento del sistema educativo, tanto en el ámbito pedagógico como en las condiciones institucionales que sostienen el aprendizaje y el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes del país.

ANTECEDENTES

El Simce se aplica cada año a la totalidad de estudiantes del sistema escolar chileno. Se trata de un conjunto de evaluaciones de carácter censal que se implementan en todos los establecimientos del país, considerando diversas asignaturas y niveles educativos definidos por el Plan de Evaluaciones Nacionales e Internacionales —aprobado por el Consejo Nacional de Educación—, con el propósito de comprobar el nivel de logro de los objetivos generales del currículum mediante los Estándares de Aprendizaje (Meckes, 2003; Decreto 48, 2021)¹.

De acuerdo con la ley que crea el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad (SAC) en 2012, la Agencia de Calidad de la Educación es la entidad responsable de evaluar dichos estándares a través de instrumentos y procedimientos estandarizados, válidos y confiables (artículo 11, Ley SNAC 20.529, 2011)². En este marco, el Simce constituye la herramienta que permite cumplir con las funciones asociadas a la evaluación de los resultados de aprendizaje de las y los estudiantes, así como de los procesos de gestión de los establecimientos educacionales. Asimismo, este sistema posibilita la entrega de orientaciones para la mejora educativa a partir de los resultados obtenidos.

Por otra parte, en el contexto de esta ley, el Estado tiene la responsabilidad de promover una educación de calidad y equitativa en todos sus niveles, lo que implica abordarla desde una perspectiva integral. Esto se alinea con lo establecido en la Ley General de Educación (LGE) de 2009, que señala que los objetivos generales de la educación básica y media deben orientarse tanto al desarrollo del conocimiento como al desarrollo personal y social de las y los estudiantes.

En este sentido, a la medición de aprendizajes realizada mediante el Simce, se incorporan los Otros Indicadores de Calidad (OIC), también conocidos como Indicadores de Desarrollo Personal y Social (en adelante, IDPS), que se evalúan anualmente junto con la prueba Simce. Estos indicadores son definidos por el Ministerio de Educación, aprobados por el Consejo Nacional de Educación y posteriormente evaluados por la Agencia de Calidad de la Educación mediante los Cuestionarios de Calidad y Contexto de la Educación (CCCE), que se aplican cada año junto con el Simce³.

1 Meckes, L. (2003). El Simce: su desarrollo y desafíos actuales. *Pensamiento Educativo*, 33(2), 160-178. Decreto 48: Establece Plan de Evaluaciones Nacionales e Internacionales para el período 2021-2026 (2021).

2 Ley 20.529, Sistema Nacional de Aseguramiento de La Calidad de La Educación Parvularia, Básica y Media y Su Fiscalización (2011).

3 En específico, los IDPS acá referidos son Autoestima académica y motivación escolar, Clima de convivencia escolar, Participación y formación ciudadana y Hábitos de vida saludables, que son construidos a partir de la información recopilada por los Cuestionarios de Calidad y Contexto de la Educación (CCCE). En este documento no se analizarán los resultados referentes a los indicadores de Asistencia, Equidad de género en aprendizajes, Permanencia escolar y Titulación técnico profesional, que son construidos a partir de información administrativa del sistema.

DATOS

En el presente informe se analizan los datos censales de la aplicación de la prueba Simce en Lectura y Matemática 2025 a estudiantes de 4° básico, 8° básico y II medio, y la prueba Simce de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de 8° básico. Adicionalmente, se analizan los resultados de los Cuestionarios de Calidad y Contexto de la Educación (CCCE)⁴, instrumentos que abordan los IDPS y otras variables relevantes, que permiten identificar Factores Asociados a los resultados educativos.

La aplicación se llevó a cabo los días 22 y 23 de octubre de 2025 en 8° básico, los días 5 y 6 de noviembre en 4° básico, y los días 11 y 12 de noviembre en II medio. En la Tabla 1 se resumen los datos de cobertura de la aplicación, que alcanza 90,7% en 4° y 8° básico y 87,0% en II medio. A nivel de establecimientos la cobertura fue del 90,6% en 4° básico y sobre el 98% en 8° básico y II medio.

Tabla 1 Cobertura de la evaluación nacional Simce 2025

Cobertura nacional	4° básico	8° básico	II medio
Estudiantes evaluados(as)	231.664	240.743	225.111
Porcentaje de la matrícula	90,7%	90,7%	87,0%
Establecimientos evaluados	7.029	5.999	2.999
Porcentaje del total de establecimientos que imparten el nivel	90,6%	98,8%	98,3%

Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

4 Cabe mencionar que los Cuestionarios de Calidad y Contexto de la Educación también se aplican a diferentes actores de las comunidades educativas.

> Resultados en Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS)

Estos indicadores resultan clave, ya que entregan información acerca del desempeño de los establecimientos en relación con los Objetivos Generales de la educación en el ámbito personal y social, complementando los resultados provenientes de las pruebas Simce. De este modo, permiten comprender las condiciones en que se desarrolla el ámbito personal y social de las y los estudiantes dentro de las comunidades educativas, evaluando dimensiones tanto individuales como colectivas con miras a favorecer su desarrollo integral.

La aplicación de los Cuestionarios de Calidad y Contexto de la Educación a estudiantes, docentes, madres, padres y apoderados(as), junto con directores y directoras, posibilita la construcción de los siguientes indicadores: Autoestima académica y motivación escolar, Clima de convivencia escolar, Participación y formación ciudadana y Hábitos de vida saludable.

A continuación, se presentan los resultados correspondientes al año 2025 para 4° básico, 8° básico y II medio, incluyendo el análisis de los resultados en base al nivel de desarrollo alcanzado por los establecimientos y de las diferencias observadas según sexo y grupo socioeconómico del establecimiento. Los niveles de desarrollo corresponden a una clasificación en progresión de los aspectos percibidos por los y las estudiantes en cada subdimensión. Se identifican dos o tres niveles de desarrollo por subdimensión, los que describen algunas de sus características, o bien de lo que perciben en su comunidad educativa. Algunas subdimensiones cuentan con tres niveles: Alto, Medio y Bajo, y otras con dos: Alto y Bajo, dependiendo de las características del aspecto evaluado⁵.

Los IDPS que se abordan en este apartado se componen de las siguientes dimensiones y subdimensiones:

Indicador	Dimensión	Subdimensión
Autoestima académica y motivación escolar	Autopercepción y autovaloración académica	Autovaloración académica
		Promoción de la autoestima académica
	Motivación escolar	Interés y disposición al aprendizaje
		Promoción de la motivación al aprendizaje
Clima de convivencia escolar	Ambiente de respeto	Cohesión social entre estudiantes
		Apoyo y buen trato de las y los docentes
	Ambiente organizado	Ambiente organizado para el aprendizaje
		Promoción de mecanismos constructivos de resolución de conflictos
	Ambiente seguro	Mecanismos de prevención y acción ante la violencia
		Testimonios de violencia personal

[Continúa]

5 Para acceder a mayor información sobre los niveles de desarrollo se recomienda visitar el documento [Descripción de subdimensiones y niveles de desarrollo IDPS](#).

[Continuación]

Participación y formación ciudadana	Participación	Participación del o de la estudiante
		Promoción de la participación
	Sentido de pertenencia	Identificación con el establecimiento
	Vida democrática	Expresión de opiniones
		Representación democrática
		Promoción de la deliberación democrática
Hábitos de vida saludable	Hábitos de vida activa	Actitud frente a la actividad física
		Promoción de la vida activa
	Hábitos alimenticios	Actitud frente a la alimentación
		Promoción de hábitos alimenticios
	Hábitos de autocuidado	Actitud de autocuidado
		Promoción de conductas de autocuidado

AUTOESTIMA ACADÉMICA Y MOTIVACIÓN ESCOLAR

Este indicador se compone de la autopercepción y la autovaloración de las y los estudiantes en relación a su capacidad de aprender, además de su percepción y actitud hacia el aprendizaje y el logro académico, todo lo cual se traduce en dos dimensiones:

- **Autopercepción y autovaloración académica:** corresponden a las percepciones de las y los estudiantes sobre sus aptitudes, habilidades y posibilidades de superarse, además de la valoración que tienen sobre sus propios atributos y habilidades en el ámbito académico. Las subdimensiones que la componen son **Autovaloración académica** y **Promoción de la autoestima académica**.
- **Motivación escolar:** se relaciona con las percepciones de las y los estudiantes respecto de su interés y disposición al aprendizaje, así como sus expectativas académicas y motivación al logro, además de sus actitudes frente a las dificultades y la frustración en el estudio. Las dimensiones que la componen son **Interés y disposición al aprendizaje** y **Promoción de la motivación al aprendizaje**.

Los resultados de la Tabla 2 muestran una notable estabilidad entre los tres grados evaluados, con un puntaje global de 74 puntos en 4° básico, 8° básico y II medio. Este resultado no tiene diferencias con lo observado en las últimas mediciones. Esta homogeneidad sugiere que, a nivel agregado, la percepción de Autoestima académica y motivación escolar se mantiene relativamente constante a lo largo de la trayectoria escolar, sin variaciones importantes entre ciclos.

Al observar las dimensiones del indicador, se aprecia que Motivación escolar presenta puntajes levemente superiores a Autopercepción y autovaloración académica, aunque la diferencia es acotada. Esto sugiere que, en promedio, alumnas y alumnos tienden a evaluar algo mejor su disposición hacia el aprendizaje que la percepción de sus propias capacidades académicas.

Tabla 2 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025

Dimensión	4° básico	8° básico	II medio
Autopercepción y autovaloración académica	72	72	72
Motivación escolar	76	76	75
Total Índice Autoestima académica y motivación escolar	74	74	74

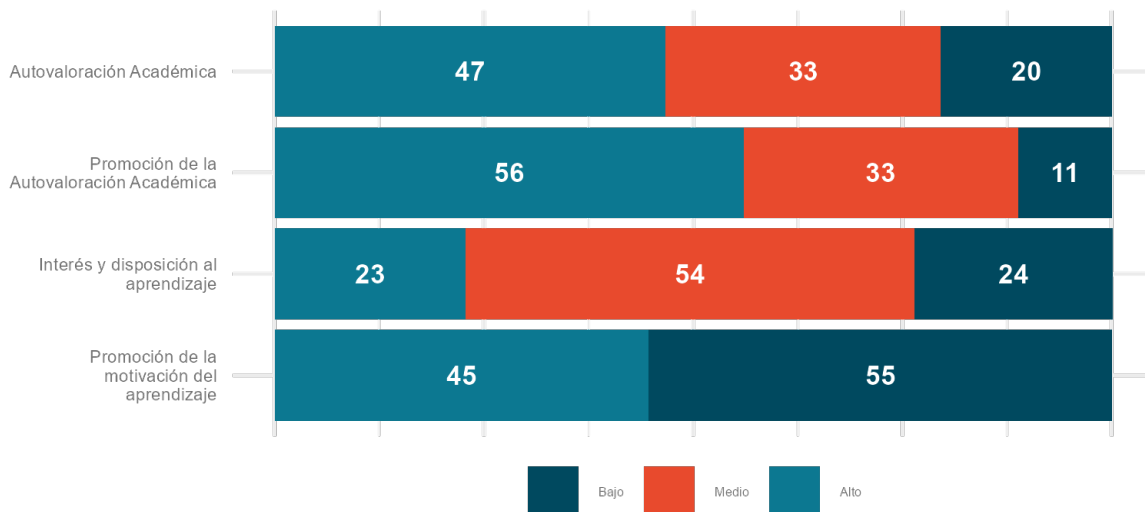
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: El puntaje del IDPS se ubica en una escala de 0 a 100 puntos.

Analizando los niveles de desarrollo del indicador, los gráficos 1, 2 y 3 muestran los resultados para los tres grados evaluados. Los resultados de 4° básico presentados en el Gráfico 1 muestran un panorama mixto dentro del indicador. Por una parte, se observan fortalezas en las subdimensiones **Autovaloración académica** y **Promoción de la autovaloración académica**, en las que una proporción importante de estudiantes alcanza el nivel de desarrollo Alto. Esto sugiere que, en este grado, las y los estudiantes tienden a tener una percepción relativamente positiva de sus capacidades y reciben señales favorables desde el entorno escolar respecto de su desempeño académico.

Sin embargo, esta fortaleza contrasta con resultados menos favorables en las subdimensiones asociadas a la motivación escolar. En **Interés y disposición al aprendizaje** predomina el nivel de desarrollo Medio, mientras que en **Promoción de la motivación al aprendizaje** se concentra una proporción importante de estudiantes en el nivel Bajo. Esto sugiere que, aunque existe una base positiva en términos de autoconcepto académico, aparecen desafíos relevantes en sostener el entusiasmo por aprender y en las condiciones escolares que promueven dicha motivación.

Gráfico 1 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025



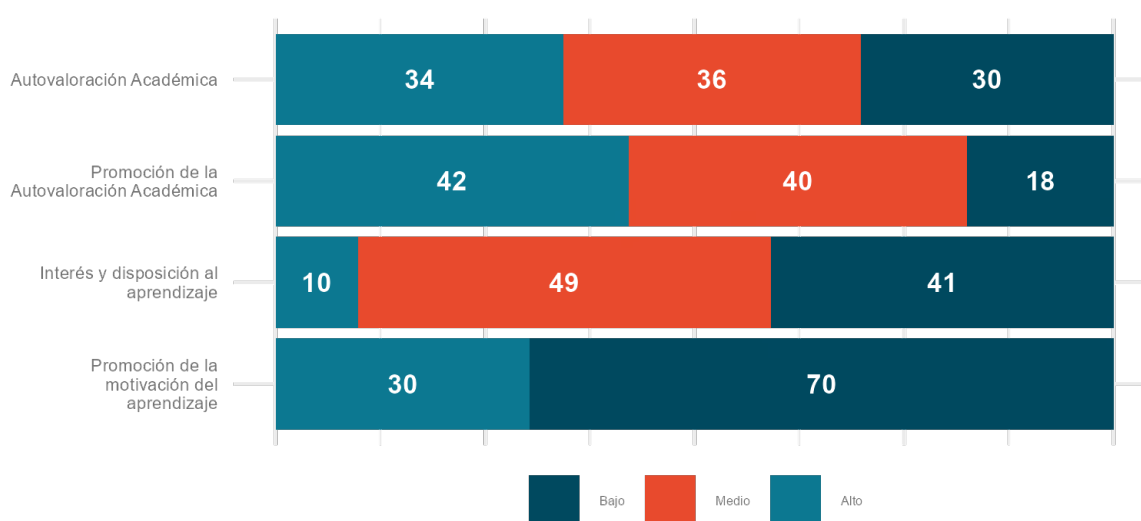
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Los resultados de 8° básico muestran una realidad distinta a la observada en 4° básico, aun cuando en el promedio los valores sean equivalentes. El Gráfico 2 muestra la existencia de un deterioro relativo en los niveles de desarrollo respecto de 4° básico, particularmente en las subdimensiones asociadas a motivación. Aunque en **Promoción de la autovaloración académica** persiste una proporción relevante de estudiantes en nivel Alto, en **Autovaloración académica** se aprecia una mayor concentración en nivel Medio, sugiriendo una percepción más moderada de las propias capacidades.

Las señales más críticas se concentran nuevamente en las subdimensiones **Interés y disposición al aprendizaje** y **Promoción de la motivación al aprendizaje**, en las que predominan los niveles Medio y Bajo, especialmente en esta última. Este patrón es relevante porque sugiere que, aunque la autoestima académica muestra cierta estabilidad, la motivación escolar enfrenta mayores tensiones en este nivel, configurándose como uno de los principales desafíos del indicador.

Gráfico 2 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025



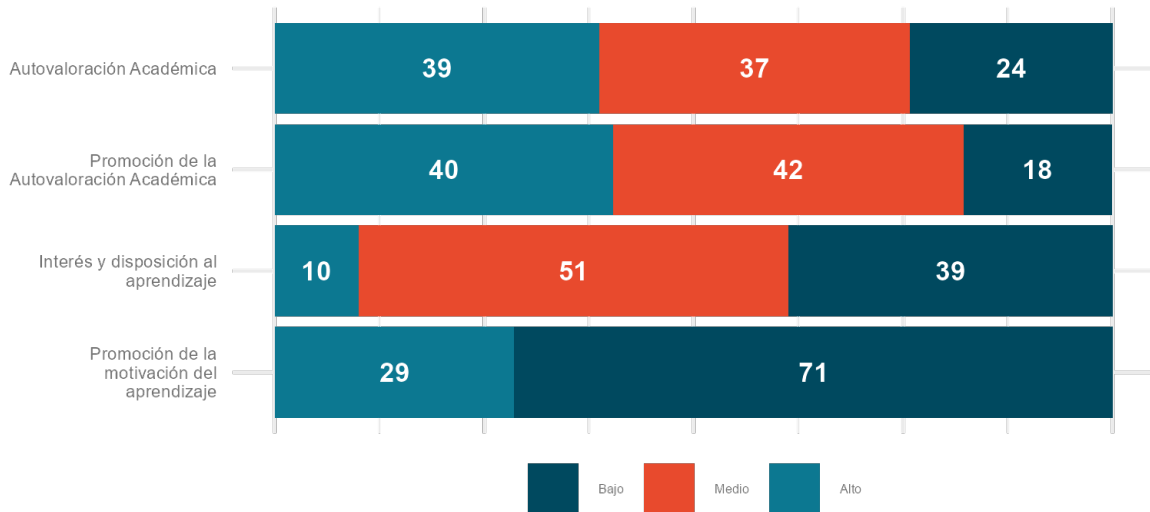
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En II medio se observan ciertas tendencias similares a las observadas en 8° básico, mostrando nuevamente que dentro de un mismo puntaje promedio, equivalente en los tres grados, coexisten distintos comportamientos de los niveles de desarrollo en las distintas subdimensiones. El Gráfico 3 muestra que en las subdimensiones ligadas a autopercepción académica se mantiene una presencia relevante de estudiantes en nivel de desarrollo Alto, lo que indica cierta estabilidad en esta dimensión.

No obstante, persisten resultados críticos en las subdimensiones vinculadas con motivación. **Tanto Interés y disposición al aprendizaje** como **Promoción de la motivación al aprendizaje** concentran altas proporciones de estudiantes en nivel Bajo, evidenciando un debilitamiento del compromiso con el aprendizaje en la educación media en relación a la básica. Esto sugiere que, a medida que avanza la trayectoria escolar, las dificultades no parecen radicar principalmente en la valoración que las y los estudiantes tienen de sus capacidades, sino en mantener interés con la experiencia de aprender.

Gráfico 3 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025



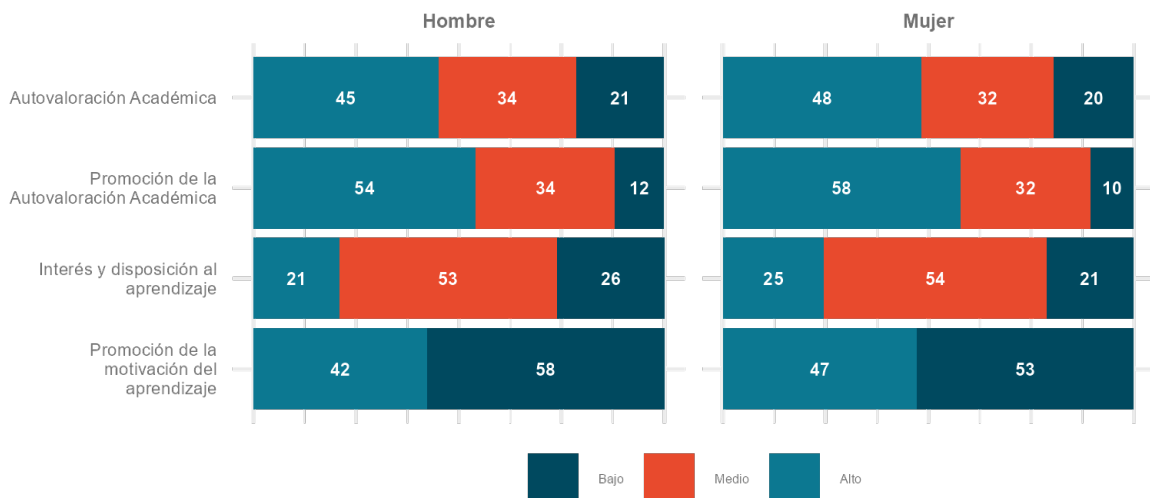
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por sexo

Los resultados por sexo en 4° básico (Gráfico 4) muestran diferencias acotadas, pero con una leve tendencia favorable hacia las mujeres en todas las subdimensiones del indicador.

Gráfico 4 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según sexo



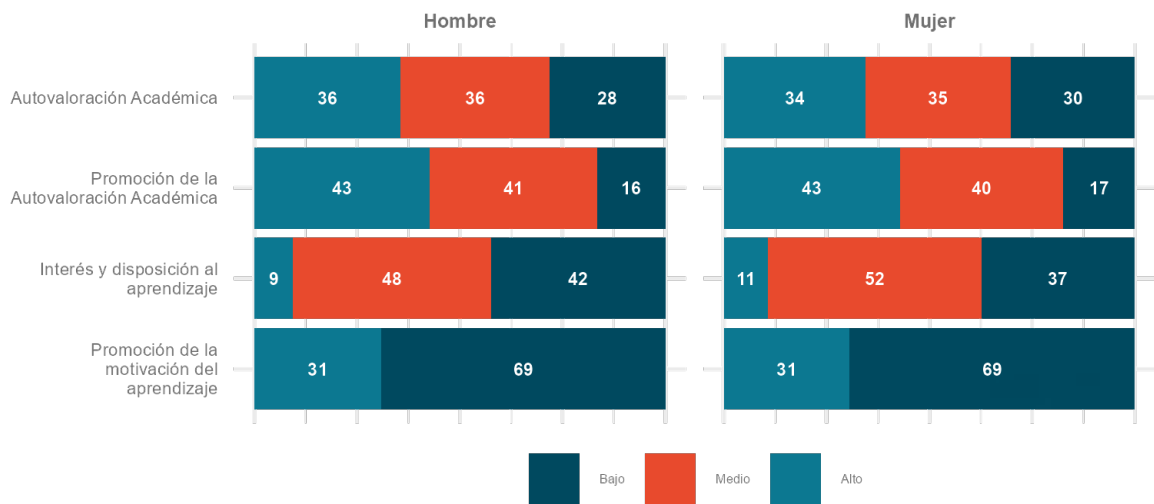
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En 8° básico (Gráfico 5) las diferencias por sexo tienden a atenuarse aún más, observándose una distribución bastante similar de los niveles de desarrollo entre hombres y mujeres en las distintas subdimensiones. Tanto en las subdimensiones de autopercepción académica como en aquellas asociadas a motivación escolar, los patrones son relativamente convergentes.

Este resultado sugiere que el descenso observado en algunas subdimensiones del indicador en este nivel afecta de manera relativamente transversal a ambos sexos, más que responder a brechas marcadas entre hombres y mujeres. Así, los desafíos asociados a motivación e interés por el aprendizaje parecen compartidos.

Gráfico 5 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según sexo

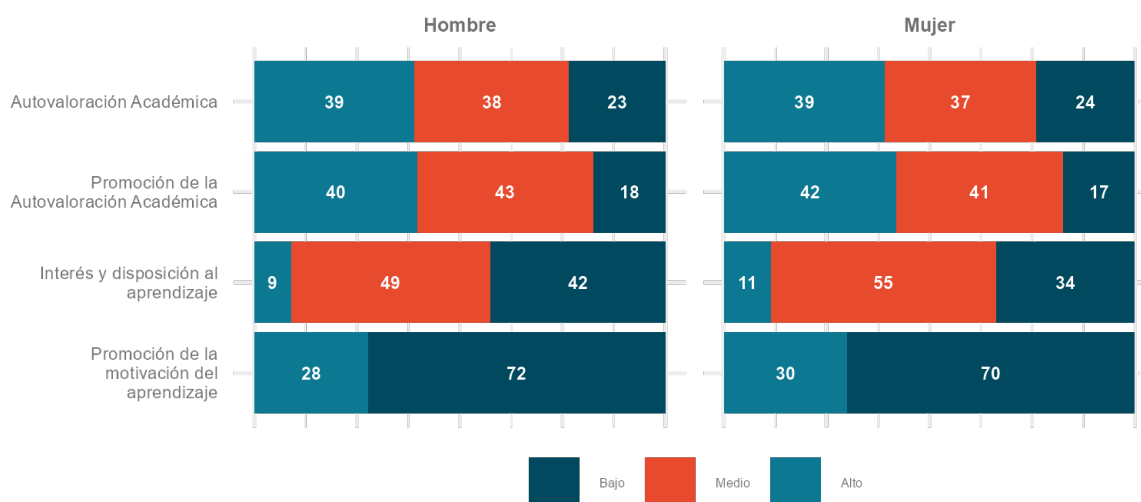


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En II medio (Gráfico 6) se mantiene el patrón de similitud entre hombres y mujeres observado en los grados anteriores. Las distribuciones por niveles de desarrollo muestran diferencias menores, sin brechas pronunciadas en las distintas subdimensiones del indicador.

Tanto en autopercepción académica como en las dimensiones de motivación escolar, los resultados sugieren trayectorias muy parecidas entre ambos grupos, con desafíos compartidos especialmente en las subdimensiones donde predominan niveles bajos de desarrollo.

Gráfico 6 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por grupo socioeconómico (GSE)

La comparación de la distribución de los niveles de desarrollo por grupo socioeconómico (gráficos 7, 8 y 9) muestra patrones consistentes entre los tres grados evaluados, sugiriendo que la relación entre el nivel socioeconómico y desarrollo de este indicador se mantiene relativamente estable a lo largo de la trayectoria escolar.

Un primer patrón transversal se observa en la subdimensión **Autovaloración académica**, en la que aparece una asociación positiva entre GSE y mayores niveles de desarrollo en 4° y 8° básico y II medio. A medida que aumenta el estadio del grupo socioeconómico, tiende a aumentar también la proporción de estudiantes que alcanza un nivel de desarrollo alto en esta subdimensión. Esto sugiere que las percepciones positivas sobre las propias capacidades académicas continúan estando asociadas, al menos parcialmente, a condiciones estructurales y oportunidades diferenciadas según contexto socioeconómico.

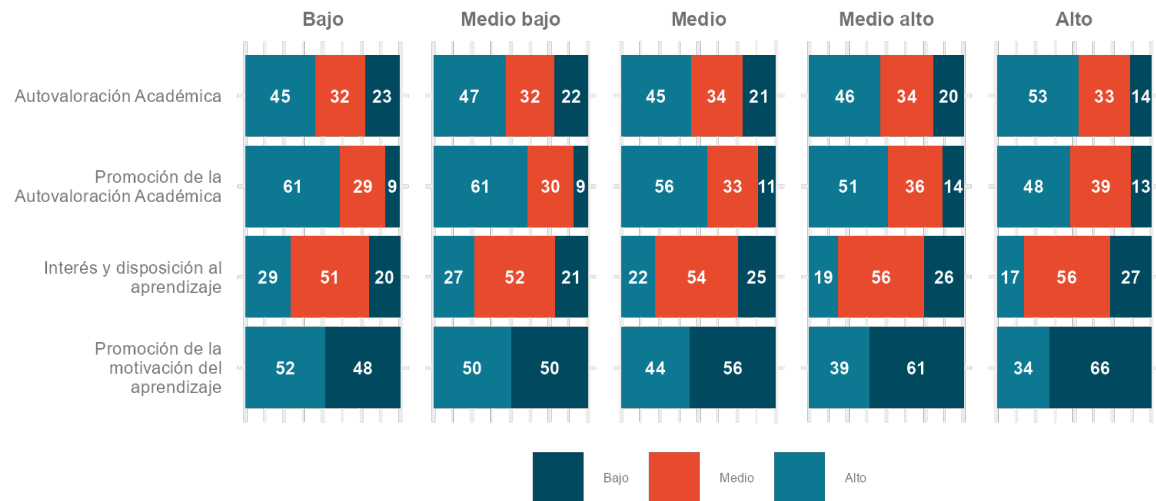
Sin embargo, este patrón no se replica de manera uniforme en las subdimensiones vinculadas con motivación escolar. Tanto en 4° básico como en 8° básico y II medio, **Interés y disposición al aprendizaje** y **Promoción de la motivación al aprendizaje** muestran un comportamiento menos lineal e incluso contraintuitivo: en varios casos, a medida que aumenta el estadio del GSE disminuye la proporción de estudiantes que logran el nivel de desarrollo alto. Esta tendencia, que se repite en los tres grados, resulta especialmente relevante porque muestra que los factores asociados a la motivación escolar parecen responder a dinámicas más complejas que las brechas socioeconómicas tradicionales.

Asimismo, los tres gráficos muestran que este patrón no se debilita ni se intensifica sustantivamente en los cursos superiores, sino que se mantiene relativamente estable en la trayectoria escolar. Esto refuerza la idea de que no se trata de fenómenos propios de una etapa específica, sino de configuraciones persistentes en la experiencia educativa.

Estos resultados muestran una doble dinámica: por una parte, la autopercepción académica reproduce gradientes socioeconómicos tradicionales, donde mayores recursos parecen asociarse a percepciones académicas más favorables. Por otra, las dimensiones asociadas a motivación escolar presentan patrones que tensionan esa lógica, mostrando que mayores niveles socioeconómicos no necesariamente se traducen en mayores niveles de motivación o interés por aprender.

En conjunto, los gráficos sugieren que las desigualdades socioeconómicas operan de manera diferenciada dentro del indicador: son más visibles en dimensiones de autopercepción académica, pero mucho menos evidentes (e incluso invertidas en algunos casos) en las relacionadas con motivación. Esto refuerza que el desafío de fortalecer el vínculo de las y los estudiantes con el aprendizaje, trasciende las brechas tradicionales y responde a factores más amplios de la experiencia escolar.

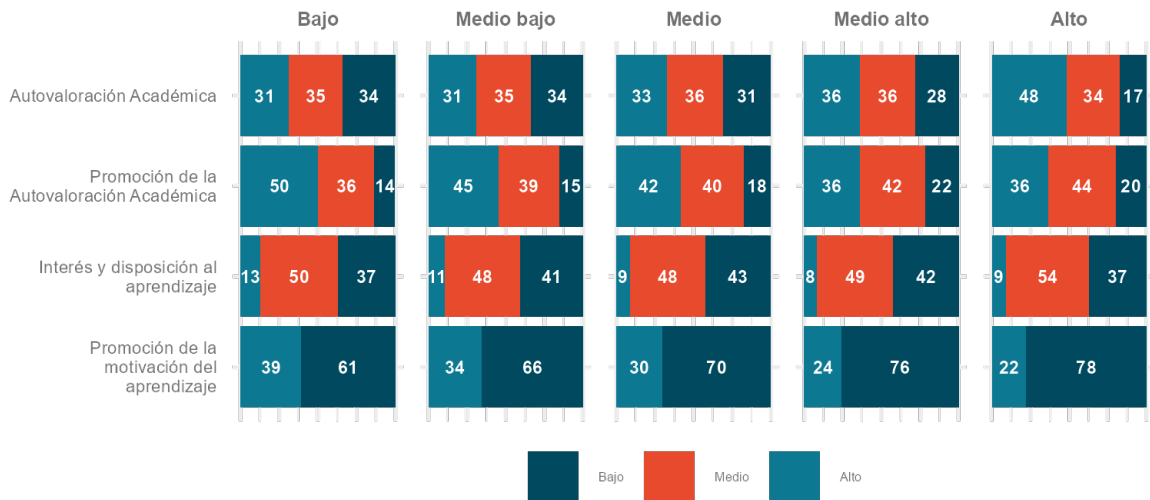
Gráfico 7 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

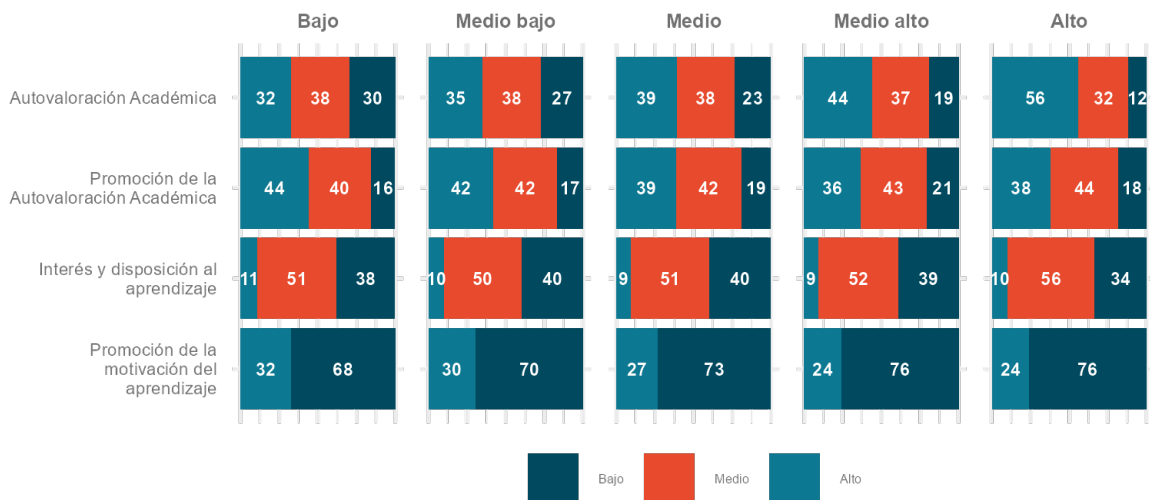
Gráfico 8 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 9 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Autoestima académica y motivación escolar 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

CLIMA DE CONVIVENCIA ESCOLAR

Este indicador se compone de las percepciones y actitudes que tienen los y las estudiantes, docentes, madres, padres y apoderados(as) con respecto a la presencia de un ambiente de respeto, organizado y seguro en el establecimiento. Esto se traduce en tres dimensiones:

Ambiente de respeto: corresponde a las percepciones y actitudes en relación al trato respetuoso entre los miembros de la comunidad educativa, la valoración de la diversidad y la ausencia de discriminación en el establecimiento. Además, considera las percepciones respecto al cuidado del establecimiento y el respeto al entorno de parte de los y las estudiantes. Sus subdimensiones son **Cohesión social entre estudiantes** y **Apoyo y buen trato de las y los docentes**.

Ambiente organizado: está relacionada con las percepciones sobre la existencia de normas claras, conocidas, exigidas y respetadas por todos, así como con los mecanismos constructivos de resolución de conflictos. Además, considera las actitudes que tienen las y los estudiantes frente a las normas de convivencia y su transgresión. Sus subdimensiones son **Ambiente organizado para el aprendizaje** y **Promoción de mecanismos constructivos de resolución de conflictos**.

Ambiente seguro: dice relación con las percepciones en relación al grado de seguridad y de violencia física y psicológica al interior del establecimiento, así como a la existencia de mecanismos de prevención y de acción ante esta. Considera también las actitudes que tienen las y los estudiantes frente al acoso escolar y a los factores que afectan su integridad física o psicológica. Sus subdimensiones son **Mecanismos de prevención y acción ante la violencia** y **Testimonios de violencia personal**.

La Tabla 3 muestra que el indicador Clima de convivencia escolar alcanza 75 puntos en los tres grados evaluados, sin diferencias entre niveles, lo cual representa continuidad con la medición 2024 de este indicador. Esta estabilidad sugiere que, desde una perspectiva global, las condiciones de convivencia son percibidas de manera relativamente consistente a lo largo de la trayectoria escolar.

Al analizar las dimensiones, destaca que Ambiente organizado presenta el mejor desempeño, con 81 puntos en todos los grados. Esto sugiere una percepción favorable respecto de normas, orden escolar y condiciones institucionales para el aprendizaje, configurándose como una fortaleza del indicador.

En segundo lugar, se ubica Ambiente seguro, con 75 puntos, mostrando resultados positivos, aunque más moderados. Esto sugiere percepciones relativamente favorables sobre seguridad, pero con mayor espacio para fortalecimiento.

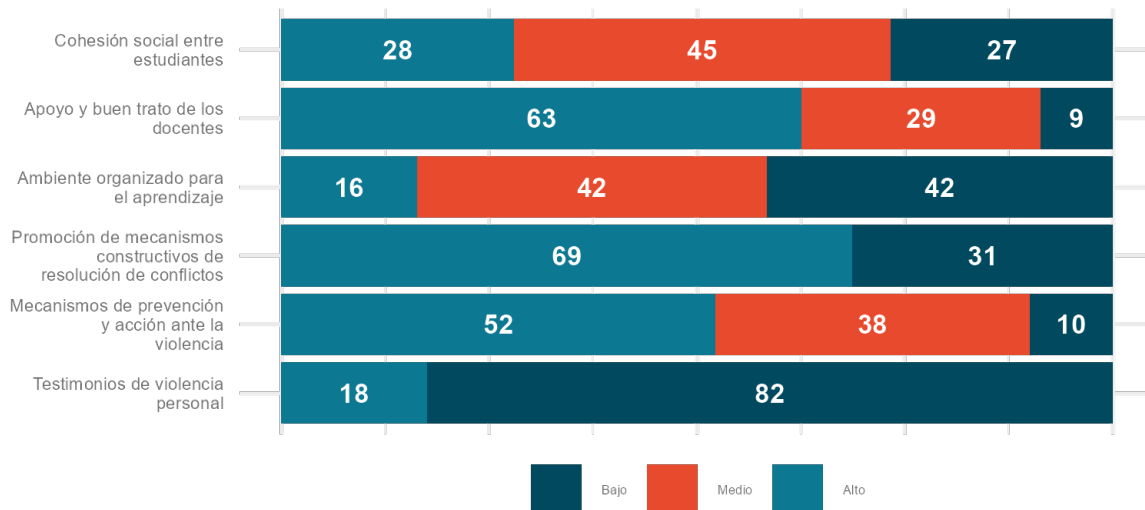
La dimensión con puntajes más bajos es Ambiente de respeto, con 69 puntos en los tres niveles, ubicándose seis puntos bajo el promedio del indicador y doce puntos bajo Ambiente organizado. Esta brecha interna resulta relevante, porque sugiere que, aunque las escuelas son percibidas como relativamente ordenadas, persisten desafíos en aspectos relacionales vinculados a respeto, cohesión y buen trato.

Tabla 3 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Clima de convivencia escolar 2025

Dimensión	4° básico	8° básico	II medio
Ambiente de respeto	69	69	69
Ambiente organizado	81	81	81
Ambiente seguro	75	75	75
Total Índice Clima de convivencia escolar	75	75	75

Analizando los niveles de desarrollo alcanzados en el indicador, se observa que en 4° básico (Gráfico 10) existe variabilidad en los niveles de desarrollo logrados en las distintas subdimensiones. En primer lugar, en la **Cohesión social entre estudiantes** la mayor proporción de estudiantes logra un nivel de desarrollo Medio, situación que se asemeja a la observada en **Ambiente organizado para el aprendizaje**, subdimensión en la que más del 80% de las y los estudiantes tiene un nivel de desarrollo Medio o Bajo. En las subdimensiones de **Apoyo y buen trato de los docentes**, **Promoción de mecanismos constructivos de resolución de conflictos** y **Mecanismos de prevención y acción ante la violencia** se observa que la mayoría logra un nivel de desarrollo Alto. Por el contrario, en los **Testimonios de violencia personal** se observa una situación crítica, puesto que más del 80% de estudiantes de 4° básico logra un nivel Bajo de desarrollo, indicando alta presencia de situaciones violentas en este grado.

Gráfico 10 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025



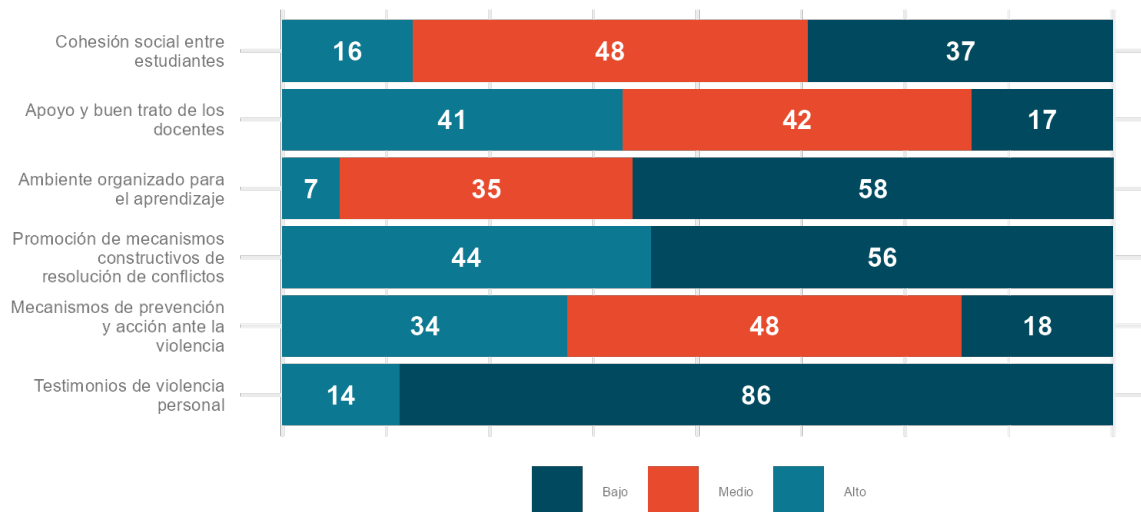
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En 8° básico los resultados presentados en el Gráfico 11 muestran una configuración más tensionada que en 4° básico. En todas las subdimensiones se observan bajas significativas en la proporción de estudiantes que obtiene nivel de desarrollo alto. El menor descenso se observa en la subdimensión asociada al **apoyo docente**, que mantiene resultados relativamente favorables. Esto sugiere que en la transición hacia la adolescencia emergen mayores desafíos para sostener relaciones positivas entre pares y condiciones propicias para el aprendizaje.

Particularmente relevante es la persistencia de resultados críticos en **testimonios de violencia personal**, lo que muestra que las percepciones de exposición a situaciones de agresión o vulneración continúan siendo una preocupación importante en este nivel.

Gráfico 11 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025



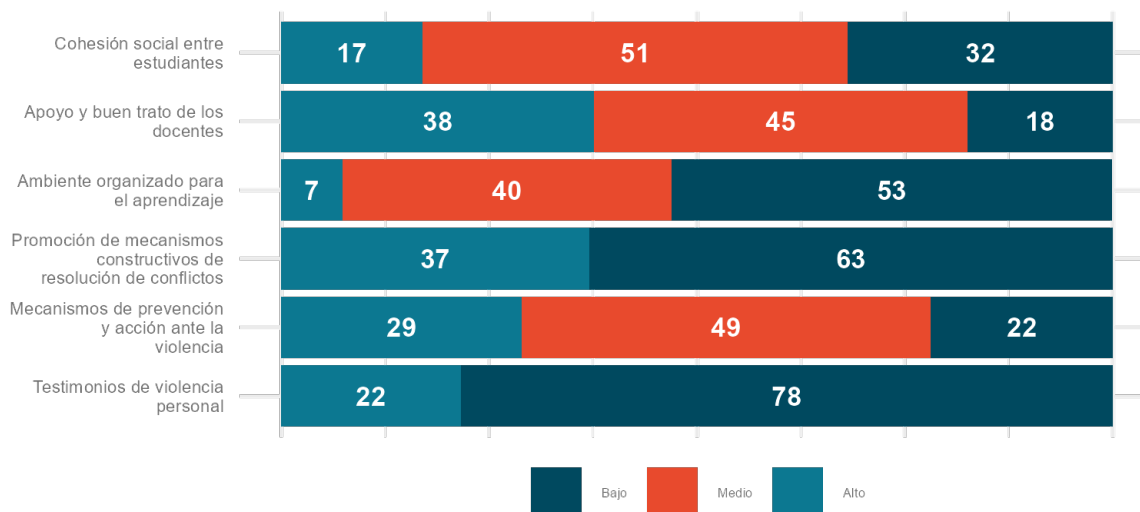
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En educación media se observa cierta estabilidad en comparación a los resultados de 8° básico. Si bien se profundizan algunas tendencias observadas en 8° básico, el Gráfico 12 muestra que las percepciones positivas sobre apoyo docente se mantienen relativamente robustas. Se observa mayor dispersión en **cohesión social, ambiente organizado y seguridad**. Esto podría reflejar mayores tensiones propias de la convivencia en la adolescencia y desafíos institucionales para sostener climas escolares favorables.

Aun cuando persisten fortalezas en **mecanismos preventivos y resolución de conflictos**, los niveles asociados a violencia personal continúan siendo una señal crítica que tensiona la percepción global de convivencia.

Gráfico 12 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS
Clima de convivencia 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por sexo

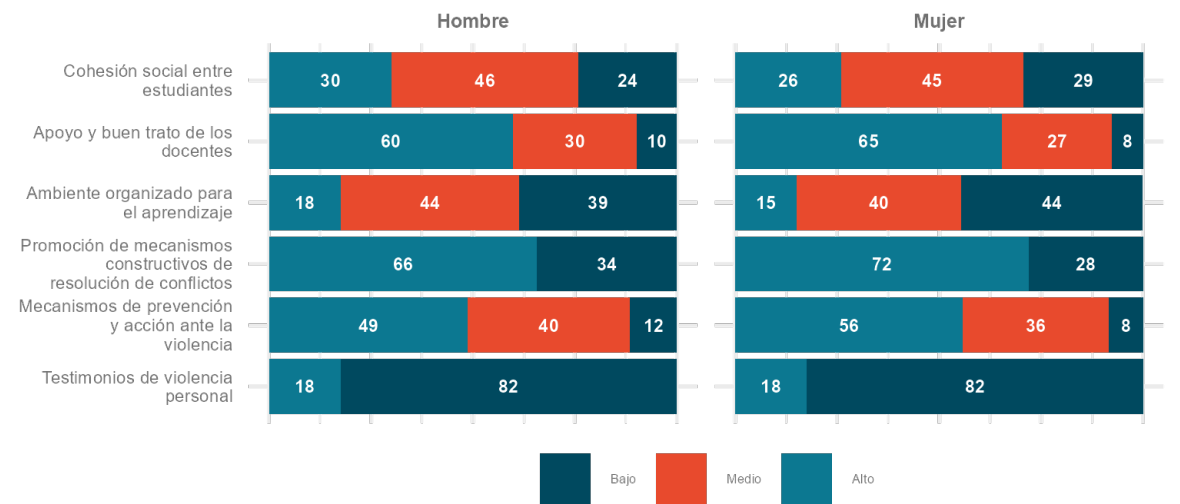
Los gráficos 13, 14 y 15 muestran los resultados analizando diferencias por sexo. A nivel general se observan patrones relativamente consistentes entre los tres grados evaluados, aunque con matices relevantes según subdimensión y nivel educativo. En los tres niveles las diferencias por sexo tienden a concentrarse con mayor claridad en las subdimensiones vinculadas con **seguridad y violencia**, mientras que en aquellas asociadas a **organización escolar** y **apoyo docente** predominan patrones más convergentes entre hombres y mujeres.

Un primer patrón transversal se observa en las subdimensiones **Apoyo y buen trato de los docentes** y **Promoción de mecanismos constructivos de resolución de conflictos**, donde en los tres grados se observa una distribución relativamente similar por sexo, sin diferencias considerables en los niveles de desarrollo. Esto sugiere que las percepciones positivas sobre estas subdimensiones del clima escolar tienden a ser compartidas por hombres y mujeres, configurándose como fortalezas relativamente transversales del indicador.

Las diferencias más visibles emergen en las subdimensiones asociadas a Ambiente seguro, particularmente en **Testimonios de violencia personal**, en la que las mujeres tienden a reportar percepciones más críticas que los hombres en 8° básico y II medio. Este patrón aparece menos marcado en 4° básico, pero se vuelve más evidente a medida que avanza la trayectoria escolar, sugiriendo que las experiencias y percepciones sobre seguridad escolar pueden diferenciarse crecientemente según sexo durante la adolescencia.

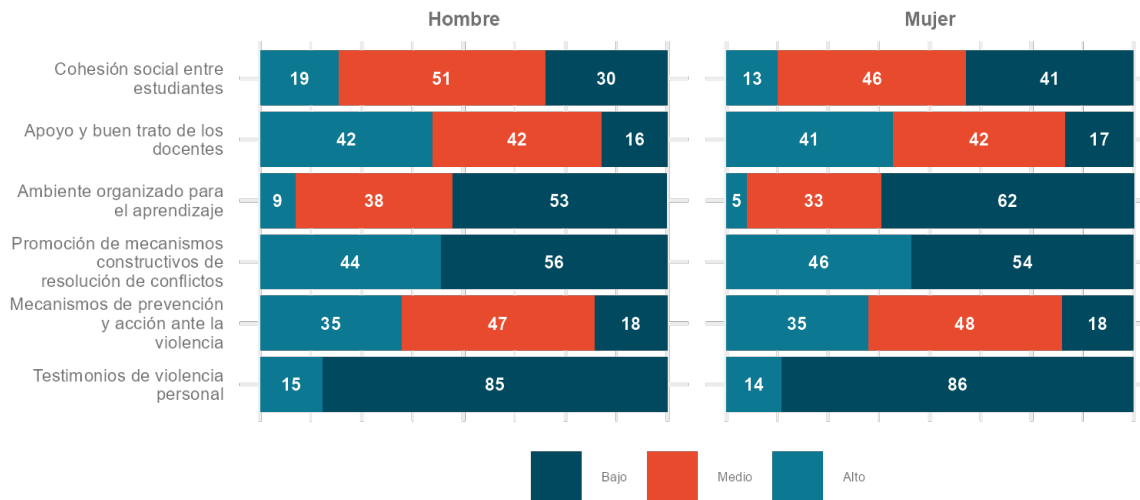
En **Cohesión social entre estudiantes** se observa un patrón más matizado. En 4° básico las diferencias son acotadas, pero en 8° básico y especialmente en II medio aparecen señales de mayor dispersión, con mujeres reportando en algunos casos niveles menos favorables de desarrollo. Esto podría sugerir mayores tensiones relacionales percibidas por ellas en los cursos superiores, en línea con lo observado en las dimensiones vinculadas con seguridad.

Gráfico 13 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Clima de convivencia 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

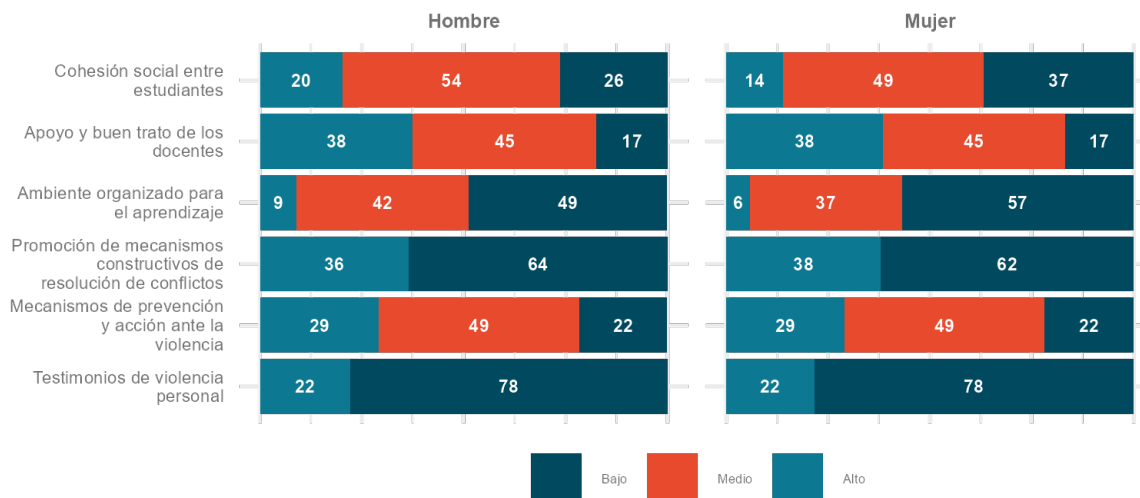
Gráfico 14 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS
Clima de convivencia 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 15 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS
Clima de convivencia 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por grupo socioeconómico (GSE)

El análisis por grupo socioeconómico presentado en los gráficos 16, 17 y 18 también muestra patrones consistentes entre los tres grados evaluados, con una brecha persistente entre los GSE extremos en varias subdimensiones del indicador. Aunque la magnitud de estas diferencias varía según dimensión, los resultados sugieren que las condiciones asociadas al contexto socioeconómico continúan incidiendo en las percepciones sobre convivencia escolar, particularmente en aquellas dimensiones más vinculadas con relaciones entre pares, organización y seguridad.

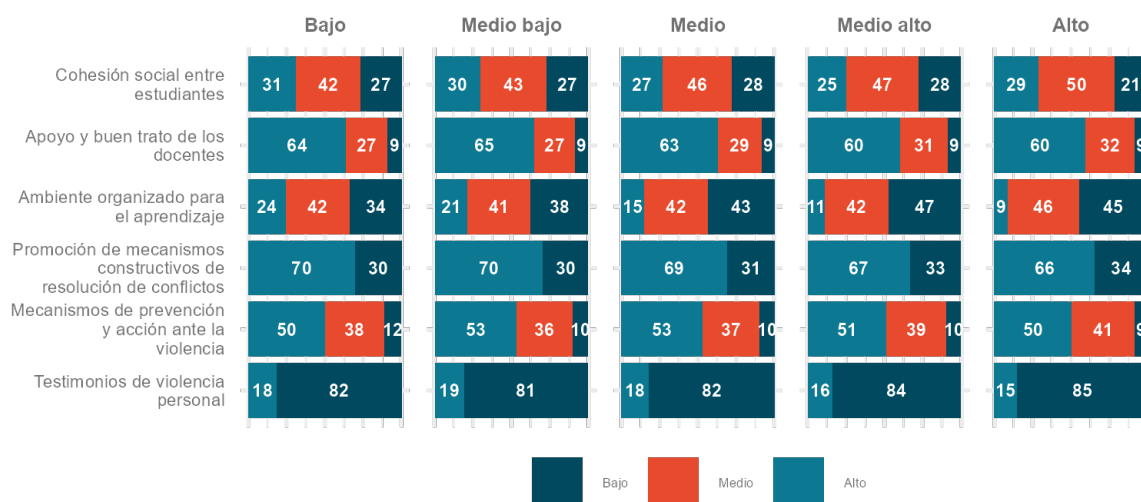
Un primer patrón transversal se observa en las subdimensiones **Cohesión social entre estudiantes** y **Ambiente organizado para el aprendizaje**, en las que los establecimientos del GSE alto tienden a concentrar mayores proporciones de estudiantes en niveles altos de desarrollo en comparación con el GSE bajo en los tres grados evaluados. Esta brecha aparece desde 4° básico y se mantiene en 8° básico y II medio, sugiriendo que las condiciones para construir relaciones positivas entre estudiantes y sostener entornos organizados para el aprendizaje, siguen mostrando gradientes socioeconómicos relativamente estables a lo largo de la trayectoria escolar.

Un patrón similar se observa en **Mecanismos de prevención y acción ante la violencia**, subdimensión en la que también se aprecian niveles más favorables en el GSE alto respecto al GSE bajo. Esto sugiere que las percepciones sobre capacidad institucional para prevenir conflictos y resguardar la seguridad escolar aparecen asociadas, al menos parcialmente, a condiciones estructurales diferenciadas entre contextos.

La brecha entre grupos socioeconómicos extremos resulta especialmente relevante en **Testimonios de violencia personal**. Aunque esta subdimensión muestra resultados críticos de manera transversal, las y los estudiantes del GSE bajo tienden a concentrar mayores proporciones en niveles bajos de desarrollo que quienes pertenecen al GSE alto, evidenciando una exposición o percepción más desfavorable respecto de experiencias de violencia. Esta diferencia se mantiene en los tres grados y refuerza que, si bien la violencia personal es un desafío sistémico, su intensidad no se distribuye de manera homogénea entre contextos socioeconómicos.

Al mismo tiempo, los gráficos muestran que no todas las subdimensiones presentan brechas igualmente pronunciadas. En **Apoyo y buen trato de las y los docentes** las diferencias entre GSE bajo y alto tienden a ser menores, especialmente en 4° básico, sugiriendo que esta dimensión opera como una fortaleza relativamente transversal al contexto socioeconómico. Este patrón es relevante porque muestra que no todas las subdimensiones de la convivencia reflejan con igual intensidad las desigualdades estructurales.

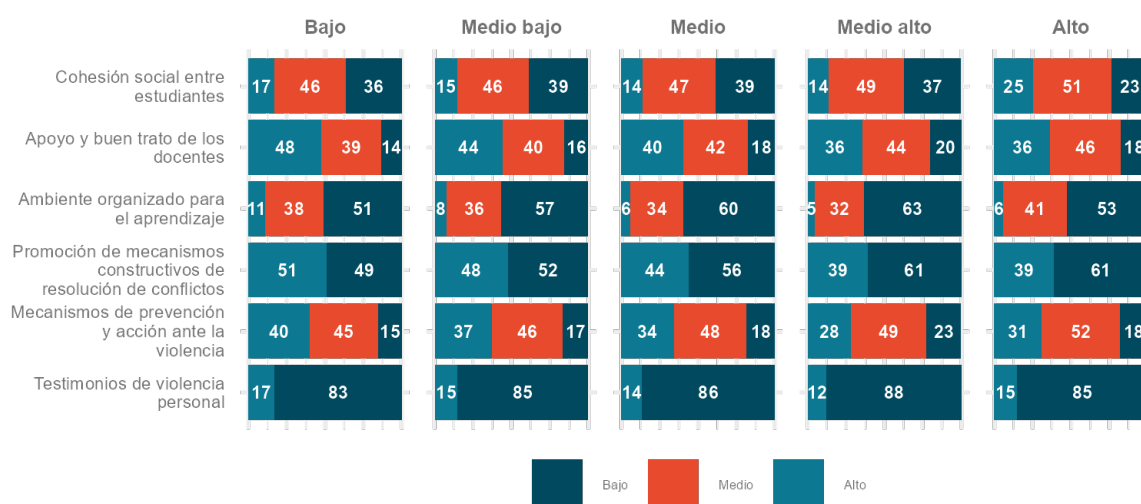
Gráfico 16 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS
Clima de convivencia 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

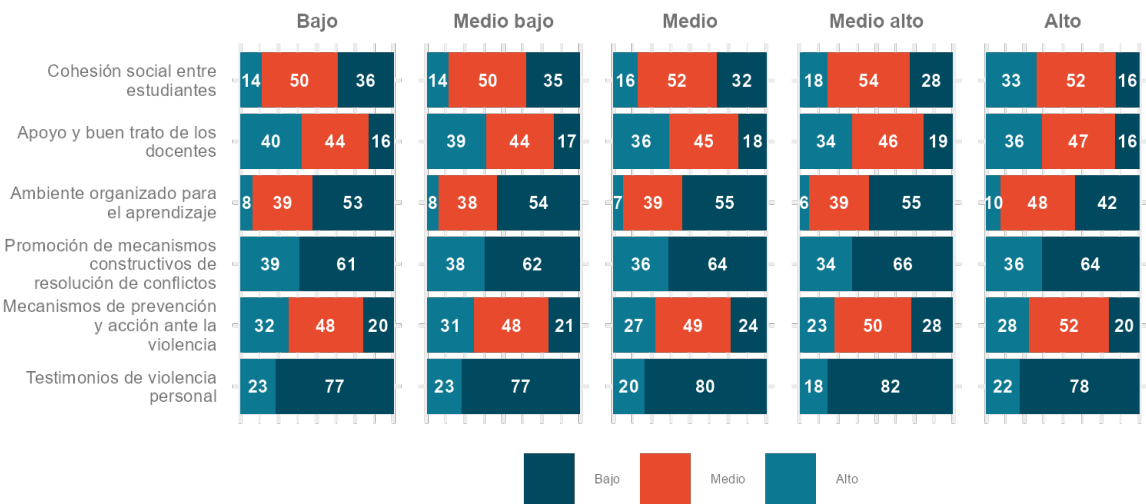
Gráfico 17 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS
Clima de convivencia 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 18 *Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS
Clima de convivencia 2025, según GSE*



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

PARTICIPACIÓN Y FORMACIÓN CIUDADANA

Este indicador considera las actitudes de los y las estudiantes frente a su establecimiento; las percepciones de estudiantes, madres, padres y apoderados(as) sobre el grado en que la institución fomenta la participación y el compromiso de los miembros de la comunidad educativa; así como las percepciones de las y los estudiantes sobre la promoción de la vida democrática. Esto se traduce en tres dimensiones:

Sentido de pertenencia: se refiere a la identificación de los y las estudiantes con el establecimiento y el orgullo que sienten de pertenecer a él. Se evalúa el grado en que se identifican con el Proyecto Educativo promovido por el establecimiento, si se consideran parte de la comunidad escolar y si sienten orgullo de los logros obtenidos por la institución. Tiene una única subdimensión: **Identificación con el establecimiento**.

Participación: se relaciona con las percepciones de las y los estudiantes, madres, padres y apoderados(as) sobre las oportunidades de encuentro y espacios de colaboración promovidos por el establecimiento; el grado de compromiso e involucramiento de quienes pertenecen a la comunidad educativa en ambas instancias; la comunicación que existe desde el establecimiento hacia madres, padres y apoderados(as); y la recepción por parte de las familias de inquietudes y sugerencias entregadas por el equipo directivo y docente. Sus subdimensiones son **Participación del o de la estudiante** y **Promoción de la participación**.

Vida democrática: corresponde a las percepciones que tienen los y las estudiantes sobre el grado en que el establecimiento fomenta el desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para la vida en democracia. Se incluye la expresión de opiniones, el debate fundamentado y reflexivo, la valoración y respeto hacia las opiniones de los demás, la deliberación como mecanismo para encontrar soluciones, la participación y la organización de procesos de representación y votación democrática. Sus subdimensiones son **Expresión de opiniones**, **Representación democrática** y **Promoción de la deliberación democrática**.

La Tabla 4 muestra resultados relativamente altos y estables en este indicador, con 78 puntos en 4° básico y 77 puntos en 8° básico e II medio, lo que también refleja estabilidad con la medición 2024. Se trata, junto con Clima de convivencia escolar, de uno de los indicadores mejor evaluados, lo que sugiere percepciones favorables sobre pertenencia, participación y vida democrática en las comunidades escolares.

Al observar las dimensiones, Vida democrática presenta los puntajes más altos (79 en 4° básico y 78 en los demás niveles), constituyéndose en una fortaleza del indicador. Esto sugiere que las y los estudiantes perciben positivamente oportunidades de expresión, deliberación y valoración de distintas opiniones.

Por su parte, Participación es la dimensión con puntajes más bajos dentro del indicador (76, 76 y 75), lo que sugiere que las oportunidades o experiencias concretas de participación podrían percibirse como menos desarrolladas que el sentido de pertenencia o los principios democráticos promovidos.

Tabla 4 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Participación y formación ciudadana 2025

Dimensión	4° básico	8° básico	II medio
Participación	76	76	75
Sentido de pertenencia	78	77	76
Vida democrática	79	78	78
Total Índice de Participación y formación ciudadana	78	77	77

Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: El puntaje del IDPS se ubica en una escala de 0 a 100 puntos.

Los gráficos 19, 20 y 21 muestran los resultados en los niveles de desarrollo del indicador por grado evaluado, y se observa un panorama transversal favorable, aunque con matices relevantes en la trayectoria escolar. En términos generales, se evidencian fortalezas importantes en las subdimensiones vinculadas con **sentido de pertenencia, participación estudiantil y expresión de opiniones**, pero también señales de debilitamiento relativo en algunas dimensiones asociadas a **representación democrática y deliberación**, particularmente en los cursos superiores.

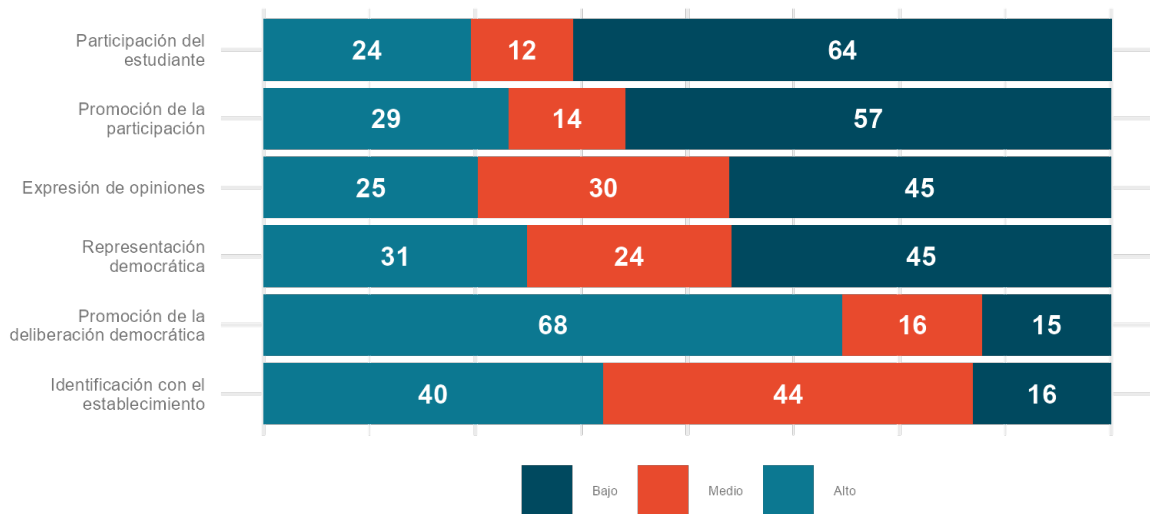
En 4° básico los resultados muestran un escenario especialmente positivo. Se observan altas proporciones de estudiantes en niveles altos de desarrollo en subdimensiones como **Identificación con el establecimiento, Participación del o la estudiante y Expresión de opiniones**, lo que sugiere una experiencia escolar marcada por pertenencia, involucramiento y oportunidades de participación percibidas favorablemente. Estas fortalezas se extienden también, aunque con algo más de heterogeneidad, a las subdimensiones vinculadas con **vida democrática**. En conjunto, el patrón observado sugiere que en este nivel el indicador presenta una base sólida en dimensiones centrales para la formación ciudadana.

En 8° básico, el Gráfico 20 muestra cierta continuidad de estas fortalezas, pero también una transición hacia mayores concentraciones en el nivel de desarrollo medio en algunas subdimensiones, especialmente en **Representación democrática y Promoción de la deliberación democrática**. Esto sugiere que, aunque persisten percepciones favorables sobre pertenencia y participación, comienzan a aparecer desafíos en subdimensiones asociadas a formas más complejas de ejercicio democrático. Este patrón es relevante porque muestra que las oportunidades de participación parecen mantenerse, pero con menor intensidad o profundidad percibida en algunas dimensiones a medida que avanza la trayectoria escolar.

En II medio se mantienen resultados favorables en varias subdimensiones, particularmente en **identificación con el establecimiento y Expresión de opiniones**, lo que da cuenta de una cierta estabilidad en componentes centrales del indicador. Sin embargo, persiste, e incluso se acentúa en algunas subdimensiones, un debilitamiento relativo en dimensiones vinculadas

con **participación efectiva, representación y deliberación**. Esto sugiere que, en educación media, las tensiones no parecen situarse en el sentido de pertenencia, sino más bien en la percepción de incidencia y en la valoración de los espacios institucionales de participación democrática.

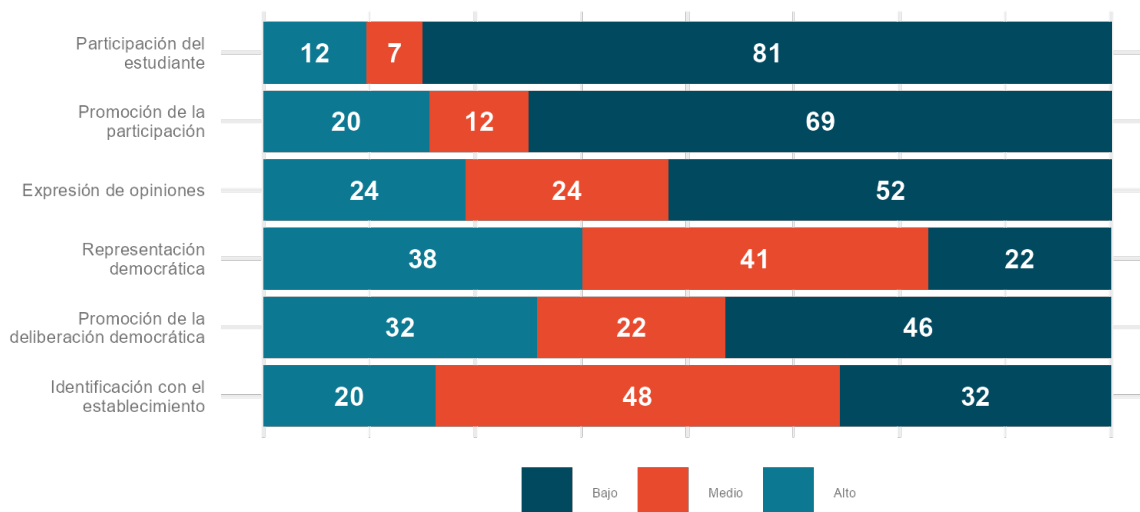
Gráfico 19 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

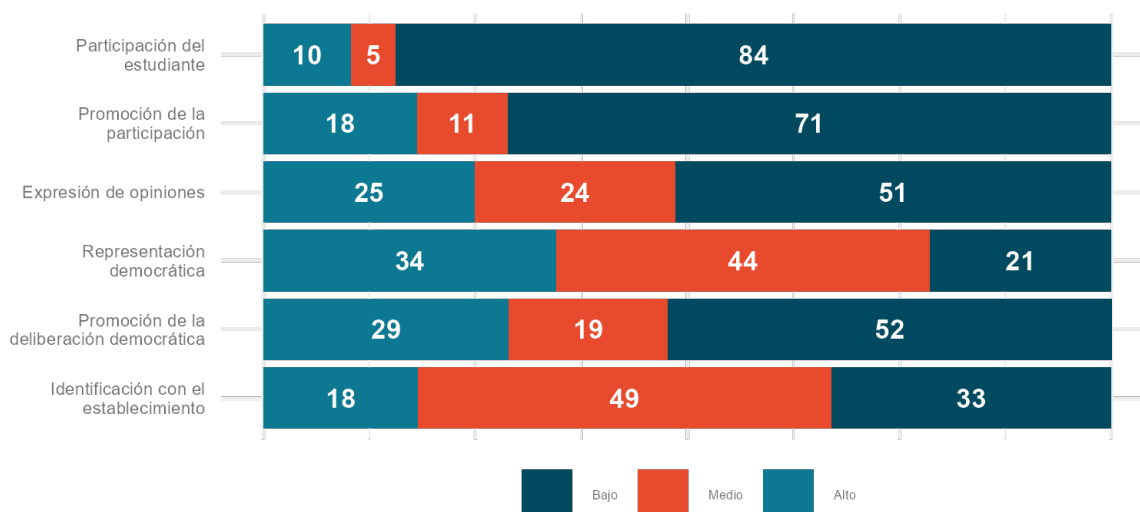
Gráfico 20 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 21 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por sexo

La comparación de resultados en niveles de desarrollo por sexo de las y los estudiantes se presenta en los gráficos 22, 23 y 24. En primer lugar, se observan patrones relativamente consistentes entre los tres grados evaluados, con diferencias acotadas pero persistentes en algunas subdimensiones del indicador. En términos generales, hombres y mujeres presentan trayectorias similares en los niveles de desarrollo, lo que sugiere que las percepciones sobre participación y formación ciudadana son ampliamente compartidas. No obstante, en varias subdimensiones se observa una leve tendencia favorable hacia las mujeres, particularmente en aquellas asociadas a **participación, deliberación y convivencia democrática**.

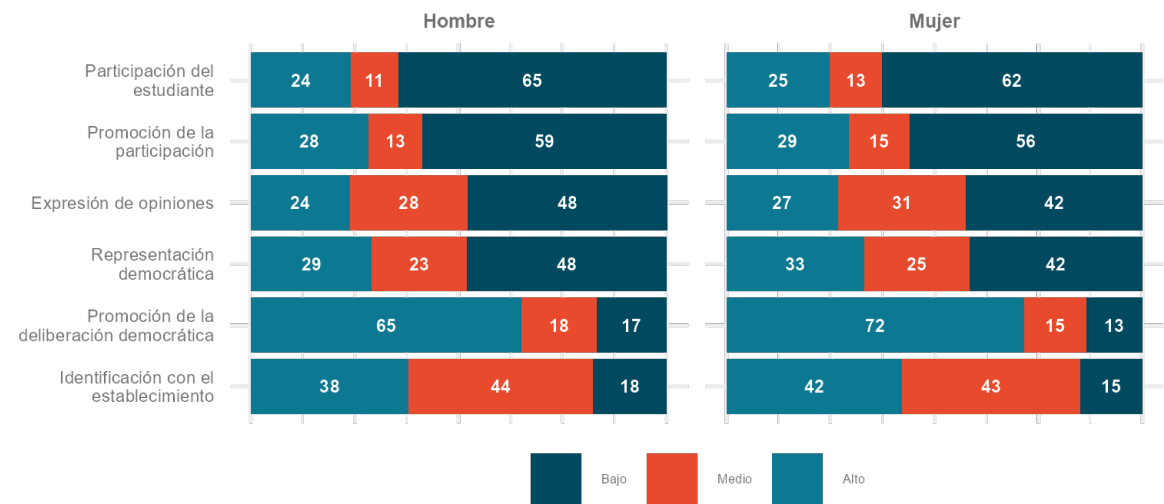
Un primer patrón transversal se observa en las subdimensiones vinculadas con **Participación del o de la estudiante, Expresión de opiniones y Promoción de la deliberación democrática**, donde las mujeres tienden a concentrar proporciones algo mayores en niveles altos de desarrollo en los tres grados evaluados. Si bien las brechas son moderadas, esta tendencia aparece de manera relativamente consistente y sugiere percepciones algo más favorables de las estudiantes respecto de sus oportunidades de involucramiento, expresión e intercambio democrático dentro de la escuela.

En sentido de pertenencia, particularmente en **Identificación con el establecimiento**, las diferencias por sexo tienden a ser menores y los resultados muestran una alta convergencia entre hombres y mujeres. Este patrón es relevante porque muestra que una de las principales fortalezas del indicador se distribuye de manera relativamente transversal, sin brechas significativas por sexo.

Al comparar los grados, se observa que en 4° básico las diferencias son más acotadas y predominan patrones muy similares entre hombres y mujeres en prácticamente todas las subdimensiones. En 8° básico aparecen con algo más de claridad ventajas leves para las mujeres en dimensiones asociadas con **participación y deliberación**, mientras que en II medio estas diferencias tienden a mantenerse, sin ampliarse sustantivamente. Esto sugiere que las brechas por sexo no se intensifican en la trayectoria escolar, sino que se mantienen relativamente estables y acotadas.

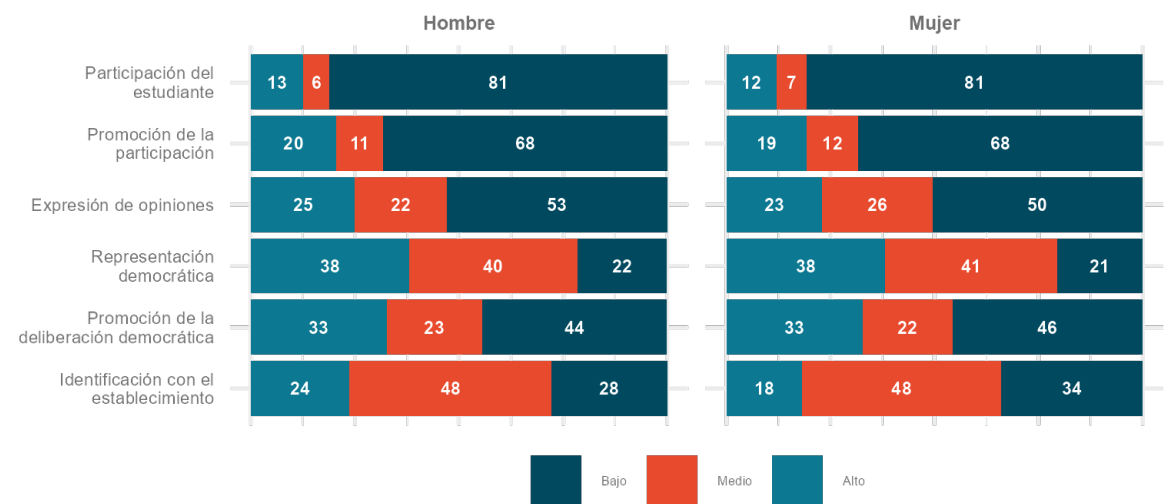
Un aspecto relevante es que las subdimensiones en las que se observan mayores desafíos del indicador, tales como **representación democrática** y algunas dimensiones de **participación efectiva**, muestran patrones relativamente similares entre hombres y mujeres. Esto refuerza que las tensiones observadas en estas dimensiones parecen responder más a desafíos generales del indicador que a desigualdades marcadas por sexo.

Gráfico 22 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según sexo



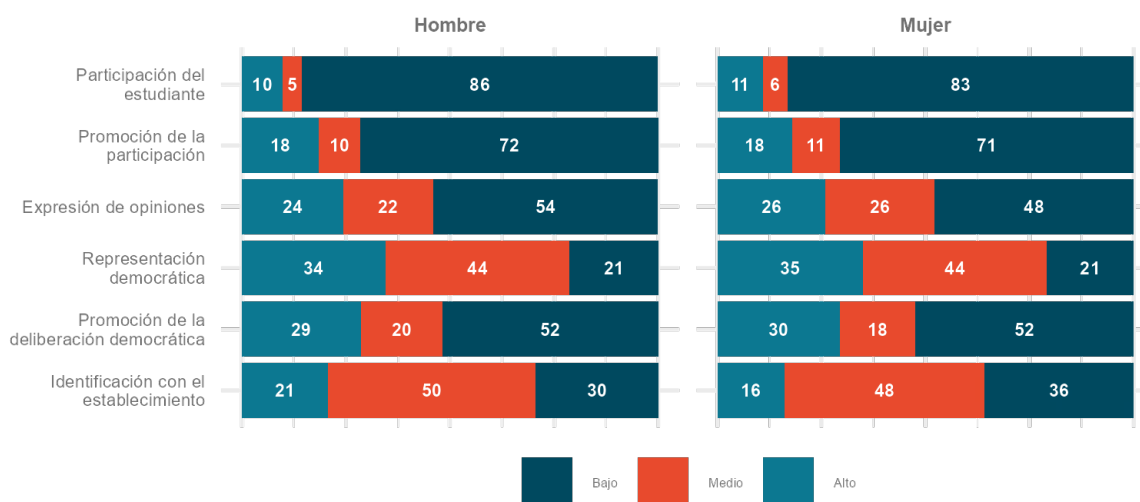
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 23 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 24 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por grupo socioeconómico (GSE)

La comparación de la distribución de los niveles de desarrollo por GSE en los gráficos 25, 26 y 27 muestra patrones consistentes entre los tres grados evaluados, evidenciando una asociación positiva entre nivel socioeconómico y mayores niveles de desarrollo en varias subdimensiones del indicador. Aunque la intensidad de estas brechas varía según dimensión, los resultados sugieren que las oportunidades y percepciones vinculadas con Participación y formación ciudadana continúan mostrando gradientes socioeconómicos persistentes a lo largo de la trayectoria escolar.

Un primer patrón transversal se observa en las subdimensiones **Participación del o de la estudiante**, **Promoción de la participación** y **Promoción de la deliberación democrática**, donde los establecimientos del GSE alto tienden a concentrar mayores proporciones de estudiantes en niveles altos de desarrollo que los del GSE bajo en los tres grados evaluados. Esta brecha aparece desde 4° básico y se mantiene en 8° básico y II medio, sugiriendo que las oportunidades percibidas para involucrarse, deliberar e incidir dentro de la vida escolar se distribuyen de manera desigual según contexto socioeconómico.

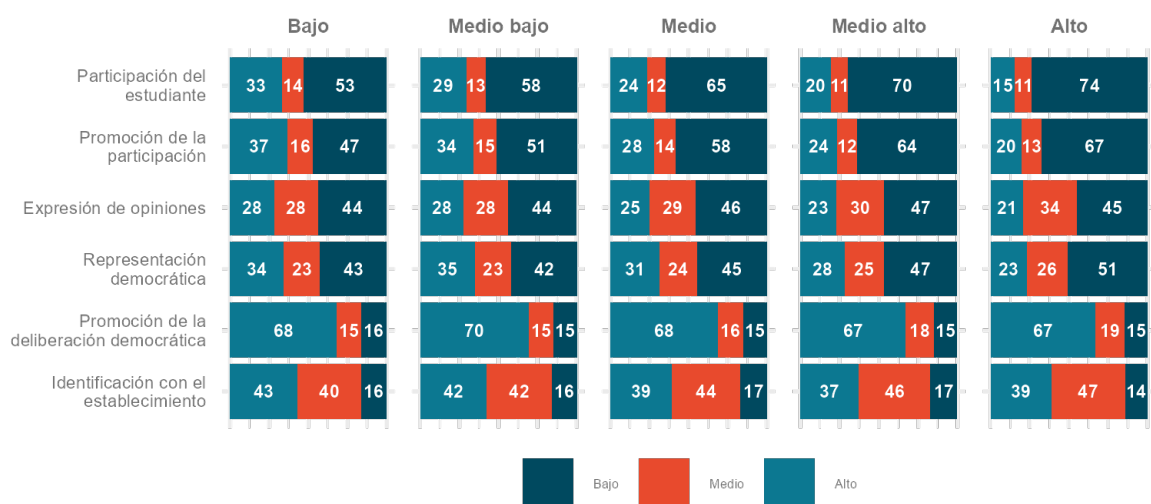
Este patrón se observa también en **Representación democrática** y **Expresión de opiniones**, especialmente en los cursos superiores, en las que las diferencias entre grupos extremos parecen hacerse más visibles. Esto sugiere que, a medida que las dimensiones de Formación ciudadana se vuelven más complejas o exigentes, las brechas socioeconómicas tienden a expresarse con mayor claridad.

En contraste, un hallazgo relevante es que **Identificación con el establecimiento**, como expresión del sentido de pertenencia, muestra diferencias mucho más acotadas entre el GSE bajo y alto. En los tres grados esta subdimensión aparece relativamente transversal, con niveles favorables en distintos contextos socioeconómicos. Este patrón resulta significativo porque muestra que una de las principales fortalezas del indicador no representa con la misma intensidad las desigualdades observadas en otras dimensiones.

Al comparar los grados, no se aprecia una reducción significativa de las brechas entre grupos extremos en la trayectoria escolar; más bien, estas tienden a mantenerse e incluso a volverse algo más visibles en algunas subdimensiones ligadas a **participación efectiva y vida democrática** en los cursos superiores. Esto sugiere que no se trata de desigualdades transitorias, sino de patrones persistentes en la experiencia formativa vinculada a la participación escolar.

Al mismo tiempo, los resultados muestran que las brechas socioeconómicas no operan de manera homogénea dentro del indicador. Son más pronunciadas en aquellas subdimensiones asociadas con **oportunidades institucionales de participación y ejercicio democrático**, mientras aparecen mucho más atenuadas en dimensiones de pertenencia. Esta diferenciación es relevante porque muestra que las desigualdades no atraviesan por igual todas las dimensiones de la formación ciudadana.

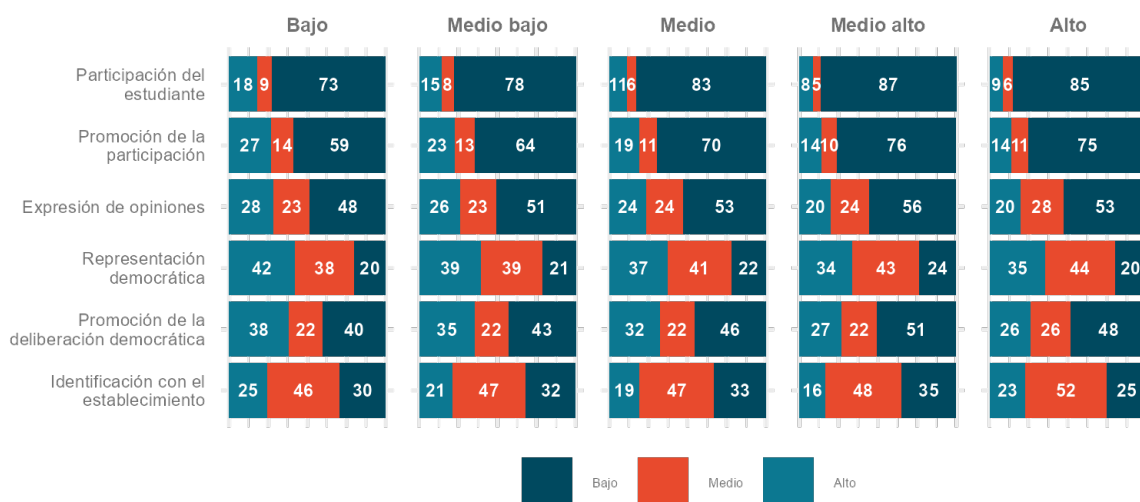
Gráfico 25 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

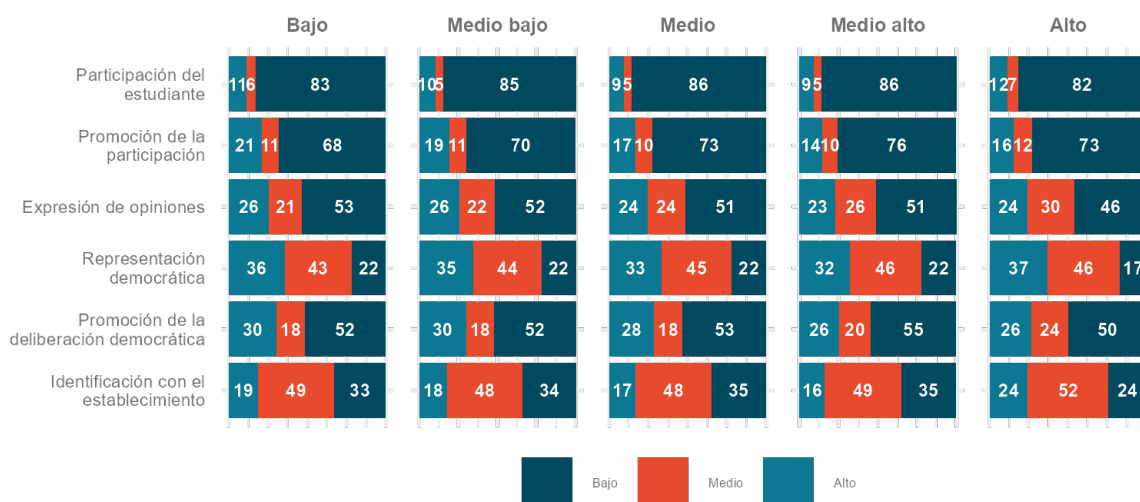
Gráfico 26 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 27 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Participación y formación ciudadana 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

HÁBITOS DE VIDA SALUDABLE

Evalúa las actitudes y conductas autodeclaradas de los y las estudiantes en relación a la vida saludable, y sus percepciones sobre el grado en que el establecimiento promueve hábitos beneficiosos para la salud. Esto se traduce en tres dimensiones:

Hábitos alimenticios: considera las actitudes y las conductas autodeclaradas de las y los estudiantes hacia la alimentación. A su vez, considera sus percepciones sobre el grado en que el establecimiento promueve hábitos de alimentación sana. Sus subdimensiones son **Actitud frente a la alimentación** y **Promoción de hábitos alimenticios**.

Hábitos de vida activa: corresponde a las actitudes y las conductas autodeclaradas de las y los estudiantes en relación con tener un estilo de vida activo. También abarca sus percepciones sobre el grado en que el establecimiento fomenta la actividad física. Sus subdimensiones son **Actitud frente a la actividad física** y **Promoción de la vida activa**.

Hábitos de autocuidado: dice relación con las actitudes y las conductas autodeclaradas de las y los estudiantes ante la sexualidad y el consumo de tabaco, alcohol y drogas. Además, considera sus percepciones sobre el grado en que el establecimiento previene conductas de riesgo y promueve conductas de autocuidado e higiene. Sus subdimensiones son **Actitud de autocuidado** y **Promoción de conductas de autocuidado**.

Los resultados de la Tabla 5 muestran una alta estabilidad del indicador entre 4° básico, 8° básico y II medio, con un puntaje global de 70 puntos en los tres grados evaluados. Esta ausencia de variación entre niveles sugiere que los desafíos y fortalezas asociados a hábitos de vida saludable se mantienen relativamente constantes a lo largo de la trayectoria escolar, sin evidencias de mejoras acumulativas ni deterioros significativos entre ciclos.

Al observar las dimensiones que componen el indicador, se aprecia que Hábitos de autocuidado constituye la principal fortaleza, con puntajes de 76 o 77 puntos en los tres niveles. La estabilidad y relativo mejor desempeño de esta dimensión sugieren que existen prácticas, conocimientos o mensajes institucionales que han logrado instalarse de manera más consistente en materias vinculadas con prevención de riesgos, autocuidado e higiene.

En contraste, Hábitos de vida activa aparece como la dimensión más descendida, con 64 puntos en todos los grados, ubicándose muy por debajo de las otras dos dimensiones y constituyéndose en el principal nudo crítico del indicador. La ausencia de diferencias entre niveles refuerza que no se trata de una dificultad circunscrita a una etapa educativa específica, sino de un desafío estructural del sistema escolar para promover estilos de vida activos.

Por su parte, Hábitos alimenticios muestra resultados intermedios, con 71 puntos en 4° básico y 70 puntos en los cursos superiores, evidenciando una leve disminución en la trayectoria, aunque de magnitud acotada. Esta estabilidad podría interpretarse como una cierta mantención de conductas y percepciones sobre alimentación saludable, pero también como ausencia de promoción de hábitos saludables de alimentación a nivel de establecimientos.

Tabla 5 Puntajes promedio para 4° básico, 8° básico y II medio, por dimensión y total del IDPS Hábitos de vida saludable 2025

Dimensión	4° básico	8° básico	II medio
Hábitos alimenticios	71	70	70
Hábitos de autocuidado	76	77	76
Hábitos de vida activa	64	64	64
Total Índice Hábitos de vida saludable	70	70	70

Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: El puntaje del IDPS se ubica en una escala de 0 a 100 puntos.

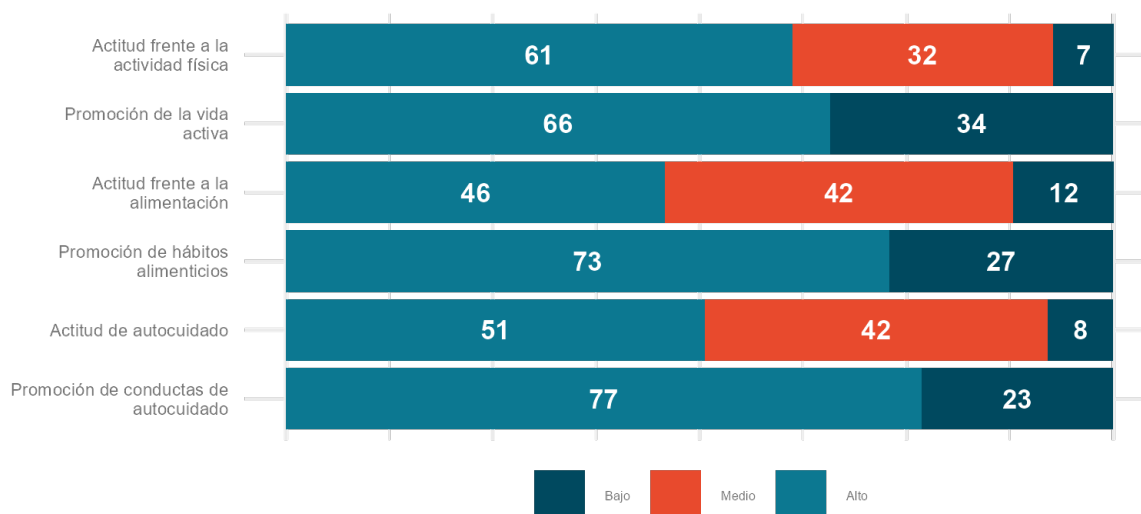
Analizando en específico los niveles de desarrollo logrados por las y los estudiantes en las distintas subdimensiones que componen el indicador, los resultados de los gráficos 28, 29 y 30 muestran un patrón consistente entre los tres grados evaluados, caracterizado por fortalezas relativas en las subdimensiones vinculadas con *autocuidado* y mayores desafíos en aquellas asociadas con **vida activa**. En términos generales, los niveles de desarrollo confirman lo anticipado por los puntajes del indicador: mientras algunas dimensiones presentan resultados favorables y relativamente estables, persisten debilidades estructurales especialmente en la promoción de estilos de vida activos.

En 4° básico, el Gráfico 28 muestra un panorama mixto dentro del indicador. Por una parte, se observan fortalezas en las subdimensiones **Actitud de autocuidado** y **Promoción de conductas de autocuidado**, donde una proporción importante de estudiantes alcanza niveles altos de desarrollo. Esto sugiere percepciones y prácticas relativamente favorables en dimensiones relacionadas con **prevención de riesgos, autocuidado e higiene**. Sin embargo, estas fortalezas contrastan con resultados menos favorables en las subdimensiones asociadas a vida activa, particularmente en **Actitud frente a la actividad física** y **Promoción de la vida activa**, en que predomina el nivel de desarrollo medio, con baja proporción de estudiantes en el nivel alto de desarrollo. Este patrón sugiere que, aun desde los primeros años de escolaridad, la promoción de estilos de vida activos constituye una subdimensión tensionada del indicador.

En 8° básico, el Gráfico 29 muestra continuidad de estas tendencias, aunque con señales de debilitamiento en algunas subdimensiones. Persisten fortalezas relativas en **autocuidado**, pero se observa una total concentración en los niveles de desarrollo medio y bajo en **vida activa** y en **hábitos alimenticios**. Esto sugiere que, en la trayectoria hacia la adolescencia, los desafíos asociados a la instalación de hábitos saludables tienden a profundizarse más que a corregirse. Particularmente relevante es que las dificultades en vida activa no aparecen como un fenómeno aislado de este nivel, sino como una continuidad de un patrón ya observado en 4° básico, lo que refuerza su carácter estructural dentro del indicador.

En II medio, el Gráfico 30 muestra una configuración muy similar a la observada en 8° básico. Se mantienen resultados favorables en **autocuidado**, pero persisten niveles de desarrollo más descendidos en las subdimensiones vinculadas con **actividad física** y **promoción de vida activa**, evidenciando que estas tensiones no se revierten en los cursos superiores. Esto sugiere que las dificultades no radican tanto en la instalación de ciertos discursos o prácticas de autocuidado, sino en sostener condiciones que favorezcan hábitos activos de manera consistente.

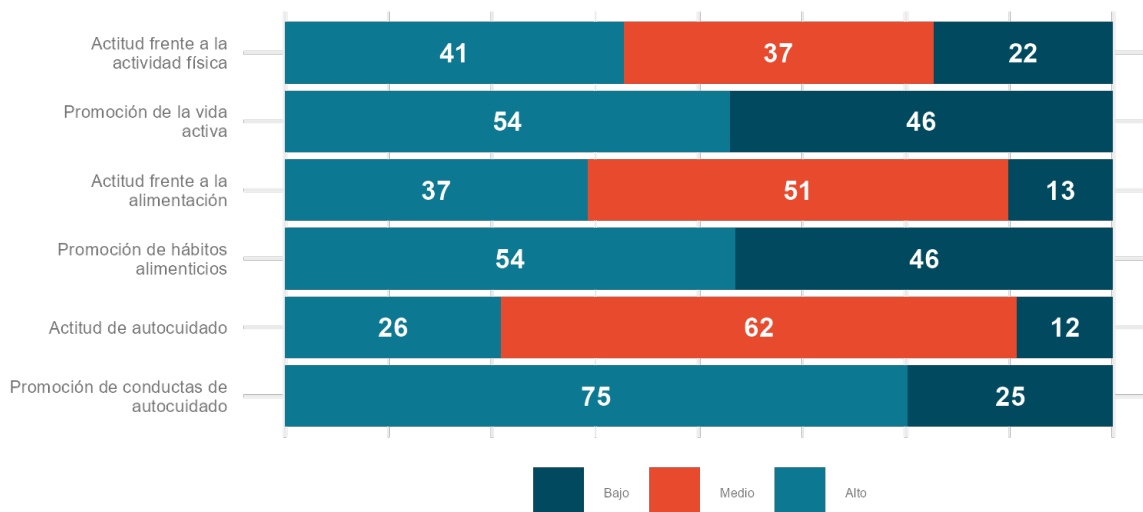
Gráfico 28 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

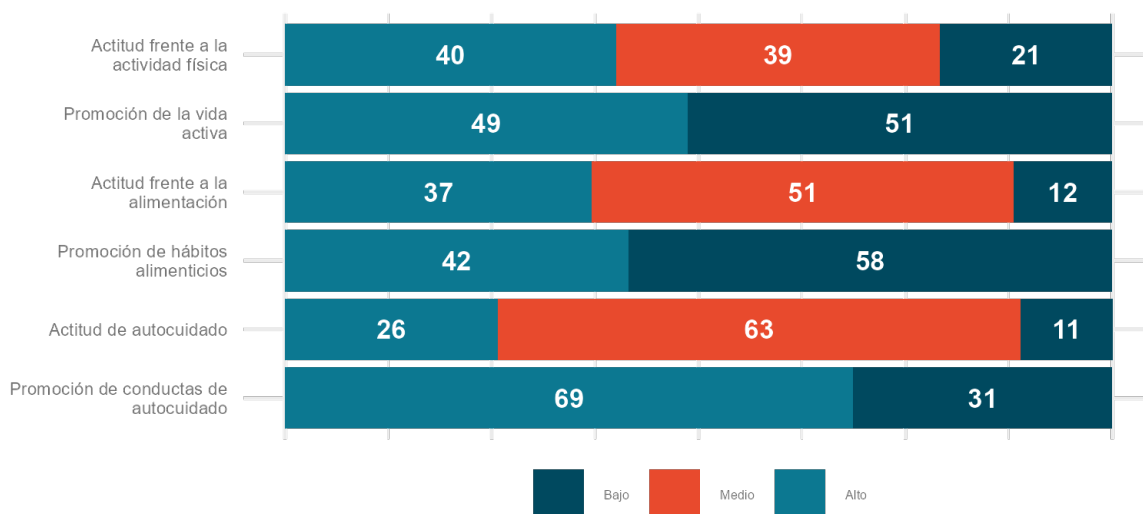
Gráfico 29 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 30 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por sexo

Los resultados por sexo presentados en los gráficos 31, 32 y 33 muestran patrones relativamente consistentes entre los tres grados evaluados, aunque con diferencias más visibles que en otros indicadores, particularmente en las subdimensiones vinculadas con **vida activa** y **autocuidado**. En términos generales, los resultados sugieren que hombres y mujeres presentan perfiles diferenciados de desarrollo dentro del indicador, con fortalezas y desafíos que no se distribuyen de manera homogénea entre ambos grupos.

Un primer patrón transversal se observa en las subdimensiones asociadas a hábitos de vida activa, donde los hombres tienden a concentrar mayores proporciones en niveles altos de desarrollo que las mujeres en los tres grados evaluados. Esta diferencia aparece desde 4° básico y se mantiene en 8° básico y II medio, sugiriendo una ventaja relativamente persistente de los hombres en percepciones y conductas vinculadas con **actividad física** y **estilos de vida activos**. Este patrón resulta especialmente relevante porque se expresa justamente en la subdimensión más descendida del indicador. Aunque la debilidad en vida activa es transversal, los resultados muestran que afecta con mayor intensidad a las mujeres, configurando una brecha por sexo en una dimensión crítica para el desarrollo de hábitos saludables.

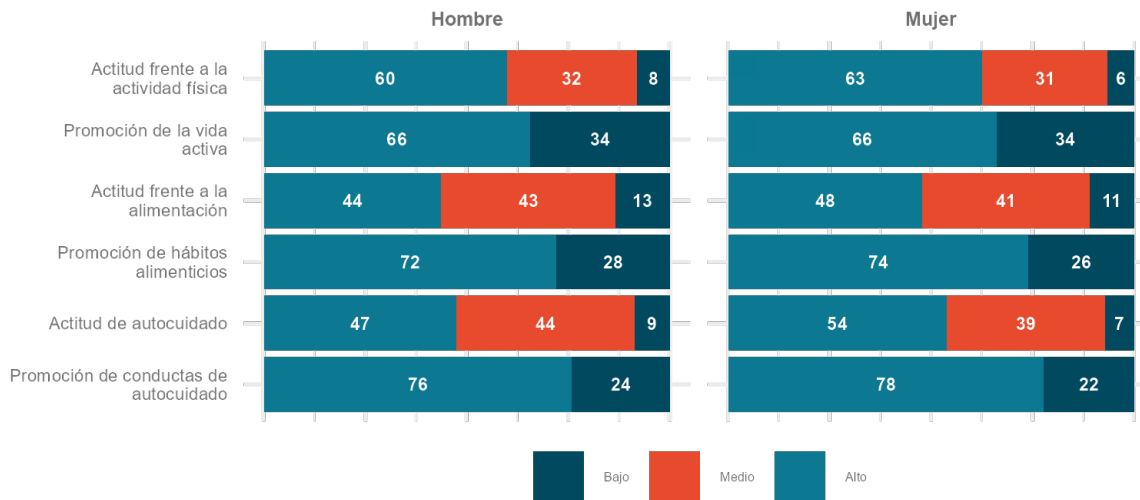
En contraste, en las subdimensiones **Actitud de autocuidado** y **Promoción de conductas de autocuidado**, las mujeres tienden a mostrar resultados más favorables o, al menos, una mayor concentración en niveles altos de desarrollo. Esta tendencia aparece de manera relativamente consistente en los tres grados y sugiere fortalezas diferenciadas por sexo en subdimensiones asociadas a prevención, autocuidado y conductas protectoras.

En hábitos alimenticios, en cambio, las diferencias por sexo tienden a ser más acotadas, observándose patrones relativamente convergentes entre hombres y mujeres, sin brechas tan marcadas como en las otras dos subdimensiones. Esto refuerza que las diferencias por sexo en este indicador no atraviesan de manera homogénea todas sus subdimensiones, sino que se concentran especialmente en **vida activa** y **autocuidado**.

Al comparar los tres grados, se aprecia además que estas brechas no se diluyen en la trayectoria escolar. Más bien, los patrones observados en 4° básico tienden a mantenerse con relativa estabilidad en 8° básico e II medio, sugiriendo configuraciones persistentes más que diferencias propias de una etapa específica del desarrollo.

Este resultado es relevante porque muestra que las diferencias por sexo no operan aquí como brechas generalizadas en favor de un grupo, sino como perfiles diferenciados de fortalezas y desafíos: los hombres presentan ventajas en **actividad física**, mientras las mujeres muestran desempeños más favorables en **autocuidado**. Más que una desigualdad unidireccional, los resultados sugieren especializaciones relativas dentro del indicador.

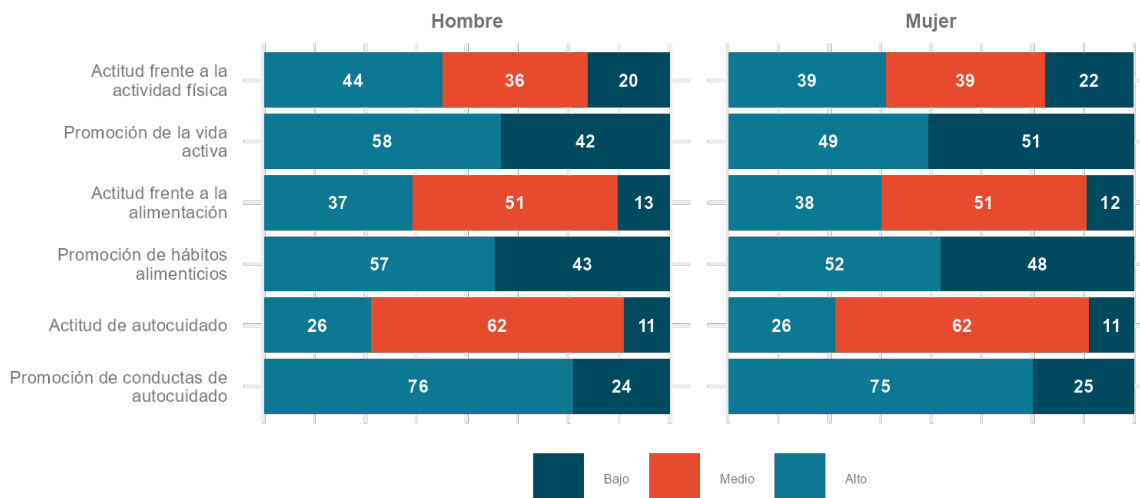
Gráfico 31 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

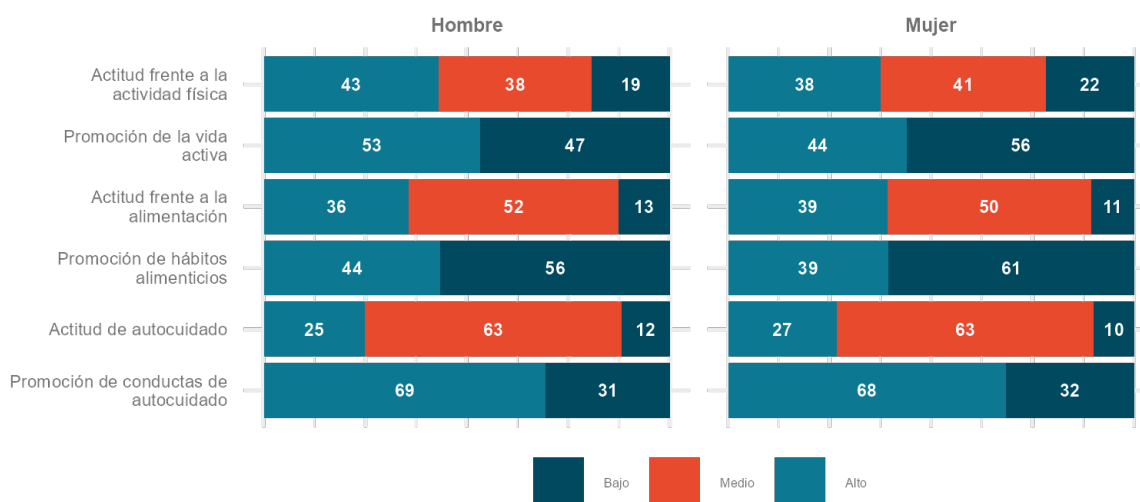
Gráfico 32 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según sexo



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 33 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por grupo socioeconómico (GSE)

El análisis de los niveles de desarrollo por grupo socioeconómico presentado en los gráficos 34, 35 y 36 muestra patrones consistentes entre los tres grados evaluados, con una brecha marcada entre los GSE extremos en varias subdimensiones del indicador. A diferencia de otros IDPS donde las gradientes socioeconómicas aparecen más acotadas o diferenciadas según dimensión, en este caso las diferencias entre GSE bajo y GSE alto se observan de manera más extendida, sugiriendo una relación particularmente estrecha entre condiciones socioeconómicas y desarrollo de hábitos de vida saludable.

Un primer patrón transversal se observa en las subdimensiones vinculadas con **hábitos de vida activa**, donde las y los estudiantes de establecimientos del GSE alto tienden a concentrarse en proporciones mayores en niveles altos de desarrollo que los del GSE bajo en los tres grados evaluados. Esta brecha aparece de manera consistente desde 4° básico y se mantiene en 8° básico y II medio, sugiriendo que las oportunidades para desarrollar estilos de vida activos, y las percepciones sobre su promoción escolar, continúan fuertemente mediadas por condiciones materiales y contextuales asociadas al nivel socioeconómico.

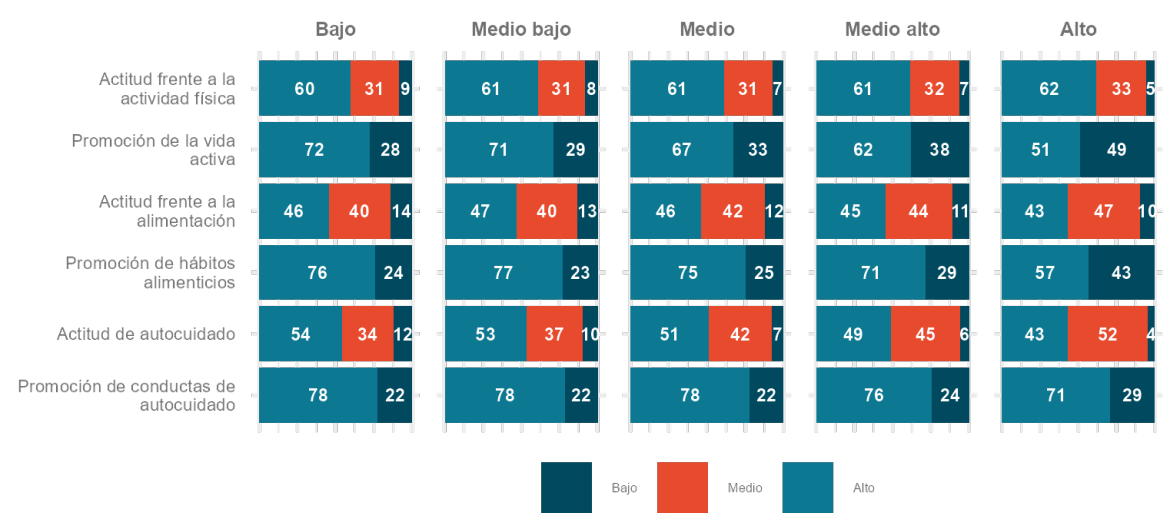
Este patrón resulta especialmente relevante porque se expresa precisamente en la subdimensión más descendida del indicador, reforzando que el principal desafío en vida activa no solo es transversal al sistema, sino también socialmente estratificado.

Una gradiente similar se observa en las subdimensiones vinculadas con **hábitos alimenticios**, donde las y los estudiantes del GSE alto muestran mayores niveles de desarrollo que los del GSE bajo, particularmente en actitudes frente a la alimentación como a **Promoción institucional de hábitos saludables**. Esto sugiere que las brechas socioeconómicas también atraviesan las oportunidades y condiciones para desarrollar prácticas alimentarias favorables.

En **hábitos de autocuidado** las diferencias entre grupos extremos tienden a ser menos pronunciadas que en alimentación o vida activa, aunque igualmente se observan ventajas para el GSE alto. Este patrón es relevante porque muestra que, si bien las desigualdades atraviesan el conjunto del indicador, no lo hacen con la misma intensidad en todas las subdimensiones. Las mayores brechas se concentran precisamente en aquellas más asociadas a recursos, infraestructura, oportunidades y condiciones externas a la escuela.

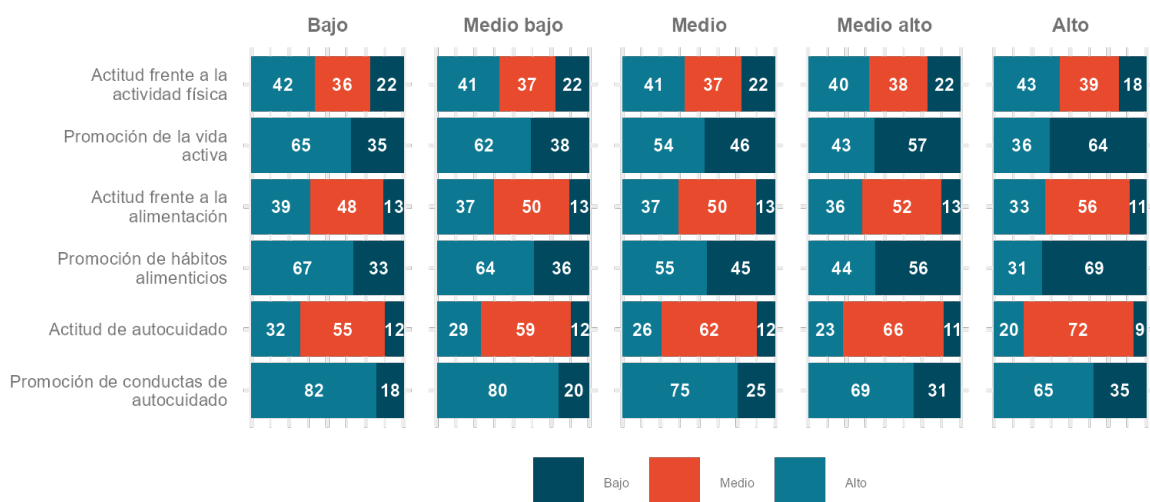
Al comparar los tres grados, no se observa una reducción sustantiva de estas brechas en la trayectoria escolar; por el contrario, los patrones tienden a mantenerse con relativa estabilidad. Esto sugiere que las diferencias entre grupos extremos no corresponden a fenómenos coyunturales de un nivel específico, sino a desigualdades persistentes en la experiencia formativa vinculada a la salud y el bienestar.

Gráfico 34 Porcentaje de estudiantes 4° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

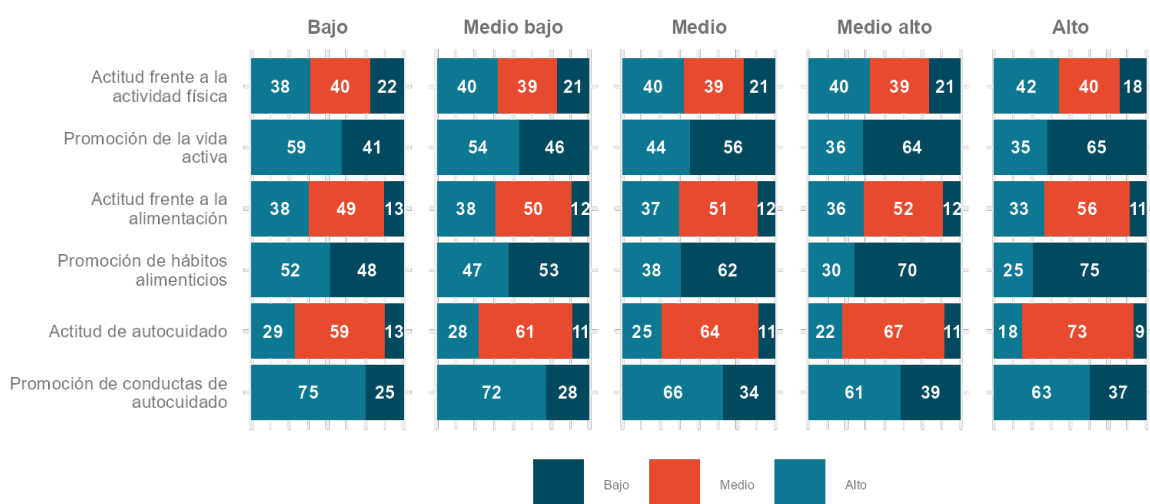
Gráfico 35 Porcentaje de estudiantes 8° básico en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Gráfico 36 Porcentaje de estudiantes II medio en niveles de desarrollo por subdimensión IDPS Hábitos de vida saludable 2025, según GSE



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

> Resultados Académicos

La prueba Simce evalúa el currículum vigente para distintas asignaturas y grados educativos. En 2025 se concentró en las y los estudiantes de 4° básico, 8° básico y II medio, y en las asignaturas de Lectura y Matemática. En 8° básico se avaluó, además, Historia, Geografía y Ciencias Sociales.

A continuación se presenta el puntaje promedio obtenido en las pruebas y la distribución de estudiantes en los Estándares de Aprendizaje (EDA) definidos por el Ministerio de Educación, junto con un análisis por sexo, grupo socioeconómico y dependencia.

Los EDA funcionan como referentes para caracterizar el nivel de conocimiento y habilidades de las y los estudiantes en las evaluaciones Simce, de acuerdo a la asignatura y grado educativo. Para ello, se definen tres niveles en base al cumplimiento de los Objetivos de Aprendizaje de las Bases Curriculares: Adecuado, Elemental e Insuficiente.

En el **nivel Insuficiente** se ubican las y los estudiantes que no logran demostrar consistentemente el haber adquirido las habilidades y conocimientos más elementales estipulados en el currículum para el período evaluado; en el **nivel Elemental** están quienes han adquirido las habilidades y los conocimientos más elementales estipulados en el currículum para el período evaluado; y finalmente, en el **nivel Adecuado**, las y los estudiantes que demuestran haber adquirido las habilidades y los conocimientos básicos estipulados en el currículum para el período evaluado.

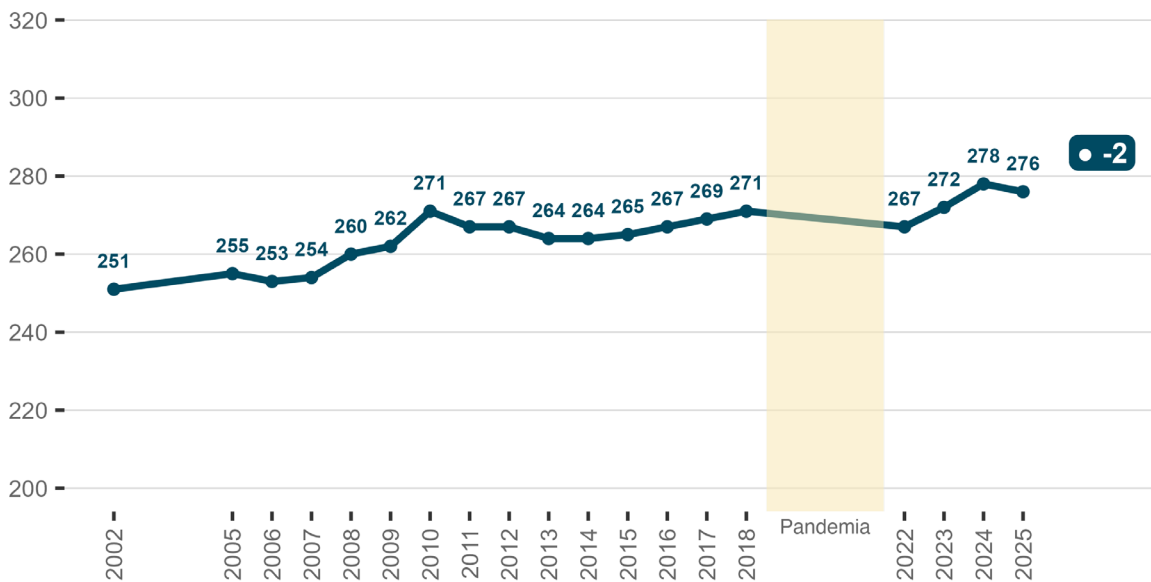
En los gráficos que se muestran a continuación:

- : No hay variación estadísticamente significativa con la medición anterior
- ▲ : Existe variación estadísticamente significativa positiva respecto a la medición anterior
- ▼ : Existe variación estadísticamente significativa negativa respecto a la medición anterior

LECTURA

Los resultados de 4° básico presentados en el Gráfico 37 muestran un escenario de estabilidad en los aprendizajes en Lectura, luego de las mejoras observadas en los años posteriores a la pandemia. El puntaje de 276 puntos, sin diferencias significativas respecto de 2024, sugiere que la recuperación alcanzada se ha sostenido y no evidencia retrocesos recientes. Más que una señal de estancamiento, este comportamiento puede interpretarse como una consolidación de los avances logrados, particularmente relevante considerando la magnitud de las pérdidas observadas años atrás. Al mismo tiempo, la ausencia de nuevos incrementos plantea el desafío de retomar trayectorias de mejora sostenida, más allá de haber recuperado niveles previos.

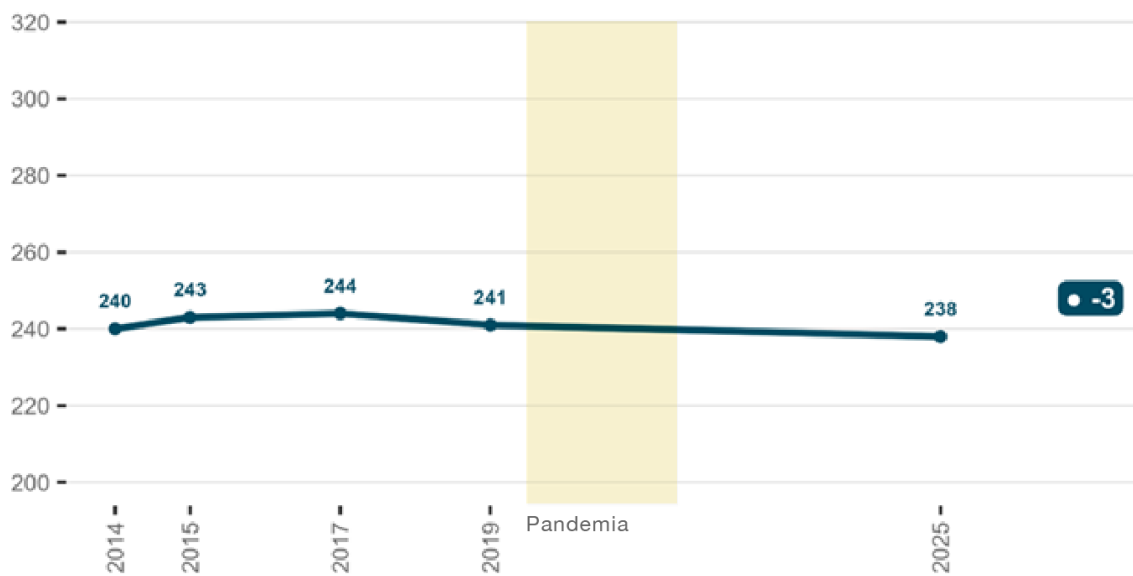
Gráfico 37 Resultados nacionales Lectura 4° básico, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

El Gráfico 38 muestra que en 8° básico los resultados muestran una trayectoria marcada por estabilidad de largo plazo, sin cambios significativos respecto de la última medición de 2019. El puntaje de 238 puntos sugiere que, a diferencia de otros grados en los que se observaron señales más claras de recuperación pospandemia, en este predomina una continuidad que refleja persistencia de desafíos estructurales en los aprendizajes. Esta estabilidad es ambivalente ya que, si bien por una parte no muestra retrocesos, tampoco evidencia avances que permitan modificar sustantivamente los resultados.

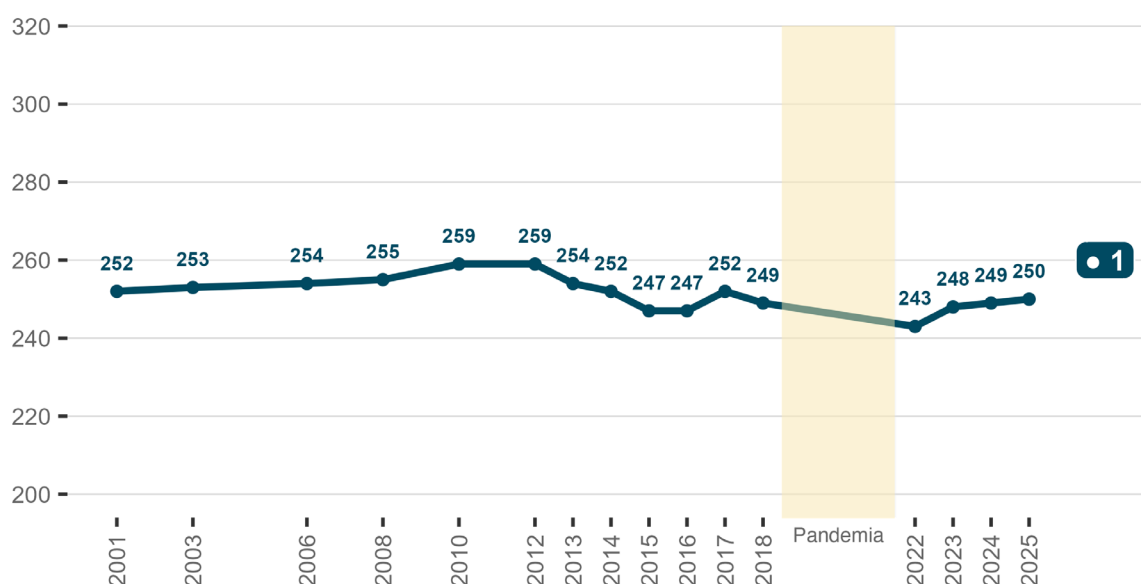
Gráfico 38 Resultados nacionales Lectura 8° básico, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Los resultados de II medio (Gráfico 39) muestran un escenario más favorable, caracterizado por estabilidad reciente y señales de recuperación en una perspectiva más amplia. Aunque el puntaje de 250 puntos no presenta cambios significativos respecto de 2024, sí se ubica por sobre los niveles observados antes de la pandemia, lo que sugiere una trayectoria de recuperación más robusta en este nivel. Este patrón es relevante porque muestra que, aun en ausencia de nuevas alzas en la última medición, los resultados actuales consolidan avances respecto de ciclos previos. En conjunto, el gráfico sugiere una estabilización sobre una base más alta que la prepandémica, configurando una señal positiva, aunque con el desafío pendiente de transformar esta recuperación en una trayectoria sostenida de mejora.

Gráfico 39 Resultados nacionales Lectura II medio, 2001-2025

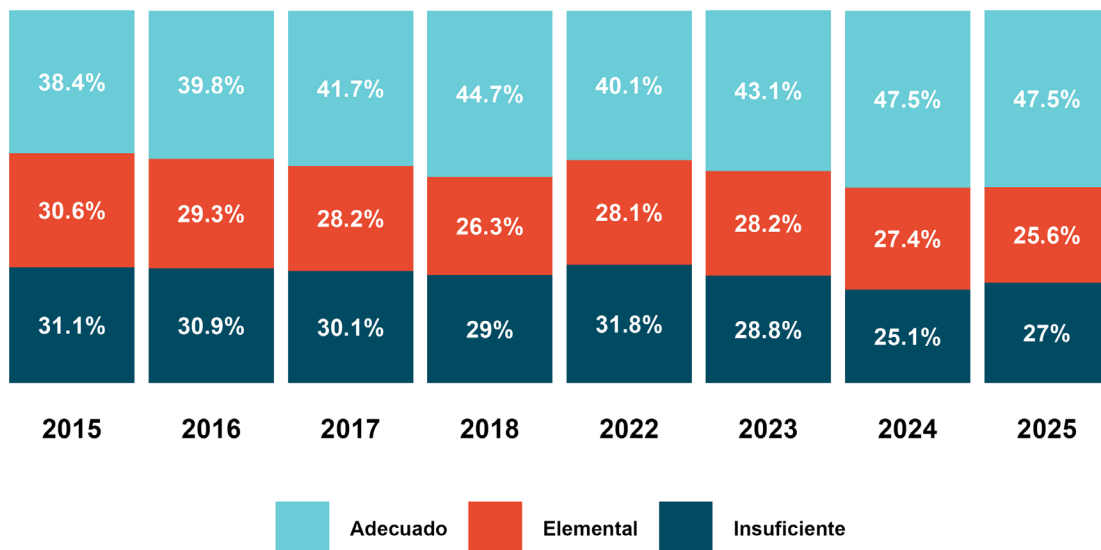


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Los gráficos 40, 41 y 42 muestran la evolución entre 2017 y 2025 en los resultados por Estándares de Aprendizaje (EDA) para los tres grados educativos evaluados.

La distribución de estudiantes por EDA en 4° básico muestra un escenario de alta estabilidad respecto de las mediciones recientes, reforzando la idea de una recuperación que se ha consolidado. La mantención de una proporción similar de estudiantes en los niveles Adecuado, Elemental e Insuficiente respecto de 2024 y en relación con los niveles prepandemia sugiere que no solo se han recuperado puntajes promedio, sino también la estructura general de distribución de los aprendizajes. Este resultado es relevante porque muestra que la recuperación observada no parece concentrarse solo en ciertos segmentos del estudiantado, sino que se expresa de manera más amplia en los distintos niveles de desempeño.

Gráfico 40 Estándares de Aprendizaje Lectura 4° básico, 2015-2025

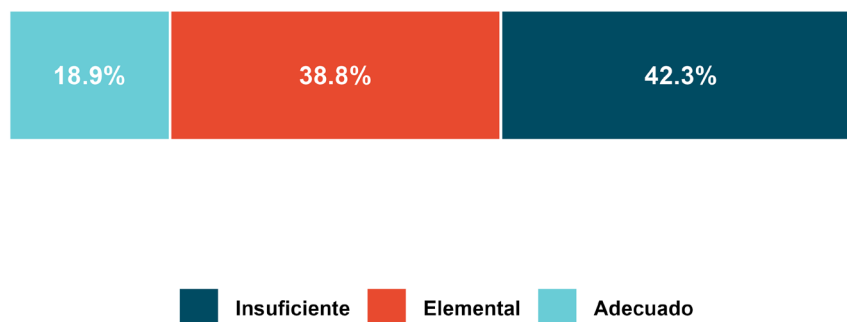


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Los resultados de 8° básico muestran un escenario más tensionado. Si bien cerca de uno de cada cinco estudiantes alcanza el nivel Adecuado, una proporción muy mayoritaria se concentra en los niveles Elemental e Insuficiente, evidenciando que los aprendizajes esperados continúan siendo un desafío importante en este nivel. Particularmente preocupante es la magnitud del grupo que se ubica en Insuficiente, lo que sugiere dificultades persistentes para asegurar aprendizajes básicos en una proporción relevante del estudiantado. Más que una situación coyuntural, el patrón observado refuerza el carácter estructural de este desafío⁶.

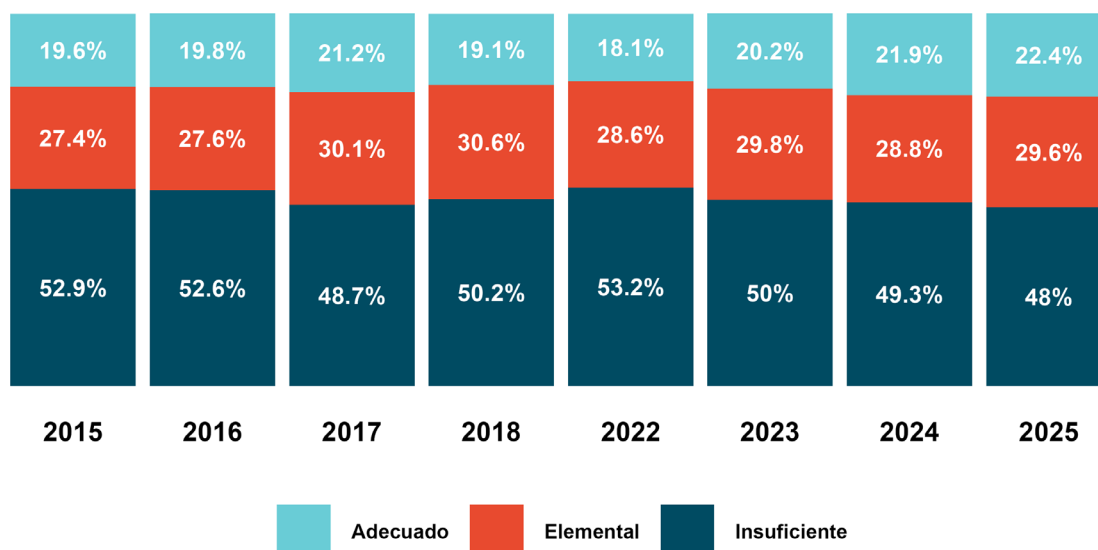
6 Los Estándares de Aprendizaje de 8° básico están vigentes desde 2022, por lo tanto, no presentan tendencia.

Gráfico 41 Estándares de Aprendizaje Lectura 8° básico, 2025

Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En II medio, la distribución por EDA presentada en el Gráfico 42 muestra una situación de estabilidad respecto de la medición anterior, pero con una concentración todavía alta de estudiantes bajo el nivel Adecuado. Que cerca de tres cuartos del estudiantado se ubique en los niveles Elemental o Insuficiente evidencia que, pese a las señales positivas observadas en puntajes promedio, persisten desafíos importantes en la profundidad y amplitud de los aprendizajes logrados. Esto sugiere que la recuperación en puntajes no necesariamente se traduce en una expansión significativa del grupo que alcanza los desempeños esperados.

Gráfico 42 Estándares de Aprendizaje Lectura II medio, 2015-2025

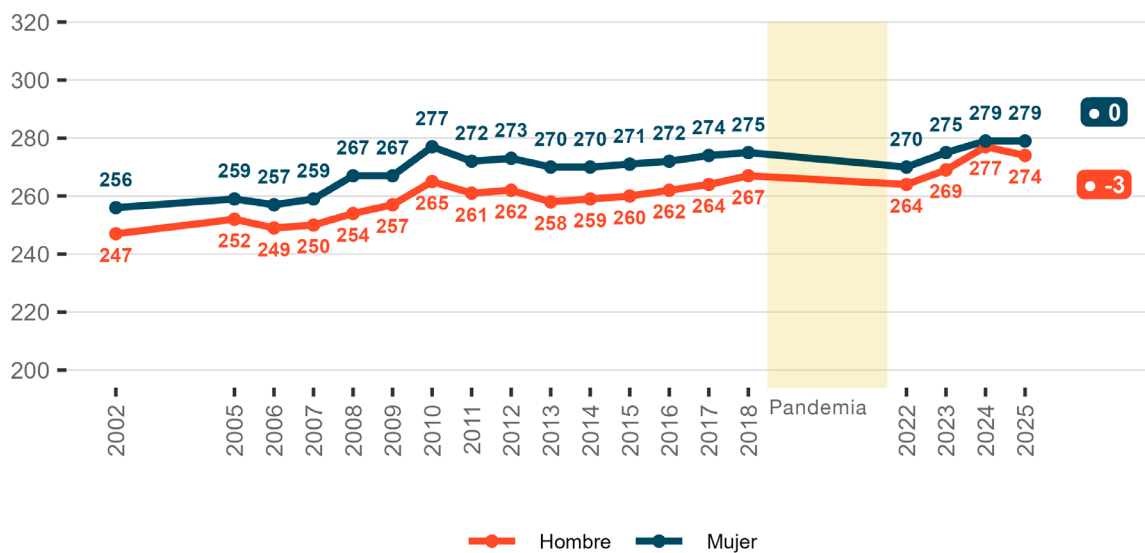
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por sexo

Los gráficos a continuación muestran la comparación en los resultados por sexo del o la estudiante. En 4° básico, el Gráfico 43 muestra una trayectoria de alta estabilidad para niños y niñas, sin cambios significativos respecto de la medición anterior y sin evidencia de brechas relevantes por sexo. Aunque los hombres presentan una leve disminución no significativa, el patrón general refuerza la mantención de resultados similares entre ambos grupos, en línea con una tendencia observada en los últimos años. Este comportamiento sugiere que, en este nivel, las oportunidades de aprendizaje en Lectura continúan distribuyéndose de manera relativamente equitativa entre sexos, sin diferencias estructurales marcadas en desempeño.

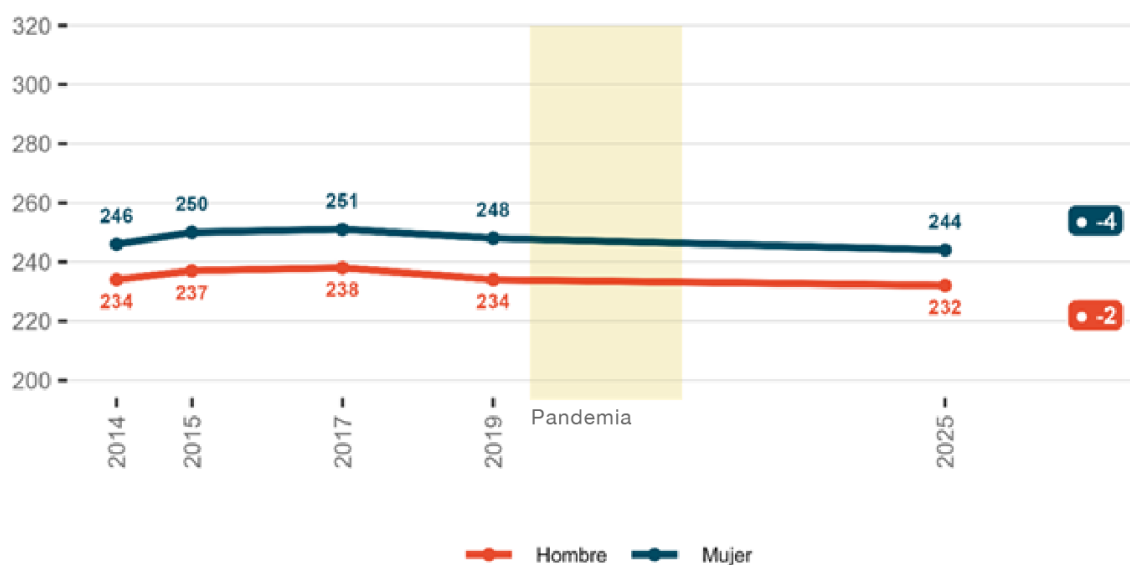
Gráfico 43 Resultados nacionales Lectura 4° básico por sexo, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En 8° básico se mantiene la brecha histórica a favor de las mujeres sin cambios significativos respecto de la medición 2019. Aunque ambos grupos presentan leves descensos no significativos, la persistencia de esta diferencia refuerza un patrón de larga data, en el que las mujeres tienden a obtener mejores resultados que los hombres en esta área. Más que un fenómeno coyuntural, el Gráfico 44 sugiere continuidad de una brecha estructural, en un contexto donde además el nivel general de desempeño muestra escasos avances.

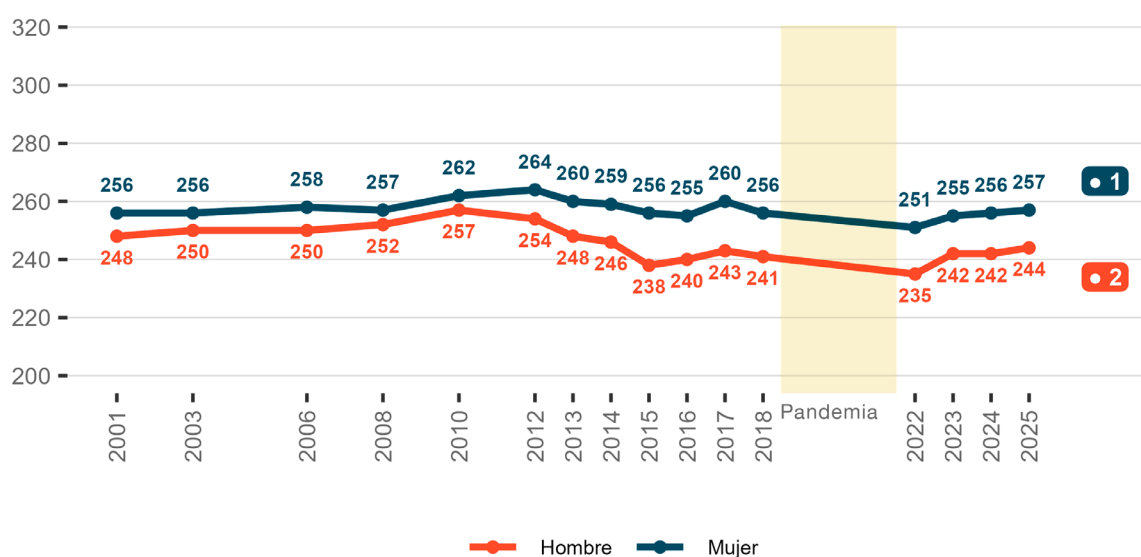
Gráfico 44 Resultados nacionales Lectura 8° básico por sexo, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En II medio los resultados también evidencian estabilidad para ambos grupos. El Gráfico 45 muestra que no hay variaciones significativas respecto de 2024, manteniéndose una brecha a favor de las mujeres. La diferencia de 13 puntos entre ambos grupos refuerza un patrón persistente en este nivel, en el que las estudiantes continúan mostrando desempeños superiores en Lectura. A diferencia de 4° básico, aquí la brecha aparece más consolidada y de mayor magnitud, sugiriendo que las diferencias por sexo no solo persisten, sino que se acentúan en la trayectoria escolar.

Gráfico 45 Resultados nacionales Lectura II medio por sexo, 2001-2025



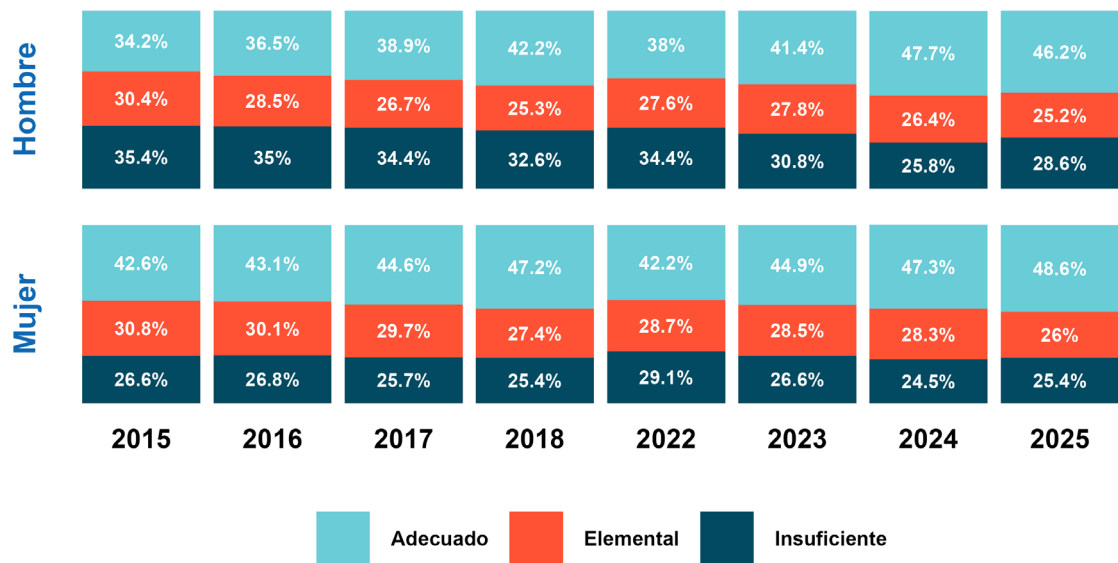
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Al comparar los tres grados, se observa un patrón claro en la evolución de las brechas por sexo en Lectura. Mientras en 4° básico predomina una situación de convergencia sin diferencias significativas entre hombres y mujeres, en 8° básico y II medio se mantiene una brecha histórica favorable a las mujeres, más pronunciada en educación media. Este patrón sugiere que las diferencias por sexo en Lectura no son un rasgo presente desde los primeros años, sino que emergen y se consolidan a medida que avanza la trayectoria escolar. Al mismo tiempo, en los tres niveles predomina una señal común de estabilidad reciente, sin cambios significativos en relación con las mediciones previas, lo que refuerza que el fenómeno central no son variaciones coyunturales, sino persistencias tanto en resultados como en brechas de género.

Los gráficos 46, 47 y 48 muestran la distribución de los EDA por sexo en los tres niveles evaluados. En primer lugar, en el Gráfico 46 la distribución por Estándares de Aprendizaje en 4° básico muestra que, aun cuando en el puntaje promedio no se observan brechas significativas por sexo — ver Gráfico 43 —, sí emergen diferencias en la composición interna

de los resultados. Las mujeres presentan consistentemente mayores proporciones en el nivel Adecuado, mientras los hombres concentran una mayor presencia en los niveles más bajos de desempeño. Este contraste es relevante porque muestra que la ausencia de brechas en puntajes promedio puede coexistir con diferencias en la distribución de los aprendizajes. Al mismo tiempo, el aumento reciente del porcentaje de estudiantes en Insuficiente para ambos sexos genera una señal de alerta, sugiriendo que, pese a la estabilidad general observada en puntajes, persisten tensiones en la consolidación de aprendizajes en los niveles más descendidos.

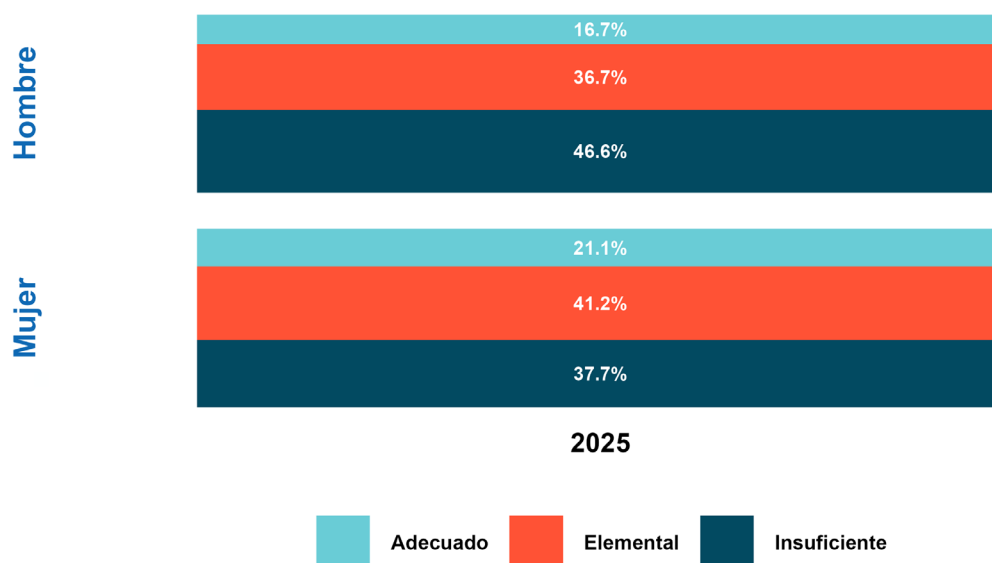
Gráfico 46 Distribución de los EDA en Lectura 4° básico por sexo, 2015-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

El Gráfico 47 muestra que en 8° básico las diferencias por sexo en la distribución de los Estándares de Aprendizaje en Lectura se mantienen relativamente estables, observándose una leve ventaja para las mujeres. Las estudiantes presentan una mayor proporción en el nivel Adecuado, mientras que los hombres concentran porcentajes más altos en los niveles Elemental e Insuficiente.

Gráfico 47 Distribución de los EDA en Lectura 8° básico por sexo, 2025

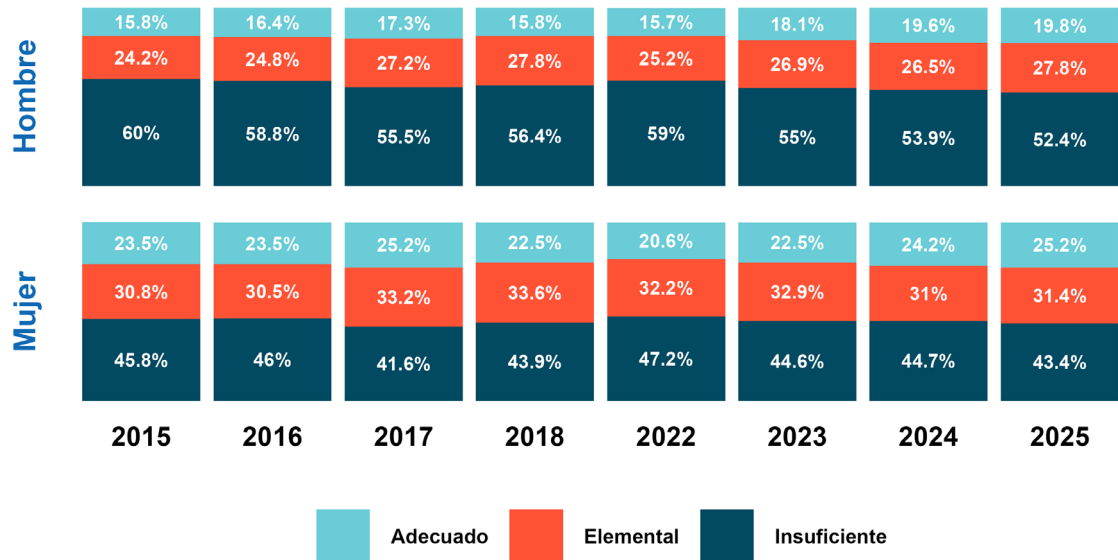


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En II medio, la distribución por EDA complementa lo observado en el Gráfico 45 y confirma la persistencia de brechas favorables a las mujeres. Aunque ambos grupos mantienen una alta concentración en el nivel Insuficiente, las mujeres presentan consistentemente una mayor proporción en el nivel Adecuado, mientras los hombres concentran más estudiantes en los niveles de menor desempeño. Al mismo tiempo, el hecho de que en los hombres el porcentaje en Insuficiente sea el menor de la serie histórica introduce una señal positiva dentro de un escenario todavía tensionado. En conjunto, los resultados muestran que la brecha observada en puntajes se reproduce también en la estructura de los aprendizajes, aunque en un contexto donde ambos grupos enfrentan desafíos importantes para ampliar la proporción de estudiantes en niveles adecuados.

Gráfico 48 Distribución de los EDA en Lectura II medio por sexo, 2015-2025

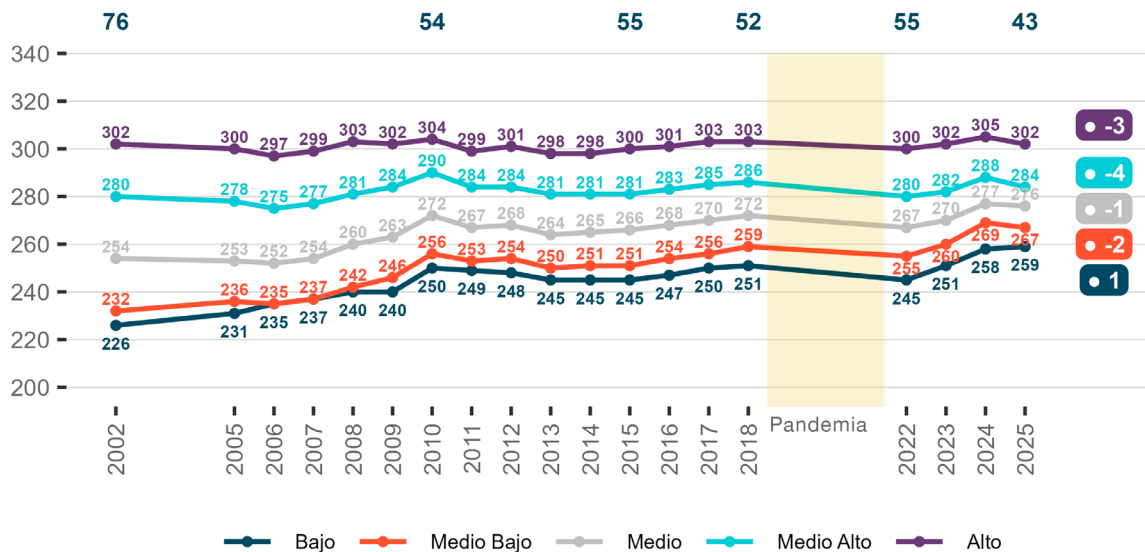


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencia por grupo socioeconómico (GSE)

Los resultados por grupo socioeconómico en 4° básico (Gráfico 49) muestran una mejora generalizada respecto de años previos, pero mantienen brechas persistentes entre los grupos extremos. Aunque se observan avances en distintos niveles socioeconómicos, el GSE alto continúa obteniendo puntajes significativamente superiores al GSE bajo, evidenciando que la recuperación de aprendizajes no ha implicado una reducción sustantiva de las desigualdades estructurales. Este patrón resulta especialmente relevante porque muestra una doble dinámica: mejoras compartidas por el sistema, pero con una distancia entre grupos que permanece ampliamente estable. Así, los avances observados conviven con una brecha socioeconómica persistente en el desempeño en Lectura.

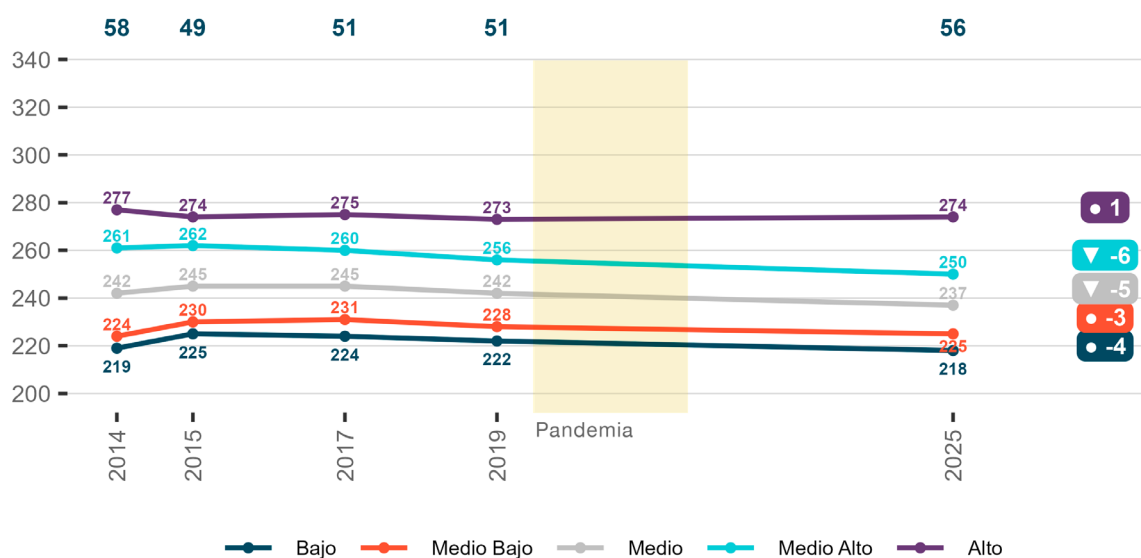
Gráfico 49 Resultados nacionales Lectura 4° básico por GSE, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En 8° básico, los resultados del Gráfico 50 muestran con especial claridad la persistencia de una brecha socioeconómica en los aprendizajes (la magnitud de la diferencia entre los grupos extremos se reporta en las cifras en la sección superior del gráfico). Los puntajes aumentan sistemáticamente a medida que mejora el nivel socioeconómico, y la brecha entre GSE bajo y alto continúa siendo amplia, sin señales de reducción respecto de mediciones previas. Los movimientos significativos que se observan en los resultados son un descenso en los resultados de los grupos medio alto y medio, mostrando las condiciones desafiantes que tiene esta evaluación.

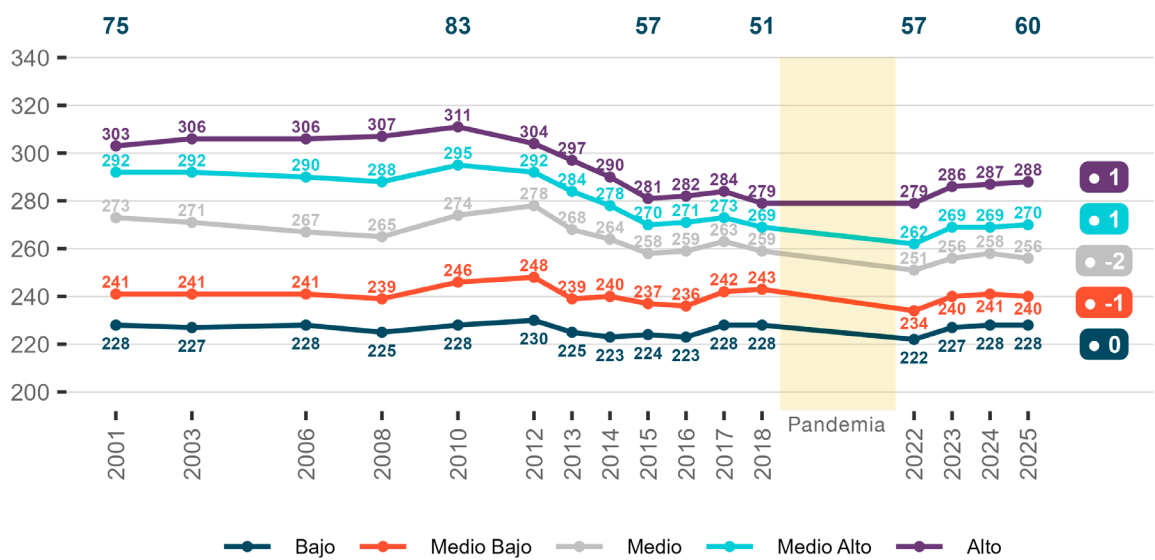
Gráfico 50 Resultados nacionales Lectura 8° básico por GSE, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Los resultados de II medio también muestran una relación marcada entre nivel socioeconómico y desempeño en Lectura, con diferencias amplias y persistentes entre los grupos extremos. Aunque este nivel muestra señales favorables de recuperación respecto de años anteriores, esas mejoras no alteran sustantivamente la estructura de desigualdad entre grupos socioeconómicos. El GSE alto mantiene resultados significativamente superiores al GSE bajo (llegando a 60 puntos de diferencia), reforzando un patrón de segmentación que permanece estable.

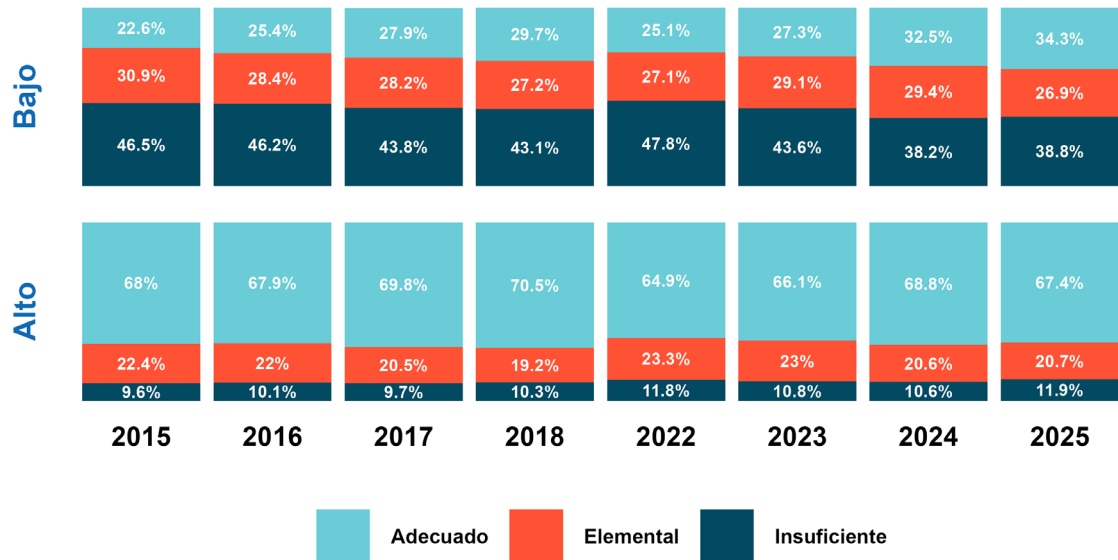
Gráfico 51 Resultados nacionales Lectura II medio por GSE, 2001-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

La distribución por Estándares de Aprendizaje en 4° básico (Gráfico 52) profundiza lo observado en el gráfico de puntajes por GSE, mostrando que las brechas entre GSE bajo y alto no solo se expresan en diferencias promedio, sino también en la composición interna de los aprendizajes. En coherencia con los mayores puntajes del GSE alto observados en el Gráfico 49, este grupo concentra una proporción significativamente mayor de estudiantes en el nivel Adecuado, mientras el GSE bajo presenta una proporción más elevada en el nivel Insuficiente. Este patrón resulta particularmente relevante porque muestra que la brecha socioeconómica no refiere solo a distintos niveles promedio de rendimiento, sino también a desigualdades en la probabilidad de alcanzar los aprendizajes esperados que se han reflejado en los resultados desde 2015 a la fecha.

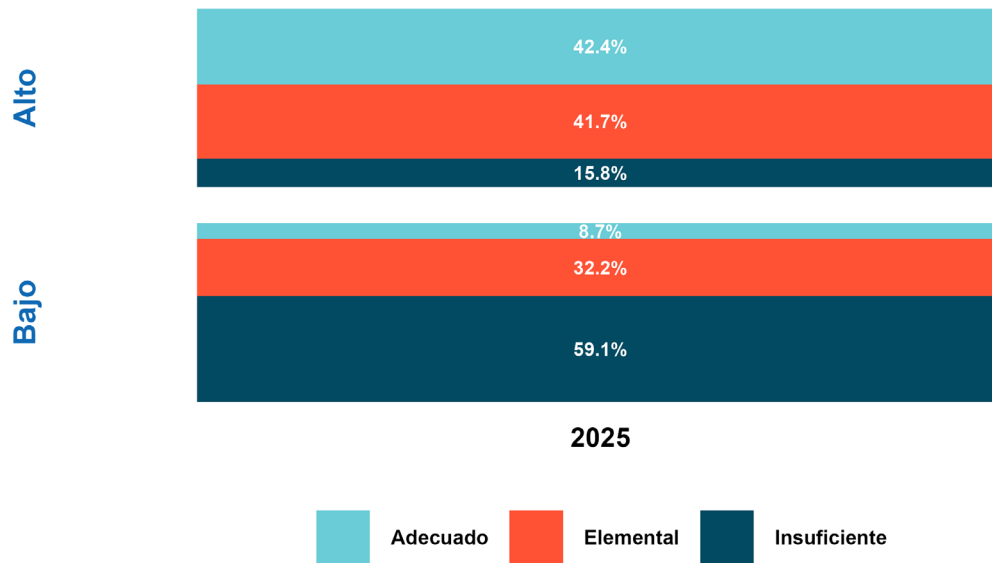
Gráfico 52 Distribución de los EDA en Lectura 4° básico en GSE alto y bajo, 2015-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En 8° básico, el Gráfico 53 muestra que las brechas socioeconómicas en Lectura también se expresan claramente en la distribución de los Estándares de Aprendizaje. En el GSE alto la mayoría de las y los estudiantes se ubica en el nivel Adecuado, mientras que en el grupo de menor nivel socioeconómico se concentra una mayor proporción en el nivel Insuficiente.

Gráfico 53 Distribución de los EDA en Lectura 8° básico en GSE alto y bajo, 2025

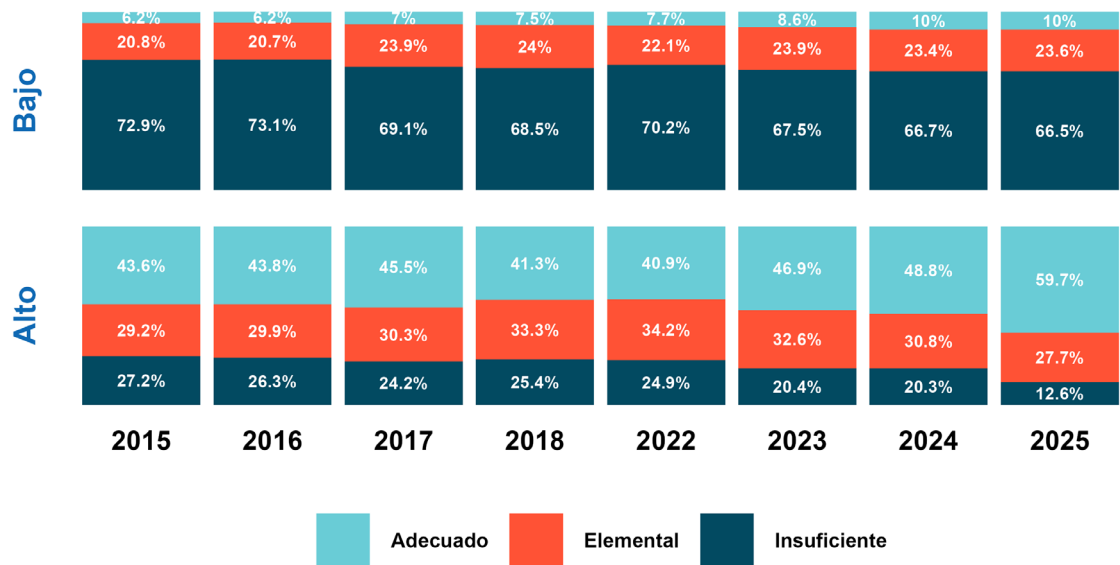


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En II medio, el Gráfico 54 replica lo observado en 4° y 8° básico, en cuanto la distribución por estándares refuerza y complejiza lo observado en los puntajes. Aunque los resultados promedio ya evidenciaban una amplia brecha entre GSE bajo y alto, la distribución por Estándares de Desempeño muestra con mayor nitidez cómo esa desigualdad se traduce en trayectorias de aprendizaje profundamente diferenciadas: el GSE alto concentra una proporción considerablemente mayor de estudiantes en el nivel Adecuado, mientras el GSE bajo presenta una sobrerrepresentación en el nivel Insuficiente.

Gráfico 54 Distribución de los EDA en Lectura II medio en GSE alto y bajo, 2015-2025



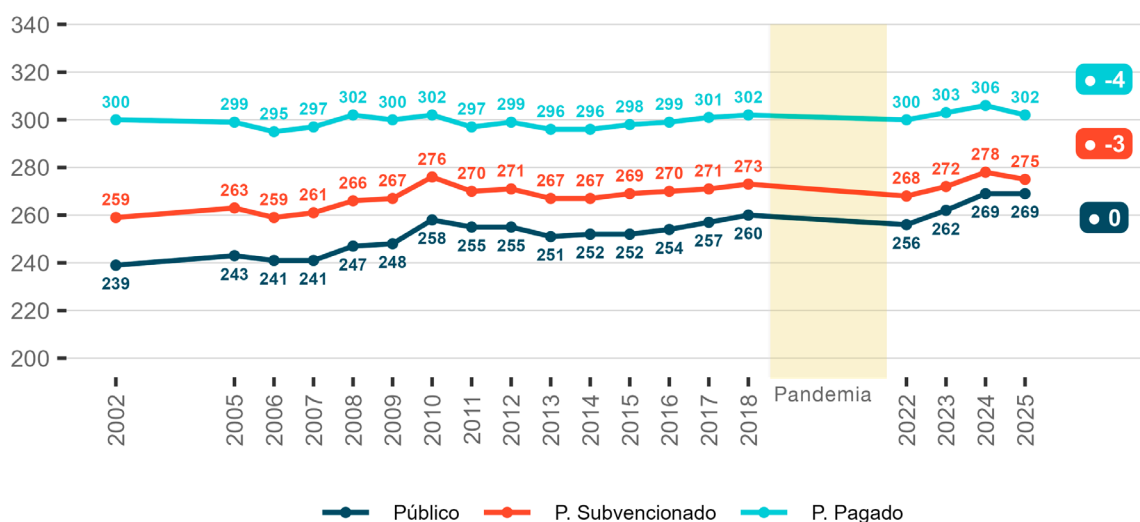
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por dependencia administrativa

Los gráficos 55, 56 y 57 presentan la distribución de puntajes obtenidos por dependencia administrativa de los establecimientos para 4° básico, 8° básico y II medio, respectivamente.

En 4° básico, el Gráfico 55 muestra que los establecimientos particulares pagados continúan obteniendo los puntajes más altos en Lectura, manteniendo una distancia importante respecto de las otras dependencias. Los establecimientos particulares subvencionados se ubican en una posición intermedia, mientras que los públicos (SLEP y municipales) presentan los resultados más bajos. Aunque en términos generales no se observan variaciones significativas recientes, el gráfico evidencia que las diferencias entre dependencias se mantienen relativamente estables en el tiempo, reproduciendo un patrón de segmentación similar al observado en los análisis por GSE de los gráficos anteriores.

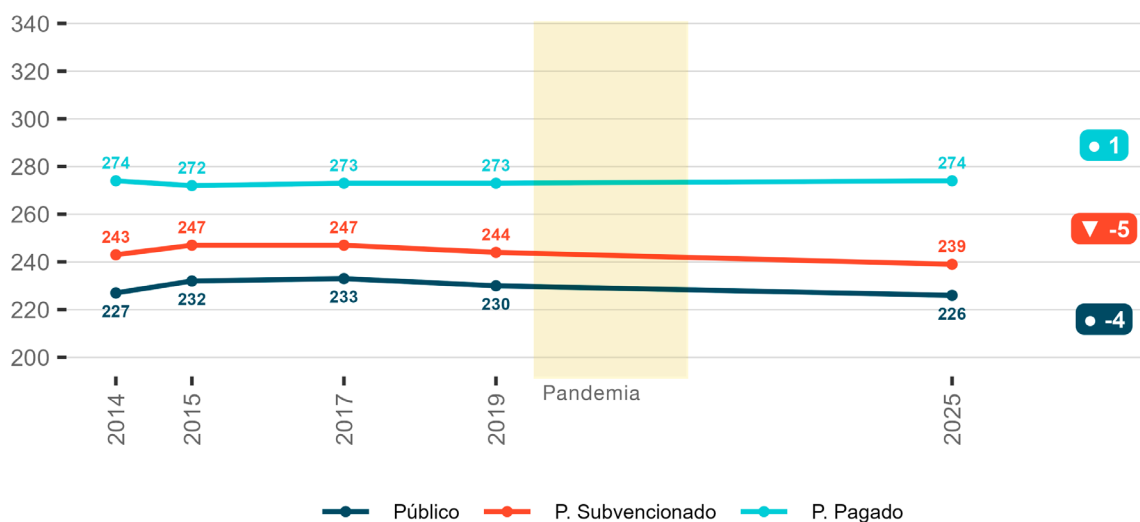
Gráfico 55 Resultados nacionales Lectura 4° básico por dependencia, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En 8° básico, el Gráfico 56 muestra un escenario marcado por una alta estabilidad de los resultados entre dependencias administrativas, sin señales claras de convergencia entre los distintos grupos. Los establecimientos particulares pagados mantienen desempeños significativamente superiores, mientras que las dependencias públicas y subvencionadas concentran resultados más bajos y relativamente cercanos entre sí. En un contexto donde el nivel general de desempeño en Lectura ya mostraba escasos avances —ver Gráfico 38—, este patrón sugiere que las brechas asociadas al tipo de dependencia permanecen estructuralmente instaladas.

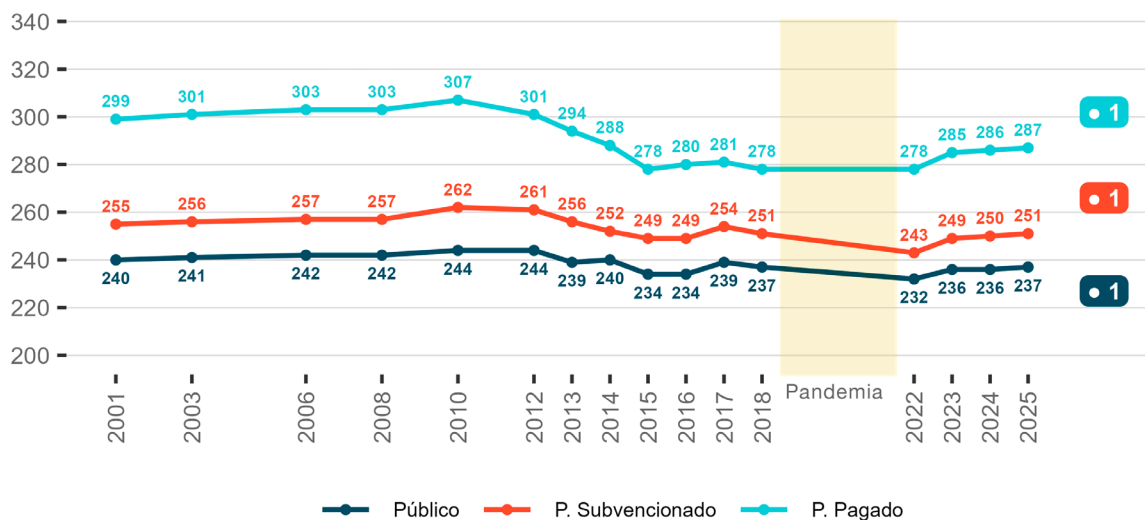
Gráfico 56 Resultados nacionales Lectura 8° básico por dependencia, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Por su parte, el Gráfico 57 muestra que en II medio persisten diferencias relevantes entre dependencias administrativas, aunque en un escenario donde algunos grupos evidencian señales de recuperación respecto de años anteriores. Los establecimientos particulares pagados continúan liderando los resultados, mientras que los establecimientos públicos presentan los puntajes más descendidos. Aun cuando la tendencia reciente muestra cierta estabilidad en todos los grupos, las distancias entre dependencias siguen siendo amplias, reforzando que las mejoras observadas en el nivel no han sido suficientes para modificar sustantivamente las brechas existentes.

Gráfico 57 Resultados nacionales Lectura II medio por dependencia, 2001-2025



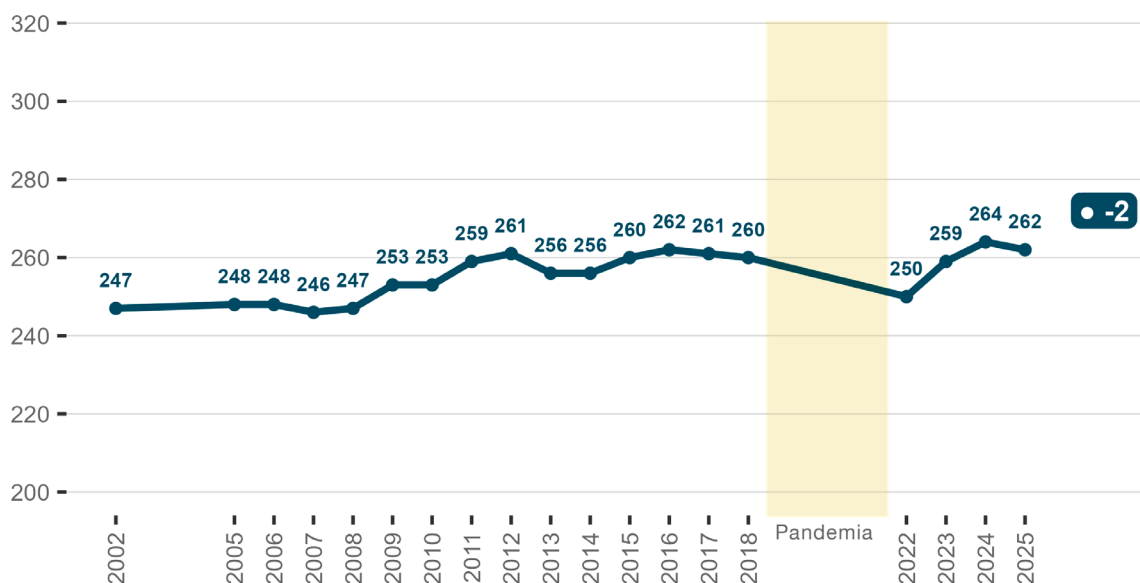
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

MATEMÁTICA

En los gráficos a continuación se muestra la tendencia para 4° básico, 8° básico y II medio.

En 4° básico, los resultados presentados por el Gráfico 58 muestran una interrupción en la trayectoria de mejora observada en los años inmediatamente posteriores a la pandemia, dando paso a un escenario de estabilización de los aprendizajes en Matemática. Aun cuando la disminución de 2 puntos respecto de 2024 no es estadísticamente significativa, el resultado sugiere un estancamiento de la recuperación sostenida observada en las mediciones pospandemia.

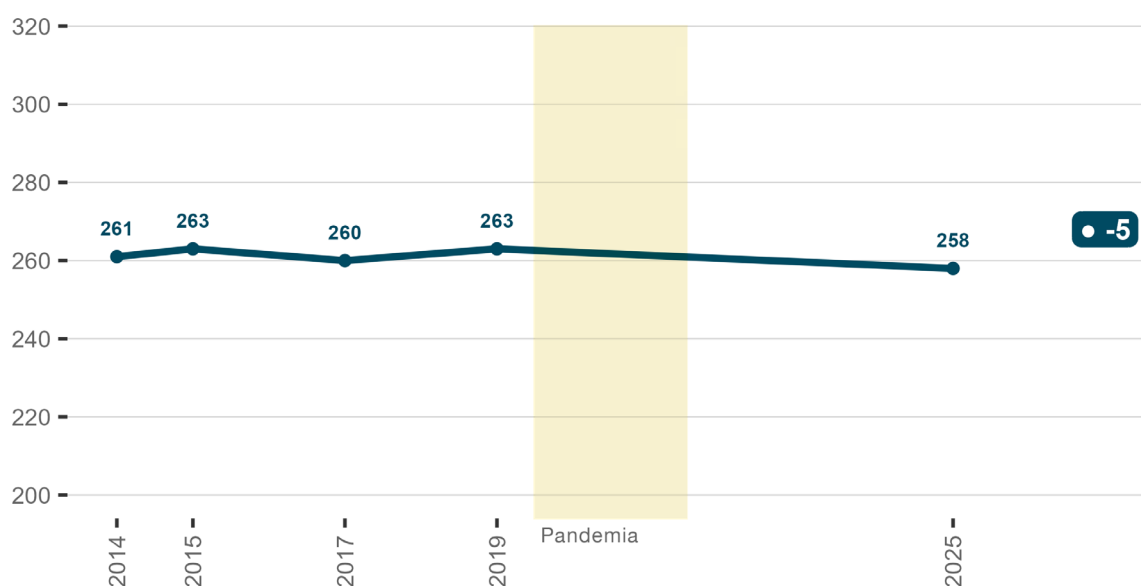
Gráfico 58 Resultados nacionales Matemática 4° básico, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En 8° básico, el Gráfico 59 muestra una trayectoria marcada principalmente por la estabilidad, sin variaciones significativas respecto de la última medición realizada en 2019. El resultado de 258 puntos refleja un escenario en que los aprendizajes no evidencian retrocesos, pero tampoco señales claras de recuperación o avance sostenido. Este comportamiento resulta especialmente relevante porque sugiere que las dificultades en Matemática en este nivel mantienen un carácter estructural, con resultados que permanecen relativamente invariables a lo largo del tiempo.

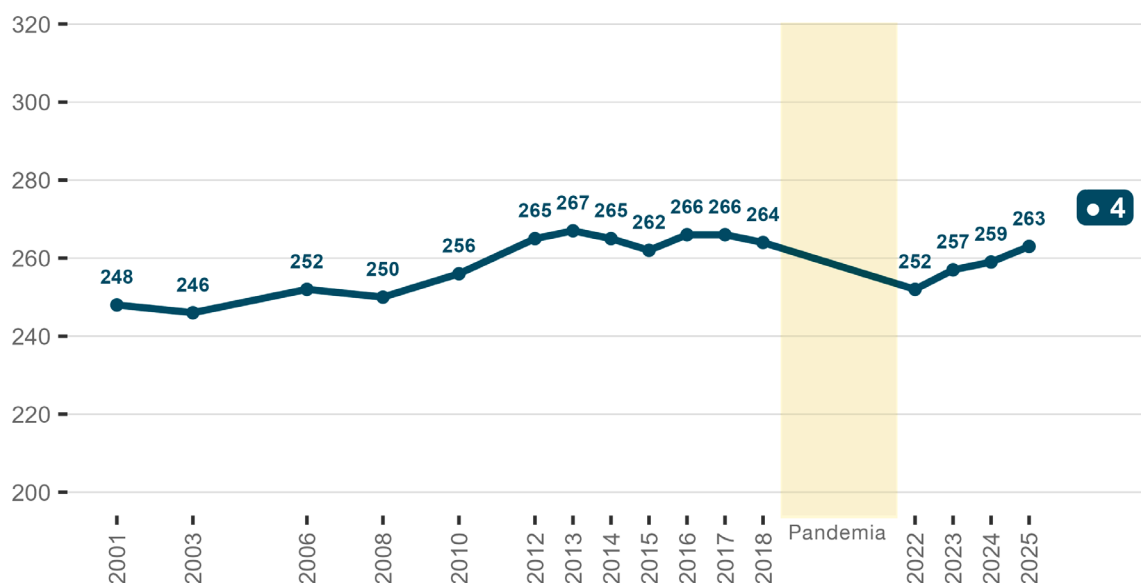
Gráfico 59 Resultados nacionales Matemática 8° básico, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En II medio, el Gráfico 60 muestra un escenario de estabilidad reciente combinado con una tendencia de mejora de largo plazo. Aunque el aumento de 4 puntos respecto de 2024 no es estadísticamente significativo, los resultados actuales se ubican por sobre los niveles observados en años previos a la recuperación pospandemia, lo que sugiere una trayectoria gradualmente favorable en perspectiva histórica.

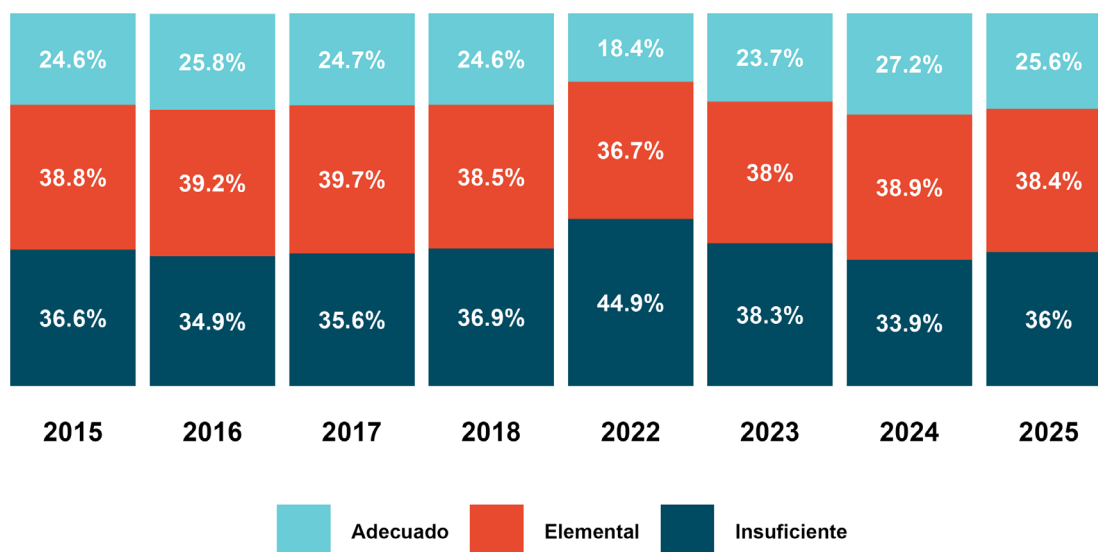
Gráfico 60 Resultados nacionales Matemática II medio, 2001-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Las distribuciones por EDA se presentan en las gráficas que siguen. En 4° básico, el Gráfico 61 muestra una distribución de los Estándares de Aprendizaje altamente estable en comparación con la medición anterior. Esto refuerza la idea de que la recuperación observada en Matemática tras la pandemia se ha consolidado. Así, no solamente se han estabilizado los puntajes promedio en el grado, sino también la estructura interna de la distribución de aprendizajes. Los avances alcanzados en las mediciones pospandemia se sostienen entre los distintos niveles de desempeño, sin señales de deterioro reciente, pero aún con una alta proporción de estudiantes que no alcanza el nivel Adecuado.

Gráfico 61 Estándares de Aprendizaje Matemática 4° básico, 2015-2025

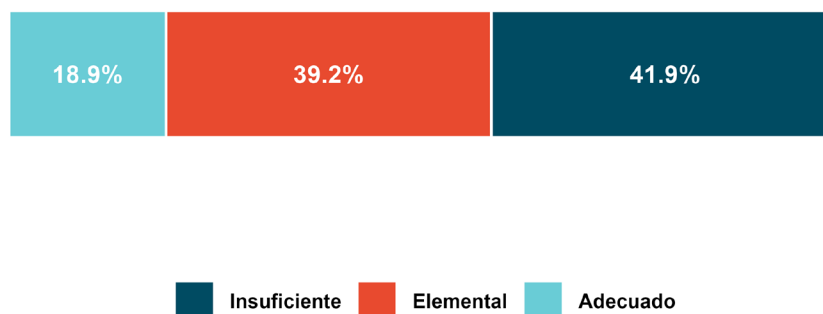


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En 8° básico, el Gráfico 62 muestra un escenario particularmente desafiante para los aprendizajes en Matemática en este grado. El que más del 80% de las y los estudiantes no logre demostrar los aprendizajes esperados en el grado, junto con que cuatro de cada diez estudiantes no cuente con los conocimientos mínimos, es una señal crítica respecto a las dificultades persistentes en esta asignatura.

Gráfico 62 Estándares de Aprendizaje Matemática 8° básico, 2025

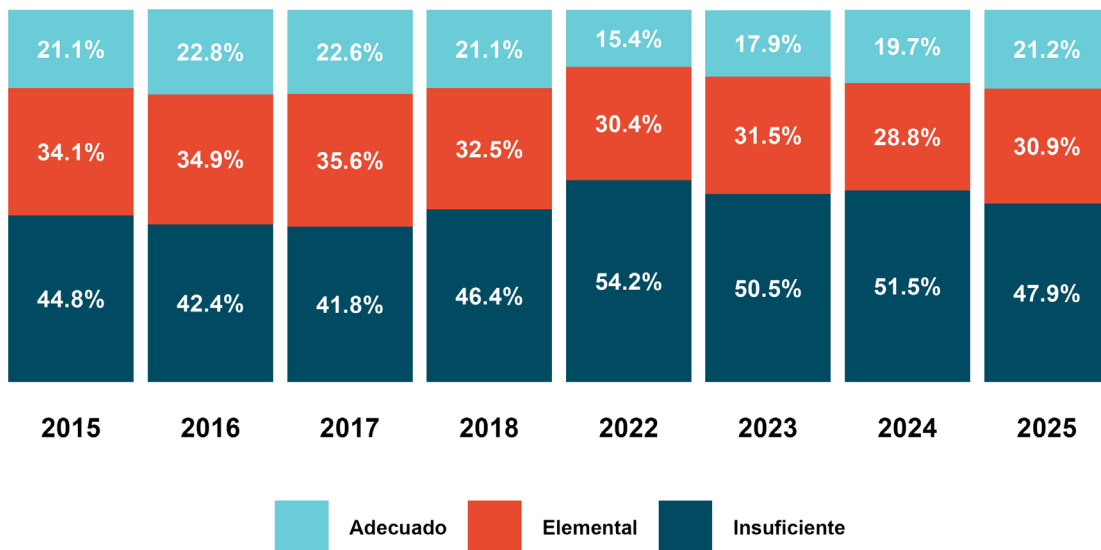


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En II medio, el Gráfico 63 muestra que la distribución de los EDA se ha mantenido relativamente estable respecto de la medición anterior, los que también no tienen grandes diferencias en relación a los observados antes de la pandemia. Aunque cerca de un quinto de las y los estudiantes alcanza el nivel Adecuado, la mayoría continúa concentrándose en los niveles Elemental e Insuficiente. Esto es relevante, porque muestra que aun cuando los puntajes promedio sugieren cierta recuperación y estabilidad, esto no se traduce necesariamente en una expansión del grupo de estudiantes que logra desempeños Adecuados.

Gráfico 63 Estándares de Aprendizaje Matemática II medio, 2015-2025



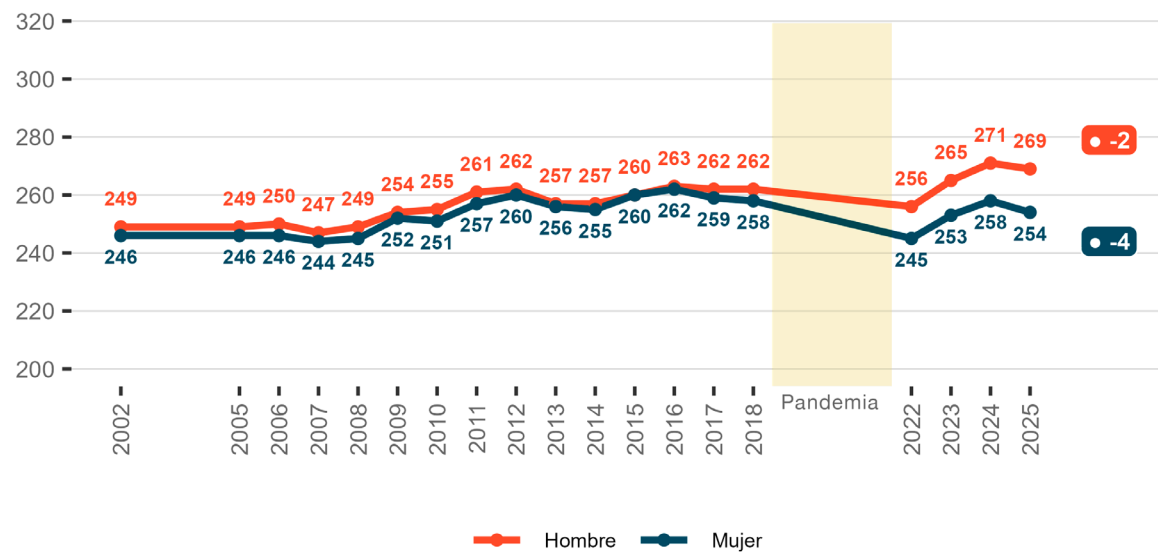
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por sexo

Como se aprecia en el Gráfico 64, las diferencias por sexo en 4° básico se mantienen relativamente estables en el tiempo, persistiendo una ventaja a favor de los hombres. Aunque tanto niños como niñas presentan leves disminuciones en sus puntajes respecto de 2024, estas variaciones no son estadísticamente significativas.

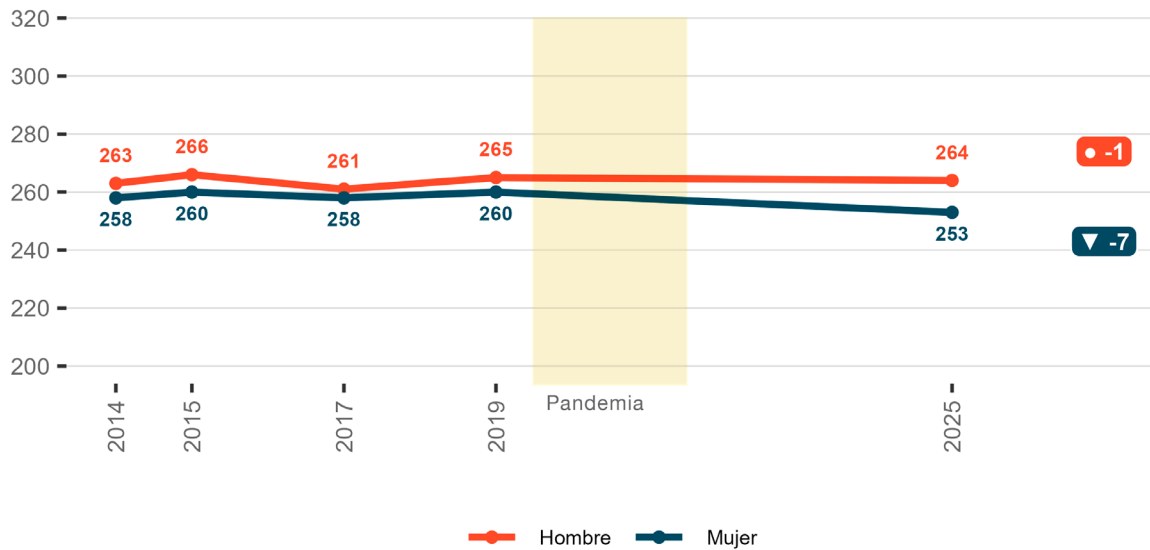
Gráfico 64 Resultados nacionales Matemática 4° básico por sexo, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En cuanto a los resultados de 8° básico, el Gráfico 65 muestra una ampliación de la brecha por sexo, impulsada principalmente por la baja significativa de los resultados de las mujeres en esta medición. Mientras los hombres mantienen resultados relativamente estables, las mujeres presentan una caída significativa de 7 puntos respecto de la medición de 2019, incrementando la distancia entre ambos grupos desde 5 puntos en 2019 a 11 puntos en 2025.

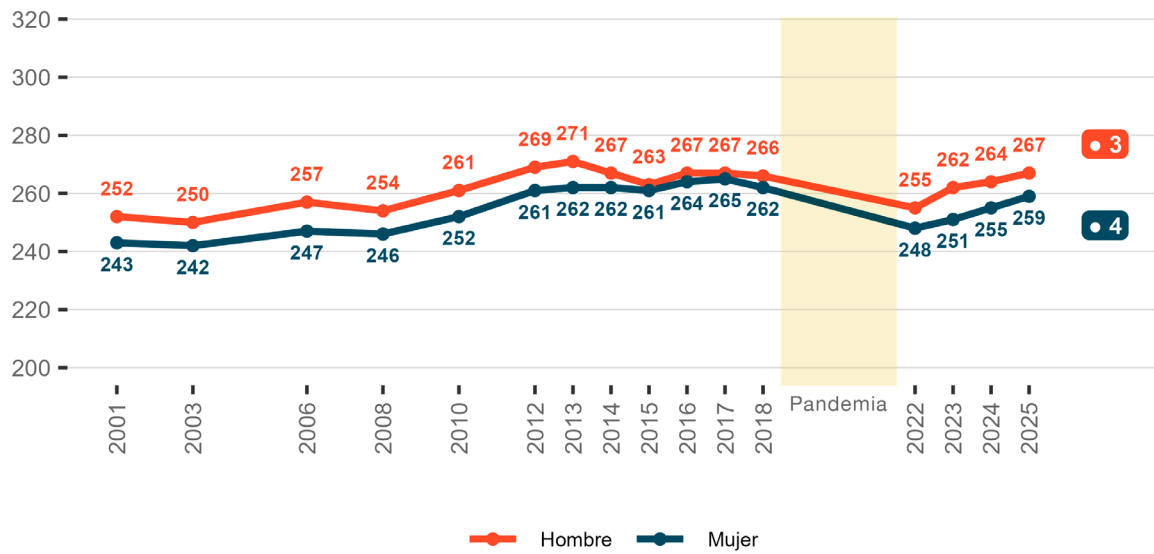
Gráfico 65 Resultados nacionales Matemática 8° básico por sexo, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En el caso de II medio, el Gráfico 66 muestra un escenario de alta estabilidad en la brecha entre hombres y mujeres. Ambos grupos mantuvieron resultados similares a los observados en 2024, manteniéndose también la brecha favorable a los hombres que se ha consolidado en los últimos años.

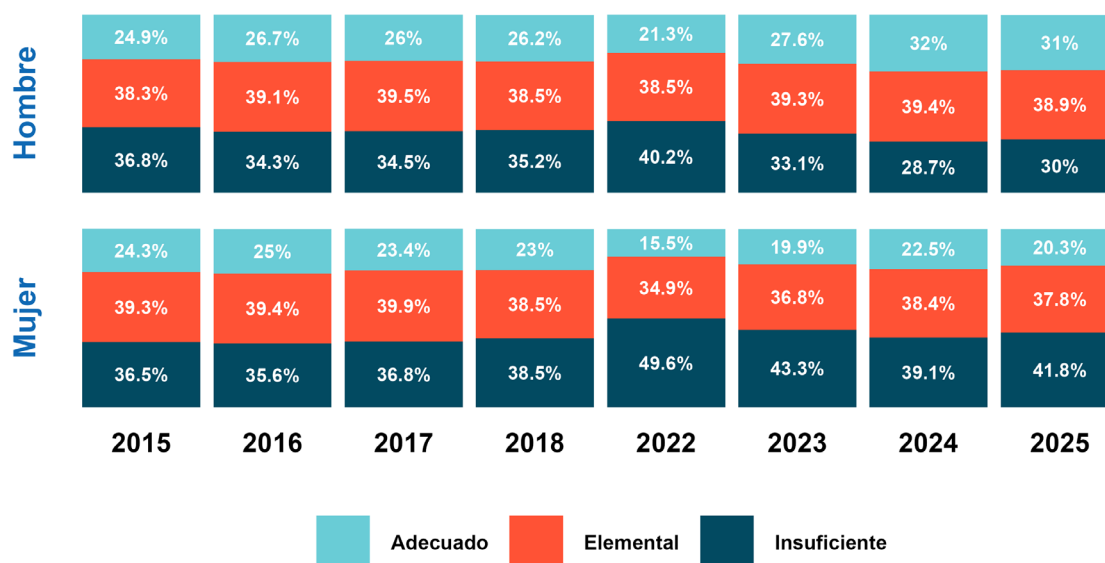
Gráfico 66 Resultados nacionales Matemática II medio por sexo, 2001-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Con relación a los resultados de los EDA de Matemática por sexo, el Gráfico 67 muestra la evolución en el período 2015-2025 para 4° básico. A nivel general, se observa que las diferencias por sexo observadas en los puntajes promedio anteriormente en el Gráfico 64, se reflejan en la distribución de los EDA. Las niñas muestran una mayor concentración en el nivel Insuficiente, mientras que los hombres se distribuyen en mayor proporción en los niveles Elemental y Adecuado. Además, la evolución posterior a la pandemia muestra trayectorias diferenciadas entre ambos grupos: mientras que los niños muestran una recuperación más marcada en el nivel Adecuado, las niñas presentan una estabilidad en este estándar.

Gráfico 67 Distribución de los EDA en Matemática 4° básico por sexo, 2015-2025

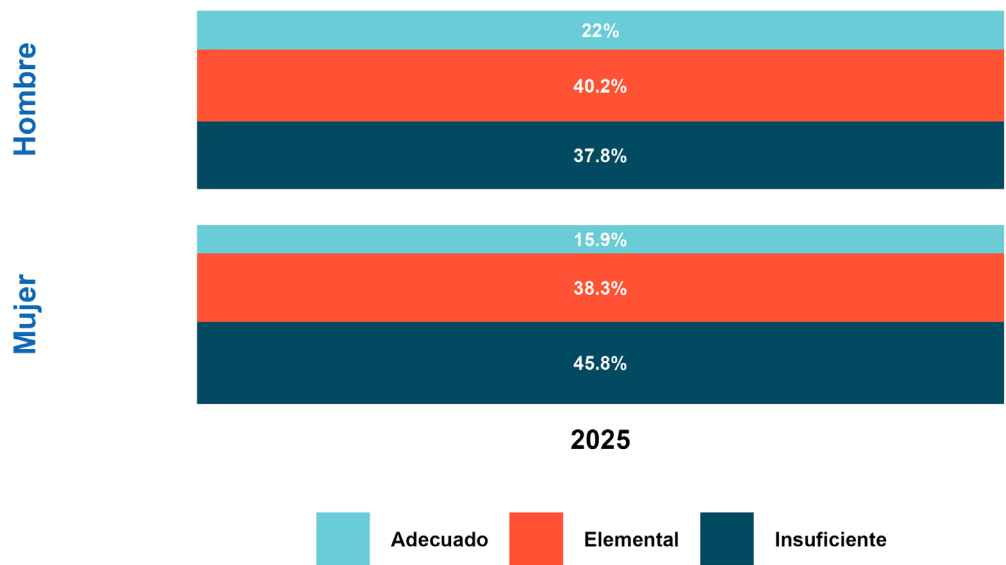


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En 8° básico, el Gráfico 68 muestra que la ampliación de la brecha por sexo observada en los puntajes promedio —ver Gráfico 65— también se refleja en la distribución de los Estándares de Aprendizaje. Los hombres presentan una mayor proporción de estudiantes en el nivel Adecuado, mientras que las mujeres concentran porcentajes más altos en el nivel Insuficiente.

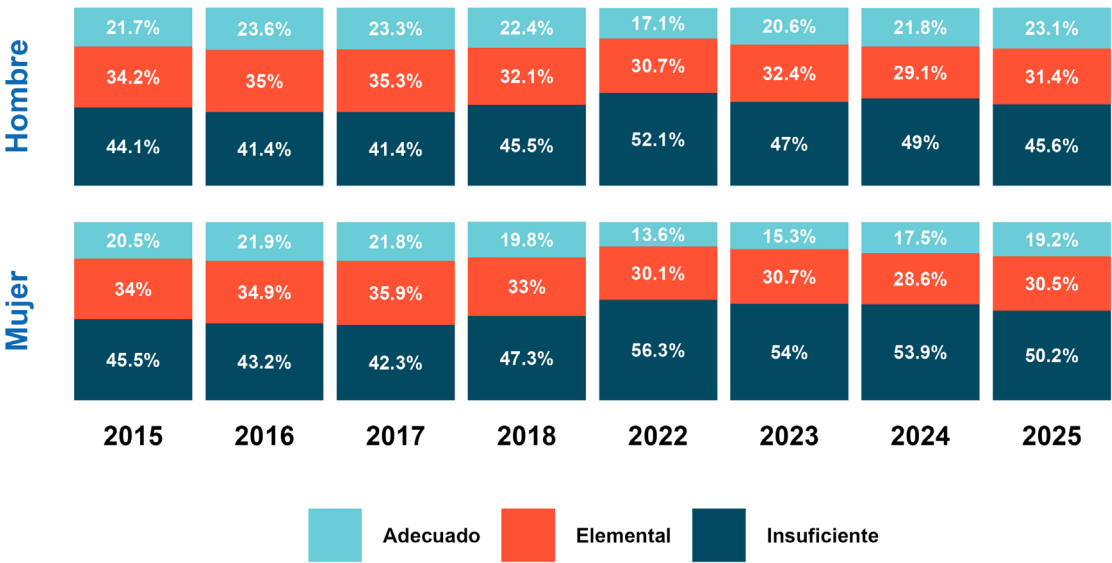
Gráfico 68 Distribución de los EDA en Matemática 8° básico por sexo, 2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En el caso de II medio, el Gráfico 69 muestra una evolución relativamente favorable en la distribución por EDA para ambos sexos en los últimos años. Tanto hombres como mujeres presentan un aumento gradual en la proporción de estudiantes que logran los niveles Adecuado y Elemental, acompañado de una disminución del porcentaje en el nivel Insuficiente. Este comportamiento sugiere que la recuperación observada en Matemática luego de la pandemia se expresa de manera relativamente transversal a los dos grupos. Sin embargo, aunque las tendencias son similares, persisten diferencias en la magnitud de los resultados, manteniéndose una ventaja favorable a los hombres en la distribución de los aprendizajes.

Gráfico 69 Distribución de los EDA en Matemática II medio por sexo, 2015-2025

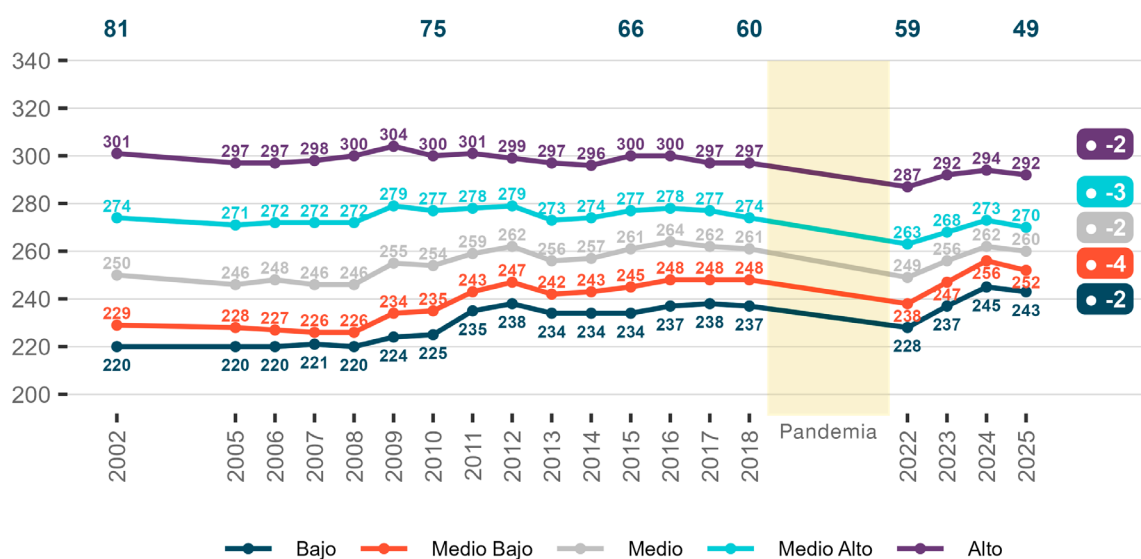


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por grupo socioeconómico (GSE)

En 4° básico, el Gráfico 70 muestra que las diferencias de desempeño según GSE continúan siendo amplias y persistentes en Matemática. Aun cuando todos los grupos experimentaron cierta estabilidad respecto de la medición anterior, se observa que la brecha entre el GSE alto y el bajo es la más baja observada desde 2022 a la fecha, lo que es impulsado principalmente por el alza en el GSE bajo posterior a la pandemia.

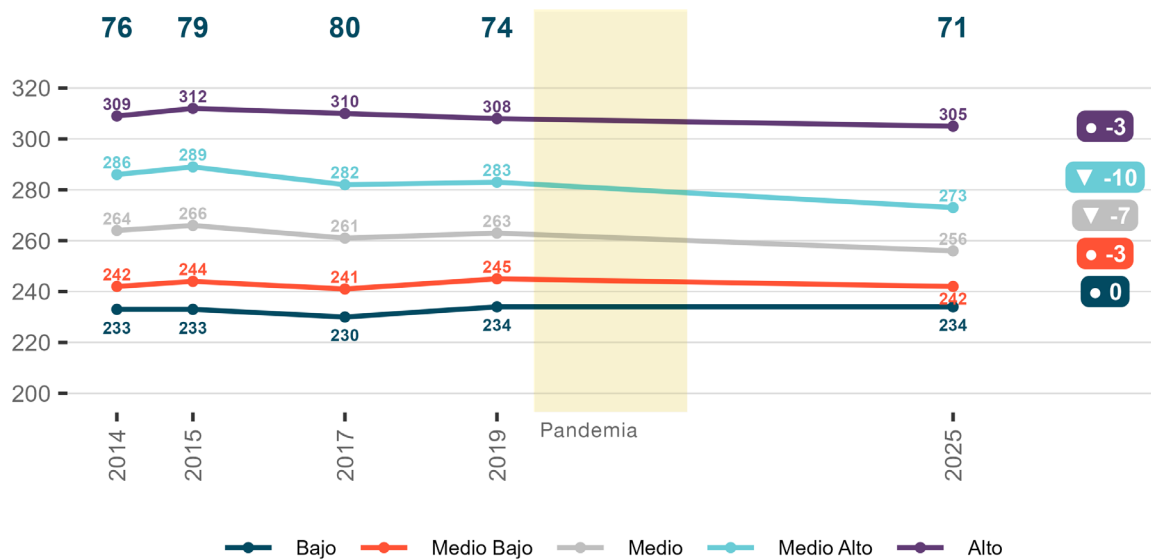
Gráfico 70 Resultados nacionales Matemática 4° básico por GSE, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En el caso de 8° básico, el Gráfico 71 muestra que tanto el GSE medio alto como el Medio experimentaron caídas significativas en sus puntajes, de 10 y 7 puntos respectivamente. El resto de los GSE se mantuvo estable, con bajas no significativas que hacen que la magnitud de la brecha entre los grupos extremos se mantenga estable en relación a la última medición en 2019.

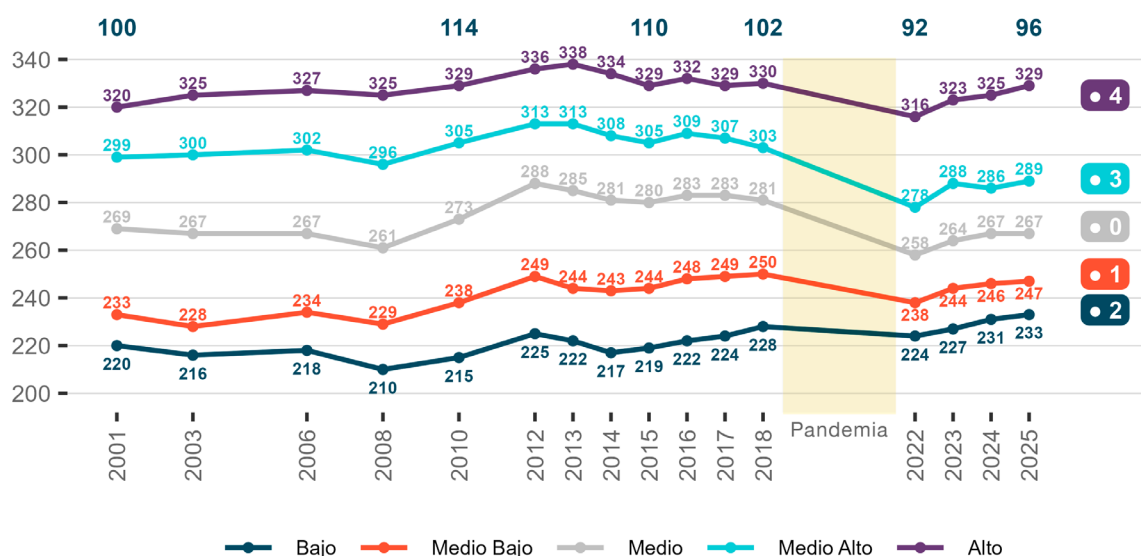
Gráfico 71 Resultados nacionales Matemática 8° básico por GSE, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En II medio, el Gráfico 72 muestra una estructura de resultados fuertemente segmentada. Aún cuando los distintos grupos presentan una relativa estabilidad respecto de las mediciones anteriores, las brechas entre ellos siguen siendo amplias y persistentes. La brecha entre el grupo alto y el bajo es actualmente de 96 puntos, lo que es un aumento en relación a la medición anterior, pero aún se ubica bajo lo observado antes de la pandemia.

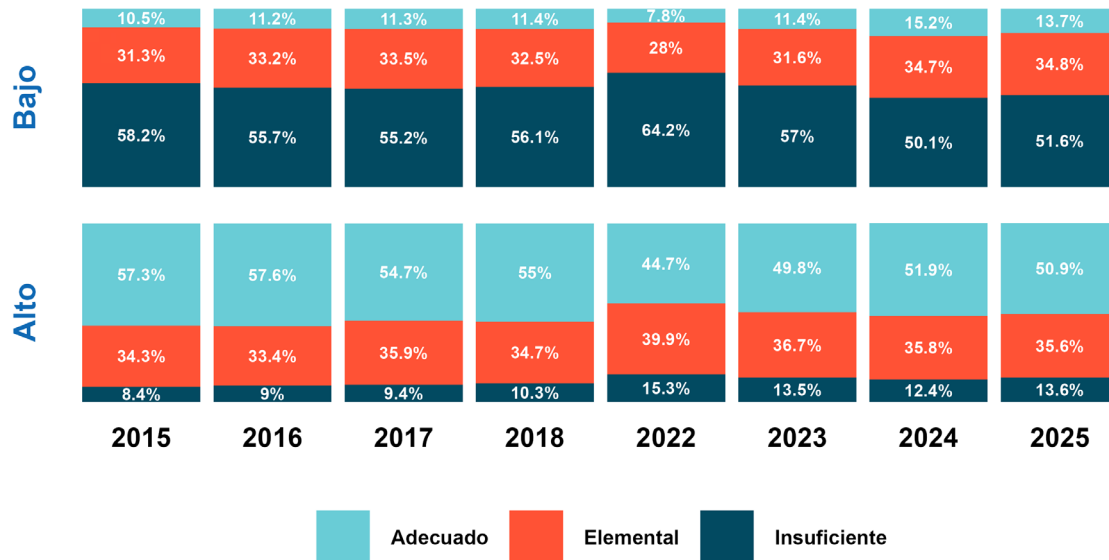
Gráfico 72 Resultados nacionales Matemática II medio por GSE, 2001-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En 4° básico el Gráfico 73 muestra que las diferencias por GSE también se expresan de manera clara en la distribución de los EDA. Los establecimientos del grupo alto concentran una proporción considerablemente mayor de estudiantes en nivel Adecuado, mientras que en el grupo bajo predomina el nivel Insuficiente.

Gráfico 73 Distribución de los EDA en Matemática 4° básico en GSE alto y bajo, 2015-2025

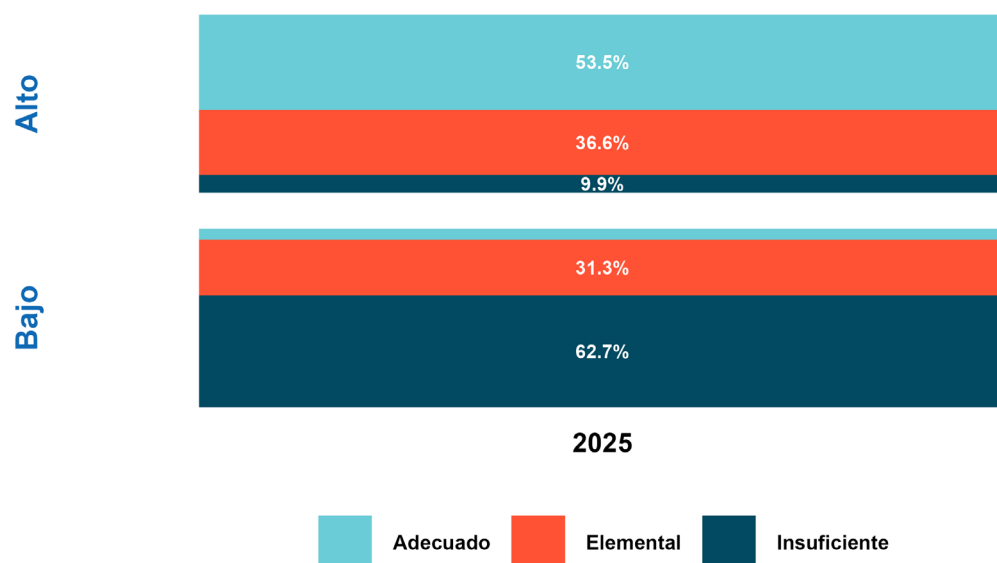


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

En 8° básico, el Gráfico 74 evidencia que las diferencias socioeconómicas en Matemática no solo se mantienen, sino que adquieren una expresión especialmente crítica en la distribución de los Estándares de Aprendizaje. El GSE bajo concentra una proporción muy elevada de estudiantes en el nivel Insuficiente, mientras que el acceso al nivel Adecuado aumenta considerablemente al observar los resultados del GSE alto. Este patrón resulta particularmente preocupante considerando el bajo desempeño general observado en el grado, ya que muestra que las dificultades para alcanzar los aprendizajes mínimos se intensifican en los contextos más vulnerables, profundizando la segmentación observada en los puntajes promedio.

Gráfico 74 Distribución de los EDA en Matemática 8° básico en GSE alto y bajo, 2025

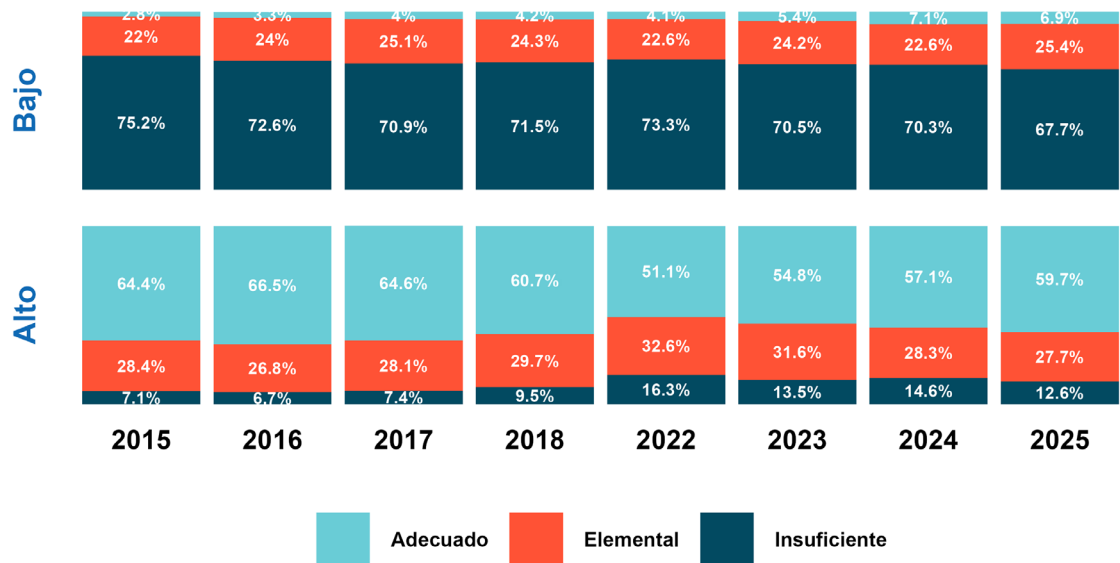


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

El Gráfico 75 muestra que en II medio se replica el patrón de segmentación socioeconómica extrema observado en los grados anteriores. Mientras los establecimientos del GSE alto se ubican en mayor proporción en el nivel Adecuado, aquellos del GSE bajo están en su gran mayoría en el nivel Insuficiente. Aunque los resultados recientes muestran cierta estabilidad en todos los grupos, las distancias entre los grupos alto y bajo permanecen prácticamente inalteradas.

Gráfico 75 Distribución de los EDA en Matemática II medio en GSE alto y bajo, 2015-2025

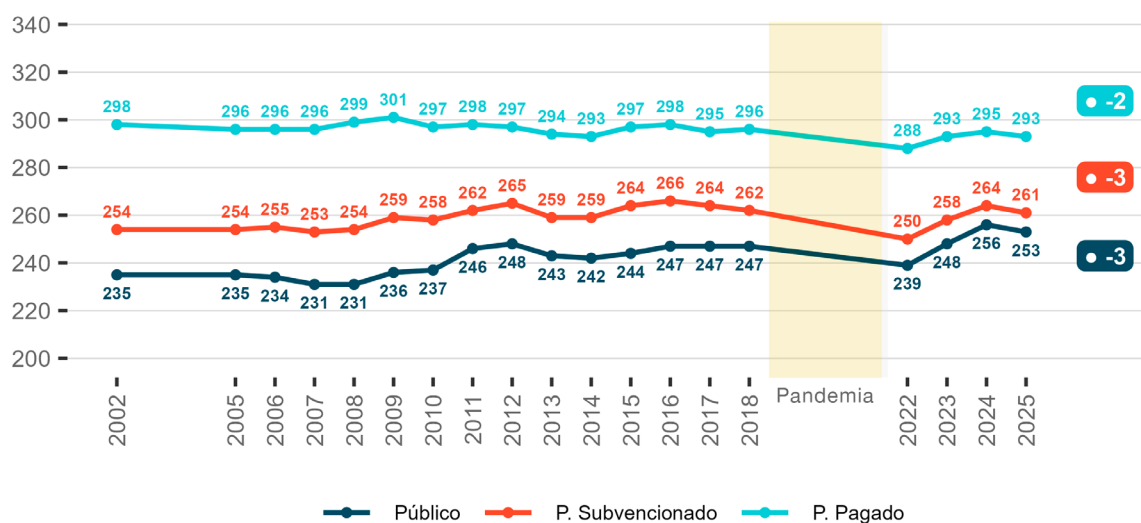


Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.
Nota: Los porcentajes pueden no sumar 100 por aproximación.

Diferencias por dependencia administrativa

A continuación, se presentan las tendencias en los puntajes de Matemática por dependencia para 4° básico, 8° básico y II medio (gráficos 76, 77 y 78, respectivamente). En el caso de 4° básico, se observa que los establecimientos particulares pagados mantienen los resultados más altos en Matemática, seguidos por los particulares subvencionados, mientras que los establecimientos públicos presentan los puntajes más bajos. El gráfico refleja así una estructura de resultados que continúa fuertemente segmentada según el tipo de establecimiento.

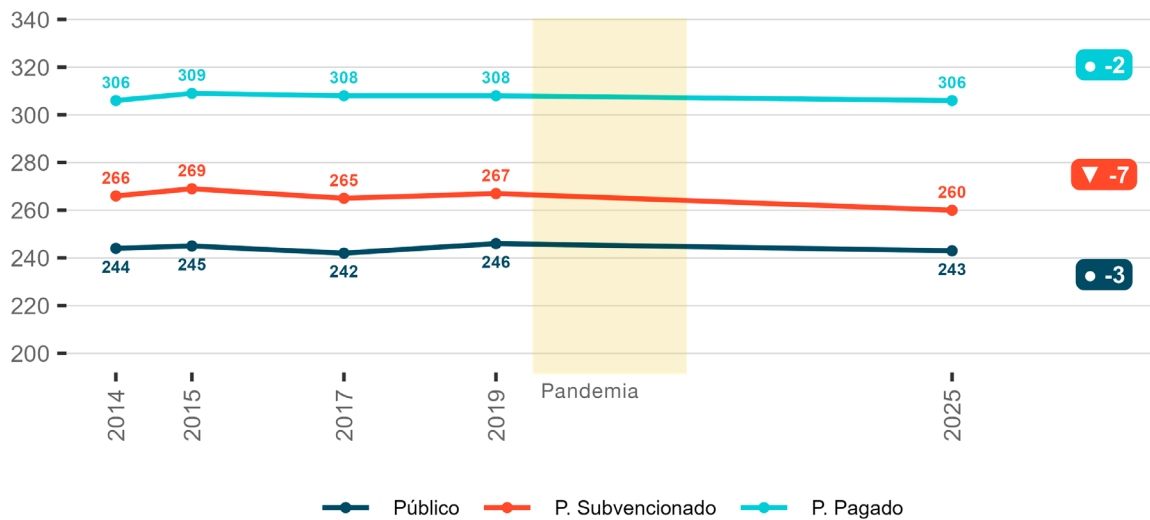
Gráfico 76 Resultados nacionales Matemática 4° básico por dependencia, período 2002-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

En 8° básico, el Gráfico 77 presenta un escenario de estabilidad de los resultados para los establecimientos particulares pagados y públicos, mientras que los particulares subvencionados sufren una caída significativa de 7 puntos en sus resultados promedio.

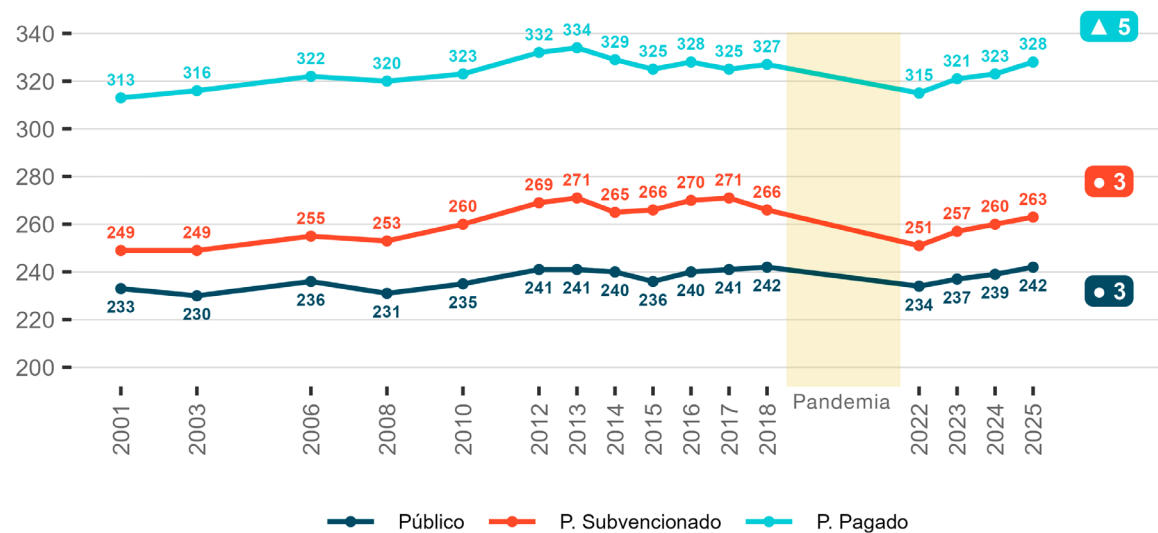
Gráfico 77 Resultados nacionales Matemática 8° básico por dependencia, 2014-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Por su parte, el Gráfico 78 muestra que en II medio las diferencias entre dependencias administrativas permanecen ampliamente instaladas, con una ventaja sostenida de los establecimientos particulares pagados sobre el resto de las dependencias. Esta ventaja se acrecienta especialmente en la última medición, en la que los establecimientos particulares pagados tienen un alza significativa de 5 puntos, mientras que los subvencionados y públicos mantienen sus resultados en relación a 2024.

Gráfico 78 Resultados nacionales Matemática II medio por dependencia, 2001-2025



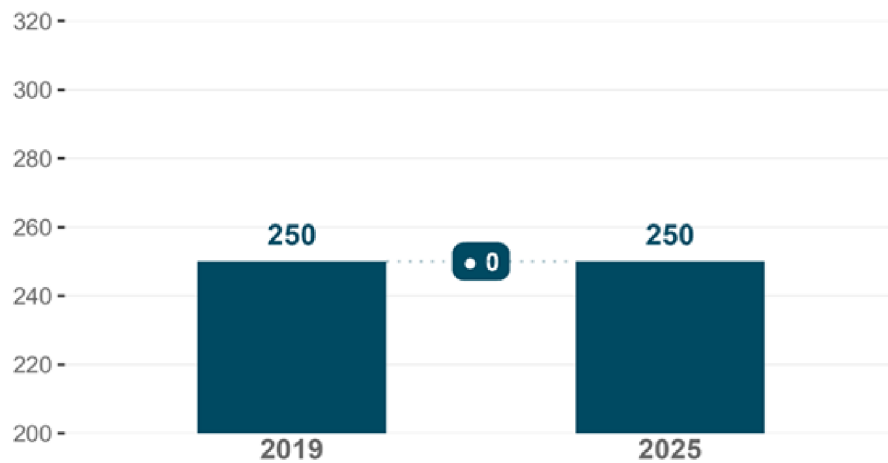
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

La evaluación de Historia, Geografía y Ciencias Sociales se aplicó únicamente en 8° básico, en línea con el Plan Nacional de Evaluaciones que rige actualmente. Los gráficos a continuación muestran los distintos resultados obtenidos en esta prueba.

El puntaje nacional en Historia, Geografía y Ciencias Sociales⁷ en 2025 para 8° básico fue de 250 puntos. Esto muestra que no hay cambios respecto a la medición anterior realizada en 2019, en la que se obtuvo el mismo resultado.

Gráfico 79 Resultados nacionales HGCS 8° básico, período 2019-2025



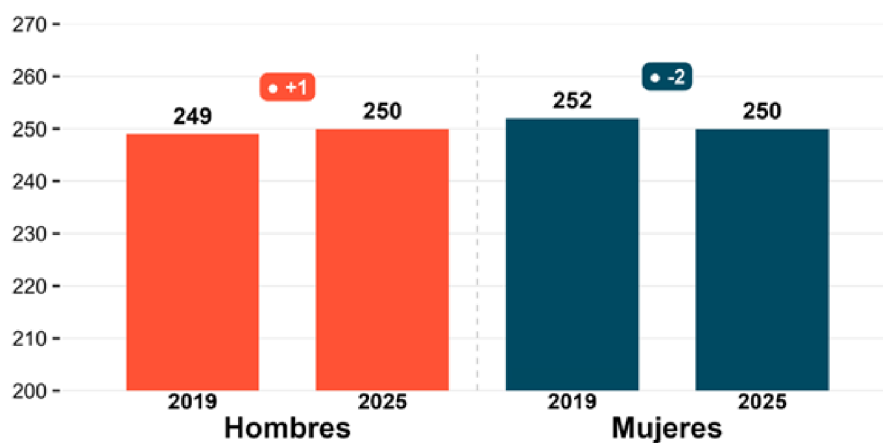
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

⁷ Para fluidez en la lectura, se usará la sigla HGCS en este apartado del informe; utilizada también en herramientas de gestión escolar y plataformas.

Diferencias por sexo

El Gráfico 80 muestra que en la evaluación de Historia, Geografía y Ciencias Sociales ni hombres ni mujeres experimentaron cambios en relación a la medición 2019. Los hombres tuvieron un aumento no significativo de 1 punto, mientras que las mujeres experimentaron una caída no significativa de 2 puntos.

Gráfico 80 Resultados nacionales HGCS 8° básico por sexo, 2019-2025



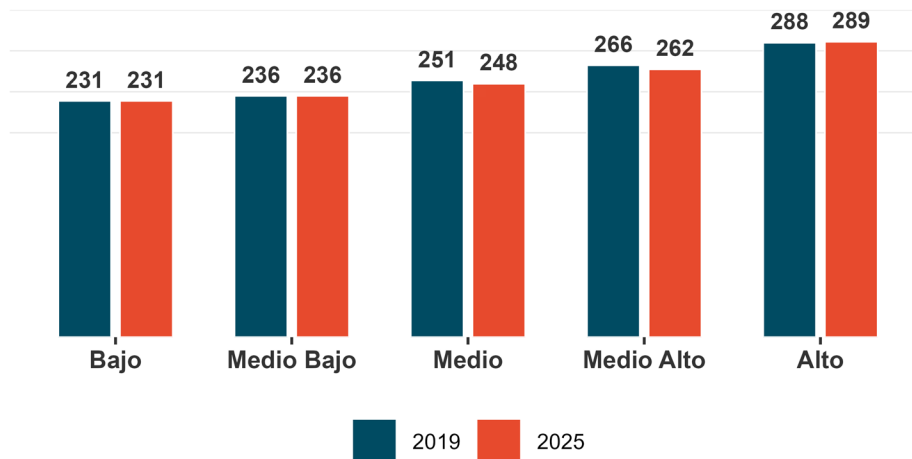
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Diferencias por grupo socioeconómico (GSE)

El análisis de los resultados por grupo socioeconómico de los establecimientos muestra que los estudiantes pertenecientes a los GSE alto y medio alto alcanzan los mejores resultados tanto en 2019 como 2025. El grupo alto registra 288 puntos en 2019 y 289 en 2025, mientras que el grupo medio alto disminuye levemente de 266 a 262 puntos. Por su parte, el grupo medio presenta una baja moderada, pasando de 251 a 248 puntos. En contraste, los grupos bajo y medio bajo mantienen exactamente los mismos resultados en ambos años, con 231 y 236 puntos, respectivamente.

La comparación entre grupos evidencia una relación consistente entre nivel socioeconómico y desempeño académico: a medida que aumenta el estadio del grupo socioeconómico, también lo hacen los puntajes promedio obtenidos en la evaluación. Las diferencias entre los grupos extremos son significativas, alcanzando cerca de 60 puntos entre el GSE bajo y el GSE alto en ambos años evaluados. Asimismo, la estabilidad observada entre 2019 y 2025 sugiere que las brechas asociadas al nivel socioeconómico se han mantenido prácticamente sin cambios en el período analizado.

Gráfico 81 Resultados nacionales HGCS 8° básico por GSE, 2019-2025



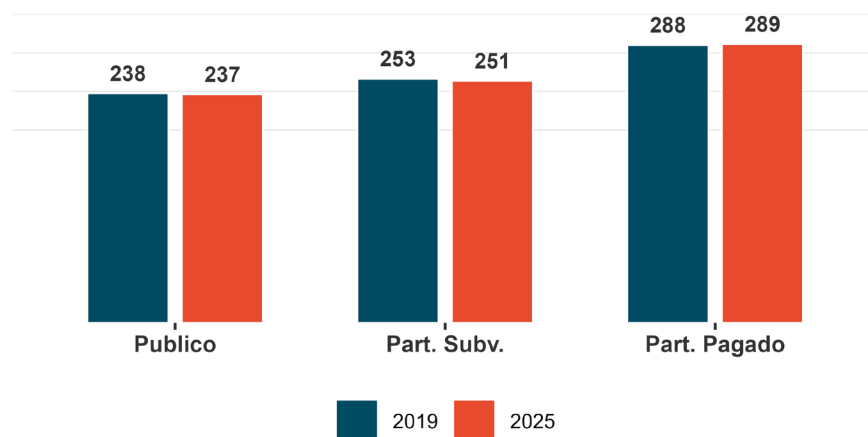
Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

Diferencias por dependencia administrativa

La comparación de los resultados por dependencia administrativa de los establecimientos muestra que, en términos generales, los resultados se mantienen estables entre ambos años, observándose variaciones mínimas en cada tipo de establecimiento.

Los establecimientos particulares pagados presentan los puntajes más altos en ambas mediciones, alcanzando 288 puntos en 2019 y 289 en 2025, lo que evidencia un desempeño consistentemente superior respecto de aquellos de otras administraciones. Por su parte, los particulares subvencionados obtienen resultados intermedios, con una leve disminución de 253 a 251 puntos entre 2019 y 2025. Finalmente, los establecimientos públicos registran los puntajes promedio más bajos, pasando de 238 a 237 puntos en el mismo período.

Gráfico 82 Resultados nacionales HGCS 8° básico por dependencia, 2019-2025



Fuente: Elaboración y datos de la Agencia de Calidad.

> Conclusiones

El Tomo 1 del Informe de Resultados Educativos 2025 ha entregado una radiografía detallada y multidimensional del estado actual de los aprendizajes integrales en el sistema escolar chileno. A través de la articulación de los logros académicos evaluados mediante el Simce y de la evidencia recogida por los Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS), se evidencia un panorama caracterizado por la estabilización general de los resultados, la persistencia de brechas estructurales y la emergencia de alertas críticas en la experiencia formativa de las y los estudiantes.

PRINCIPALES HALLAZGOS

En los resultados académicos se destaca que, en **Lectura**, los resultados muestran una positiva consolidación de la recuperación pospandemia. El puntaje en 4° básico se estabilizó en 276 puntos y el medio se mantiene en 250 puntos (superando sus niveles previos a la crisis sanitaria). Aunque el resultado de 238 puntos en 8° básico refleja un estancamiento de largo plazo que evidencia dificultades estructurales para modificar la trayectoria de los aprendizajes en este ciclo intermedio.

En **Matemática** persiste un escenario crítico y altamente desafiante, especialmente en el segundo ciclo básico. En 8° básico, más del 80% de las y los estudiantes no logra demostrar los aprendizajes esperados para su nivel y cuatro de cada diez se encuentran en el nivel *Insuficiente* de los Estándares de Aprendizaje. En el medio, aunque los promedios sugieren estabilidad, la distribución de estos estándares revela que no se ha logrado expandir el porcentaje de estudiantes en el nivel *Adecuado*.

A nivel general, se observa con preocupación una notable ampliación de la brecha por sexo en Matemática en 8° básico, impulsada por una caída significativa de 7 puntos en el rendimiento de las mujeres respecto de 2019. Esto ha incrementado la distancia de género a 11 puntos a favor de los hombres, concentrándose las estudiantes en el nivel *Insuficiente*.

En los resultados de los Indicadores de Desarrollo Personal y Social se observa un declive en la motivación escolar, a pesar de que el índice global de **Autoestima académica y motivación escolar** se mantiene estable en 74 puntos en todos los niveles. El análisis de sus componentes revela un deterioro progresivo del interés y compromiso con el aprendizaje a medida que se avanza en la trayectoria escolar, alcanzando sus niveles más críticos en el medio.

En el caso de **Clima de convivencia** se detecta un foco de alta preocupación en la subdimensión *Testimonios de violencia personal* en los primeros años de escolaridad, puesto que más del 80% de las y los estudiantes de 4° básico reporta un nivel de desarrollo Bajo, indicando una preocupante presencia de dinámicas de violencia dentro del entorno escolar.

En **Hábitos de vida saludable**, la dimensión de *Hábitos de vida activa* se posiciona como el eslabón más débil y socialmente estratificado del indicador. Las dificultades para promover estilos de vida activos y deportivos no solo son estructurales y se arrastran desde 4° básico hasta la educación media, sino que afectan con mayor severidad a las mujeres y a los sectores de menores recursos (GSE bajo).

Por el contrario, se detectan fortalezas en estos indicadores, por ejemplo, el que las dimensiones que evalúan los espacios de *Vida democrática* (oportunidades de expresión de opiniones) y el *Sentido de pertenencia/identificación con el establecimiento* se consolidan como las principales fortalezas transversales del sistema educativo, distribuyéndose equitativamente sin brechas significativas de género.

RECOMENDACIONES Y CLAVES PARA LA POLÍTICA PÚBLICA

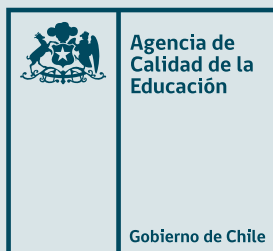
Los datos demuestran que el Sistema de Aseguramiento de la Calidad (SAC) no puede limitar sus esfuerzos a estrategias exclusivamente pedagógicas tradicionales. La estabilización de los puntajes Simce exige una transición hacia políticas focalizadas, integrales y diferenciadas:

- Se hace necesario focalizar esfuerzos en el fortalecimiento de los aprendizajes en Matemática, especialmente en el segundo ciclo de educación básica. En este esfuerzo se debe abordar explícitamente el enfoque de género, para tratar las causas detrás de la caída del rendimiento de las mujeres en esta asignatura, erradicando sesgos de género en el aula y fomentando la autopercepción de capacidades científicas y matemáticas en las niñas desde la educación parvularia.
- Por otro lado, los niveles alarmantes de reportes de violencia en 4° básico exigen orientar los recursos de mediación y convivencia escolar hacia la educación parvularia y el primer ciclo básico. Se requiere financiar e implementar programas institucionales obligatorios enfocados en el desarrollo de herramientas de resolución constructiva de conflictos, contención socioemocional y prevención del acoso escolar desde la infancia temprana.
- Los resultados específicos en las dimensiones asociadas a la Motivación escolar muestran que, dado que el desinterés escolar se profundiza en la adolescencia, la política pública debe propiciar la modernización de las prácticas pedagógicas en la educación media. Esto implica transitar hacia metodologías de aprendizaje activo —como el aprendizaje basado en proyectos o el uso de tecnologías interactivas— que otorguen mayor sentido e incidencia práctica a los contenidos curriculares, capitalizando la alta valoración que las y los estudiantes ya poseen sobre la libertad de expresión dentro de sus liceos.

En conclusión, los resultados de 2025 advierten que la etapa de recuperación pospandemia ha alcanzado su techo. El desafío de la política educativa actual no consiste en volver a los estándares del pasado, sino en trabajar las condiciones de equidad, convivencia y pedagogía para garantizar que la mejora en el aprendizaje alcance de manera integral a todas y todos los estudiantes del país.

> Informe de Resultados Educativos 2025

Tomo 1



agenciaeducacion.cl